



# **UNIVERSIDAD DE CUENCA**

**Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales**

**Maestría en Género, Desarrollo, Salud Sexual y Reproductiva**

Cuidado y atención responsable de hijos e hijas después de la separación o divorcio de los padres y madres del CEIAP y del CIBV Pitufos, 2017-2018.

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Magister en  
Género, Desarrollo, Salud Sexual y Reproductiva.**

**Autora:**

Ana del Rocío Murillo Jetón

**CI:** 0103870267

anita\_murillo@yahoo.com

**Directora:**

Jessica Vanessa Quito Calle

**CI:** 0103741385

**Cuenca - Ecuador**

07-enero-2020

**Resumen:**

El divorcio o separación es un fenómeno que muestra la transformación social y familiar que viven sus integrantes, sobre todo cuando existen hijos e hijas y como éste impacta en su sistema de relacionamiento. El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo el determinar el cuidado y atención responsable de la madre y el padre hacia los hijos e hijas después de este suceso, con la finalidad de elaborar una guía de capacitación que contribuya a un equilibrio en la dinámica familiar de madres y padres para que niños, niñas y adolescentes ejerzan su derecho a una atención y cuidado de calidad por parte de sus progenitores.

La investigación fue de tipo cuantitativa, descriptiva y transversal. Las instituciones participantes fueron del Centro de Estimulación Integral y Apoyo Psicoterapéutico de la Universidad del Azuay y del Centro Infantil del Buen Vivir (CIBV) Los Pitufos que cuentan con un universo de 275 padres y madres de familia, donde se obtuvo una muestra no probabilística de 42 personas divorciadas o separadas, de las cuales, 25 son mujeres y 17 son hombres. El instrumento de medición fue el Cuestionario para la Evaluación de Adoptantes, Cuidadores, Tutores y Mediadores (CUIDA), que valora el nivel de cuidado. Se utilizó el programa estadístico SPSS 22 para el procesamiento de la información recabada.

Los resultados muestran un nivel bajo de cuidado responsable, en un 54,8% se atribuye a las madres y a los padres en un 40,5%, en un nivel medio un 2,40% que corresponde a las madres y un 0% de los padres, las cifras varían de acuerdo a la edad de la muestra, los resultados de los rangos medios en lo que respecta al cuidado y atención responsable con un mejor perfil está entre los 41 y 50 años.



Mientras que para el grupo de madres y padres del CEIAP la media es 2,56 y para el CIBV una media de 1,53 la diferencia que existe en el cuidado responsable entre estos grupos no es significativa, pero que si existe un mejor perfil de los padres y madres del CEIAP para ejercer un cuidado responsable de hijos e hijas.

**Palabras clave:** Cuidado responsable. Separación. Divorcio. Madres. Padres

**Abstract:**

Divorce or separation is a phenomenon that shows social and family transformation experienced by its members, and how it impacts the system of their relationship, especially when there are children involved. The objective of this research was to determine the responsible care and attention of a mother and father towards their children after divorce or separation in order to develop a training guide that contributes to a balance in family dynamics so that children and adolescents exercise their right to quality care by both parents.

This research was quantitative, descriptive and transversal. The participating institutions were from the Center for Integral Stimulation and Psychotherapeutic Support of the University of Azuay and the Children's Center of Good Living (CIBV) One of the groups, the Smurfs, had a universe of 275 parents, where a non-probabilistic sample of 42 people are divorced or separated, of which 25 are women and 17 are men. The measuring instrument was a Questionnaire for the Evaluation of Adopters, Caregivers, Tutors and Mediators (CARIDA), which assesses the level of care. The statistical program SPSS 22 was used to process the information collected.

The results show a low level of responsible care, 54,8% is attributed to mothers and 40,5% to fathers. On the other hand, 2,40% of mothers and 0% of fathers show an average level of responsible care. The figures vary according to the age of the sample. The results of the average ranges in terms of responsible care with a better profile are between 41 and 50 years old.

For the CEIAP group of parents, the average is 2.56 and for the CIBV an average of 1.53. The difference that exists in responsible care between these groups is not significant, however the CEIAP parents have a better profile in responsible care for their children.

**Keywords:** Responsible care. Separation. Divorce. Mothers. Parents



## Índice de contenidos

Resumen:	2
Abstract:	4
Índice de contenidos	5
Índice de tablas	7
Índice de ilustraciones	9
Cláusula de licencia y autorización para la publicación en el Repositorio Institucional	11
Certificación	12
Dedicatoria	13
Agradecimiento	14
Capítulo I	15
1.1. Introducción	15
1.2 Fundamentación del problema	16
1.3 Preguntas de investigación	19
1.4 Justificación	19
Capítulo II	20
Marco Teórico	20
2.1.- Factores de personalidad y cuidado responsable de hijos e hijas después de la separación o divorcio.	20
2.1.2 Factores de personalidad de padres y madres	20
2.1.2 El sexo biológico y los estereotipos de género.	25
2.1.3 La edad de madres y padres y la relación con el cuidado y atención.	28
2.1.4 El nivel educativo y el contexto socioeconómico familiar.	30
2.1.5 El cuidado y atención responsable del padre y de la madre después de la separación y divorcio desde un enfoque de género.	38
Capítulo III	42
Objetivos	42
3.1 Hipótesis	42
3.2 Objetivo general	42
3.3 Objetivos específicos	42
Capítulo IV	43
Metodología	43



4.1 Diseño del estudio .....	43
4.2 Población, muestra y asignación .....	43
4.2.1 Universo .....	43
4.2.2 Muestra .....	43
4.2.3 Instrumentos de medición .....	43
4.2.3 Asignación .....	44
4.3 Criterios de selección de la muestra .....	44
4.3.1 Criterios de inclusión .....	44
4.3.2 Criterios de exclusión.....	44
4.4 Matriz de variables .....	45
Capítulo V .....	46
Resultados .....	46
5.1 Resultados descriptivos con base a los objetivos planteados .....	46
5.1.1 Resultados del Objetivo 1 .....	46
5.1.2 Resultados del Objetivo 2 .....	53
5.1.3 Propuesta de intervención para madres y padres para el cuidado y atención responsable a través de talleres grupales .....	60
Capítulo VI.....	67
Discusión.....	67
Capítulo VII .....	70
Conclusiones .....	70
Recomendaciones .....	72
Referencias Bibliográficas .....	73
Anexo 1 .....	81
Anexo 2 .....	88
Anexo 3 .....	90
Anexo 4 .....	91
Anexo 5 .....	93
Anexo 6 .....	96
Anexo 7 .....	107
Anexo 8 .....	111
Anexo 9 .....	125



## Índice de tablas

Tabla N° 1 Pirámide de nivel socioeconómico .....	31
Tabla N° 2. Nacionalidad de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	46
Tabla N° 3. Género de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	46
Tabla N°4 Frecuencia de los rangos de edad de madres y padres .....	47
Tabla N°5. Estado civil de los padres y madres del CEIAP y CIBV desagregado por género .....	47
Tabla 6 Estado civil de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	47
Tabla N° 7. Nivel de instrucción de los padres y madres del CEIAP y CIBV desagregado por género.....	48
Tabla 8 Nivel de instrucción de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	48
Tabla N° 9. Ingresos económicos de madres y padres del CEIAP y CIBV desagregado por género.....	49
Tabla 10 Ingresos económicos de madres y padres del CEIAP y CIBV .....	49
Tabla n° 11. Procedencia de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	49
Tabla N° 12. Religión que profesan los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	50
Tabla N° 13 Número de hijos e hijas de los padres y madres del CEIAP y CIBV desagregado por género .....	51
Tabla 14 Número de hijos e hijas de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	51
Tabla N°15 Tiempo de relación antes de la separación o divorcio de los padres y madres del CEIAP y CIBV desagregada por género. ....	52
Tabla N° 16 Tiempo de relación antes de la separación o divorcio de los padres y madres ...	52
Tabla N° 17 Tiempo de separación o divorcio de los padres y madres del CEIAP y CIBV desagregados por género.....	52
Tabla N° 18 Tiempo de separación o divorcio de los padres y madres del CEIAP y CIBV ...	52



Tabla N° 19 Variables sociodemográficas y factores de personalidad de padres y madres ....	55
Tabla N° 20 Asociación de las variables sociodemográficas con el cuidado responsable .....	58
Tabla N° 21. Factor de asertividad de los padres y madres del CEIAP y CIBV. ....	96
Tabla N° 22. Factor de equilibrio emocional de los padres y madres del CEIAP y CIBV. ....	97
Tabla N° 23 Factor de flexibilidad de los padres y madres del CEIAP y CIBV. ....	98
Tabla 24 Factor de Sociabilidad de los padres y madres del CEIAP y CIBV. ....	99
Tabla N°25. Factor de tolerancia a la frustración de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	100
Tabla N°26. Factor capacidad de establecer vínculos afectivos o de apego de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	102
Tabla N°27. Factor cuidado afectivo de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	103
Tabla N° 28. Factor de agresividad de los padres y madres del CEIAP y CIBV .....	104
Tabla N° 29. Factor de cuidado responsable de los padres y madres del CEIAP y CIBV ....	105





## Índice de ilustraciones

Ilustración N° 1 Tiempo Total de Trabajo (Remunerado + No Remunerado). .....	28
Ilustración N°2 Nivel A .....	32
Ilustración N°3 Nivel B .....	33
Ilustración 4 Nivel C+.....	34
Ilustración 5 Nivel C-.....	35
Ilustración N° 6 Nivel D .....	36
Ilustración N° 8. Gráfica del factor de asertividad de los padres y madres .....	96
Ilustración N° 9. Gráfica del factor de asertividad de los padres y madres .....	97
Ilustración N° 10. Factor de Flexibilidad de los padres y madres .....	99
Ilustración N° 11. Gráfica de Factores de sociabilidad de los padres y madres .....	100
Ilustración N° 12. Gráfica del Factor de Tolerancia a la frustración de los padres y madres	101
Ilustración N° 13 Gráfica de factor capacidad para establecer vínculos afectivos o apego de los padres y madres .....	102
Ilustración N° 14 Gráfica del factor cuidado afectivo de los padres y madres .....	103
Ilustración N°15. Gráfica del factor agresividad de los padres y madres .....	104
Ilustración N°16. Gráfica del factor cuidado responsable de los padres y madres .....	105
Ilustración N°17. Gráfica de comportamiento de la variable cuidado responsable de los padres y madres del CEIAP .....	107
Ilustración N°18. Gráfica de comportamiento de la variable cuidado responsable de los padres y madres del CIBV .....	108
Ilustración N°19. Gráfica de comportamiento de la variable agresividad de los padres y madres del CEIAP.....	109
Ilustración N°20. Gráfica de comportamiento de la variable agresividad de los padres y madres del CIBV.....	110

## Cláusula de Propiedad intelectual

Ana del Rocío Murillo Jetón en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Cuidado y atención responsable de hijos e hijas después de la separación o divorcio de los padres y madres del CEIAP y CIBV Pitufos 2017-2018”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 07 de enero de 2020.



Ana del Rocío Murillo Jetón.

C.I: 0103870267

**Cláusula de licencia y autorización para la publicación en el Repositorio Institucional**

Ana del Rocío Murillo Jetón autora del trabajo de titulación “Cuidado y atención responsable a hijos e hijas de hijos e hijas después de la separación o divorcio de padres y madres del CEIAP y CIBV Pitufos 2017-2018”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 07 de enero de 2020.

  
\_\_\_\_\_  
Ana del Rocío Murillo Jetón.

C.I: 0103870267

### Certificación

Yo, Jessica Vanessa Quito Calle en calidad de Directora del Trabajo de Titulación de Maestría titulado **“Cuidado y atención responsable de hijos e hijas después de la separación o divorcio de los padres y madres del CEIAP y del CIBV Pitufos, 2017-2018”** desarrollado por Ana Del Rocío Murillo Jetón; luego de la revisión, certifico que cumple con los requisitos establecidos para ser presentada.

Cuenca, 07 de enero de 2020.



Magister. Jessica Vanessa Quito Calle.  
CI: 0103741385



## **Dedicatoria**

Para Danna y Daniel, mis pilares, alas, luz y guía.

Anita y Edgar, mis padres, por su amor y apoyo incondicional.



### **Agradecimiento**

A las feministas rebeldes y altivas de todos los tiempos, sin su lucha las mujeres de hoy no podríamos ejercer nuestros derechos a la educación, gracias a la Universidad de Cuenca, a las madres y padres del CEIAP y CIBV por su colaboración, a quien ha llevado la Dirección de este trabajo de titulación, a mis compañeras y compañeros de aula por todos los debates feministas que tuvimos durante estos años, sin duda, marcaron un antes y un después en mi vida.

## Capítulo I

### 1.1. Introducción

Los cambios contemporáneos originados en la segunda mitad del siglo XX en las relaciones familiares, han llevado a la discusión del rol materno y paterno y su correlación con el cuidado y atención a hijos e hijas. (Montagna, 2016) afirma que “se reconoce vínculos de paternidad o maternidad más allá de la biología” es decir, que los lazos estarían en relación directa con la armonía en la convivencia y el estado emocional del padre y madre. Estudios realizados por (Matías, 2017) concluye que los hallazgos corroboran las investigaciones previas sobre la importancia de que los padres y madres sean mental y emocionalmente estables debido a que:

El cuidado infantil es el centro de atención, comprendiéndolo como una actividad vital para el bienestar de la población y como parte esencial de una organización social y política en la que intervienen, además de sujetos individuales, instituciones públicas y privadas. (Faur, 2014).

Los cuidados y atención que se proporcionen a hijos e hijas deben sobrepasar las situaciones de separación o divorcio en la pareja, es verdad que estos estados pueden provocar crisis que conmocionan a todo el grupo familiar y sus consecuencias van a depender de diversos factores sociales, económicos y personales de cada integrante. En la última década en el Ecuador el incremento en el número de divorcios ha dado a una transformación de las familias tradicionales, lo que implica reorganizar aspectos relativos al cuidado de hijos o hijas, pese a esto, en la mayoría de los casos, las madres son quienes mantienen la tutela y son quienes dedican mayor tiempo a satisfacer las necesidades de hijos e hijas.

Movimientos conformados por padres divorciados o separados de sus parejas aseguran poseer las mismas condiciones físicas y emocionales que las mujeres para cuidar de sus hijos e hijas, estas manifestaciones han llegado a la exigibilidad de que se revise el Código de la Niñez y Adolescencia del Ecuador, específicamente el artículo 106 literales 2 y 4, en los que se señala que “se preferirá a la madre aun cuando el padre demuestre las mismas

condiciones para que tenga la Patria Potestad de hijos e hijas antes de los 12 años, edad en la que pueden ser escuchados” (Congreso Nacional del Ecuador, 2003).

Los grupos de padres la defienden como una alternativa para los cuidados y crianza de los niños. En cambio, las madres han reiterado que la tenencia compartida no debe ser impuesta sino consensuada y escuchando la opinión de los niños. (COMERCIO, 2017).

El cuidado de los hijos e hijas después del divorcio debe ser abordado integralmente e independientemente de la condición de género, legal, socio económica o de educación, la atención que se les brinde a niños y niñas debe garantizar su derecho a una convivencia armónica con sus progenitores, pero no es así, ya que los padres y madres luego de la ruptura marital se enfrentan a cambios que los alteran afectivamente y esto puede interferir en el cuidado y atención que brinden a sus hijos e hijas, por ello con base a esta problemática se genera como objetivo el asociar las variables sociodemográficas con los factores de personalidad y la atención responsable del padre y de la madre para elaborar una propuesta de intervención para madres y padres mediante talleres, en base a los datos obtenidos.

## **1.2 Fundamentación del problema**

El cuidado y atención de las personas y especialmente de niños y niñas ha estado ligado al género femenino, siendo las encargadas de las tareas domésticas y de la organización familiar que, hasta hace varias décadas se consideraban como condiciones biológicas y propias de las mujeres. Era imposible pensar que, un hombre deje su papel de empleado asalariado y proveedor económico para dedicar su tiempo a las tareas de casa, esto no era socialmente aceptado ni valorado económicamente.

Becker (1981) argumenta “la división del trabajo familiar responde a un proceso racional en la toma de decisiones basada en la evaluación de las posibles ganancias y pérdidas de los padres y madres” (Moreno A. , 2015, pág. 50). En la actualidad se ha concluido que “no hay nada en la biología femenina que determine la dedicación de las



mujeres al cuidado, ni tampoco nada en la masculina que lo impida, tal como la diferenciación entre sexo y género pone de manifiesto” (Tobio, 2012, pág. 416).

La modernidad exige a hombres y mujeres aportar económicamente, por lo que amas de casa han pasado a formar parte de la actividad laboral remunerada. Éstas trasformaciones también se han presentado en los modelos tradicionales de las familias, que han pasado de nucleares a extensas, monoparentales, ensambladas, homoparentales, sin hijos y de padres separados, lo que conlleva a que el fenómeno de la separación o divorcio sea un tema importante en el campo de la investigación social, así lo afirma (García Pereiro & Solsona i Pairó, 2010).

Entre el 2006 y 2016, los divorcios en el Ecuador crecieron en un 83,45% al pasar de 13.981 a 25.468. Por grupos de edad se determina que la mayor cantidad de divorcios se ubica entre los 35 – 39 años de edad para los hombres con el 17,76% y de 30 – 34 años para las mujeres con el 18,54%. La edad promedio para divorciarse es de 42 años para hombres y 39 años para mujeres. De los matrimonios que se divorciaron, 1.249 hombres se quedaron con la custodia de los hijos frente a 14.669 mujeres en esa misma condición según datos del (INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2011).

La separación o divorcio en parejas heterosexuales es particular para cada integrante y pueden estar asociadas a las experiencias vividas antes, durante o después del hecho. Lo innegable es que luego de este acontecimiento la familia se disgrega y en el caso de haber hijos e hijas estos pasan a formar parte de dos hogares. “A nivel social sigue siendo incómodo, por una parte porque pone de manifiesto la verdadera naturaleza del matrimonio en términos de desigualdad de género y, por otra, porque, a nivel individual es vivido como un momento de crisis” (García Pereiro & Solsona i Pairó, 2010, pág. 108).

Con lo mencionado anteriormente coincide (Lagarde) quien cita a (Ramírez, 1975 y Chodorow, 1984) y manifiesta que la familia está pasando por una crisis en la maternidad y

paternidad, en especial para las mujeres pobres y las de doble jornada; pero es la paternidad la que es ejercida con mayor dificultad por los hombres, y en gran medida muchos de ellos se niegan a vivirla, la desaparecen, dejan una secuela de carencias cuya satisfacción es asumida por las mujeres (Ramírez, 1975; Chodorow, 1984; Olivier, 1985). Sin embargo, podría manifestarse que la ausencia de los padres y su falta de tiempo en la dedicación paternal, irá generando vacíos emocionales y resentimiento en el caso de hijos o hijas y sentimientos de culpa en el padre.

(Torres, Garrido, & Navarro, 2015, pág. 126) Citan a Morgano y señalan que:

Cuando el varón se involucra en la crianza de sus hijos después del divorcio, puede ser porque ya estaba comprometido en la educación y crianza de ellos desde antes, y mantenía una relación estrecha con éstos, dando probablemente lugar a que siga implicándose tras la ruptura; o puede ser porque el divorcio les hace descubrir su papel como padres; o bien, porque quizá los progenitores mantiene una relación poco conflictiva tras la ruptura, ya que cuando la relación entre ambos es más cordial, es posible que el padre siga manteniendo contactos frecuentes con sus hijos e hijas, así como implicado en sus vidas.

Tras el divorcio es prioritario el ejercer la maternidad y la paternidad de forma equitativa y brindar a sus hijos e hijas una estabilidad emocional. La ruptura marital puede desvanecer el ideal de familia unida, lo que conlleva a experimentar desequilibrios emocionales que pueden interferir en la relación con sus hijos e hijas. Las percepciones de hombres y mujeres tras el divorcio son diferentes, indica (Valdez, Moreno, & Choza, 2009) “los principales problemas abarcan los aspectos económicos, emocionales y los cuidados en la crianza de los hijos e hijas, así como también el apoyo de familiares y amistades cuando se requiere”. Son hombres y mujeres temerosos del futuro, pues al inicio será incierto, sin embargo, deberán buscar un equilibrio emocional para afrontar la ruptura y la reorganización de la familia.

### 1.3 Preguntas de investigación

- ¿En qué nivel de cuidado y atención responsable hacia las hijas e hijos se ubican las madres y los padres después de la separación o divorcio del CEIAP y del CIBV “Los Pitufos” en el año 2018?
- ¿Cuál es la variable sociodemográfica y el factor de personalidad que esta frecuentemente asociado a una atención responsable del padre y de la madre?

### 1.4 Justificación

A pesar de la importancia vital que cumple la familia en el desarrollo social y emocional de los niños/as, se han realizado pocas investigaciones que proporcionen información sobre los estilos de educación familiar de los padres y madres separados o divorciados y la relación entre su estado emocional y el ejercicio de un cuidado y atención responsable. Los estudios científicos han abordado las causas y consecuencias en los hijos o hijas luego de la separación o divorcio de los padres, también la custodia y los problemas que enfrentan a los progenitores cuando existen conflictos legales, pero no existen datos que revelen las condiciones emocionales de los padres y madres y su relación con el cuidado y atención responsable de sus hijos e hijas, tampoco se ha indagado si efectivamente las madres por su rol social de la maternidad son las más idóneas para ejercer un cuidado responsable o si los padres están en las mismas condiciones.

El contar con esta información coadyuvará a que los roles tradicionales de género y la influencia en la maternidad y paternidad sean desmitificados, y que mujeres y hombres puedan compartir responsabilidades en igualdad de condiciones emocionales y cuidar de con sus hijas e hijos en equidad.

## Capítulo II

### Marco Teórico

#### **2.1.- Factores de personalidad y cuidado responsable de hijos e hijas después de la separación o divorcio.**

##### **2.1.2 Factores de personalidad de padres y madres**

La personalidad ha sido un punto de análisis, investigación y discusión de filósofos y teóricos, con la intención de definir la conducta humana, desde la antigua Grecia ya existía una conceptualización de los tipos de personalidad, fue Hipócrates quien refirió cuatro arquetipos de temperamento “sanguíneo (optimista, esperanzado), melancólico (triste, deprimido), colérico (irascible) y flemático (apático)” (Cloninger, 2003). Freud en el siglo XX instaura el psicoanálisis y describe a la personalidad en tres estructuras, el ello a quien lo denomina como primitivo, el yo como la parte racional y competente y el súper yo que estaría sujeto a las normas, reglas e ideología de la sociedad.

Una de las contribuciones de Freud a la estructuración de la personalidad ha sido “que la experiencia en la niñez influye potencialmente en la personalidad del adulto” (Cloninger, 2003). Entonces aquello que se aprenda o experimente en esta primera etapa de la vida va a presentarse en el hombre o mujer adulta y sobre sus hijos e hijas. Dentro del psicoanálisis Jung va más allá de los conceptos de Freud y afirma que los seres humanos compartimos un inconsciente colectivo, y que se lo concibe como “imágenes que nos dicen lo que una madre es, lo que un líder espiritual es, incluso lo que Dios es” (Cloninger, 2003).

En Hispanoamérica para el año 1915 Alfred Adler tomaba distancia del psicoanálisis de Freud y se enfocaba en que cada persona es única, denominando a su teoría como psicología individual, “aunque Adler dijo que cada persona era completamente responsable por sus propias decisiones en la vida, reconoció que las circunstancias pudieran inclinar a la

gente hacia estilos de vida deseables o indeseables. Fue crítico de los roles sexuales restrictivos (especialmente para las mujeres)” (Cloninger, 2003).

La Psicoanalista Karen Horney en 1915 escribe sobre el impacto en la personalidad a partir de los conflictos de la niñez temprana y que estos nacen de calidad de relación entre los padres con el niño o niña. Redactar mejor la idea “Afirmaba que las fuerzas culturales afectan fuertemente esos desarrollos y que las diferencias de personalidad entre los hombres y las mujeres reciben mayor influencia de las fuerzas sociales que de la anatomía”. (Cloninger, 2003).

Para 1961 Carlos Rogers afirmaba a través de su teoría humanista que “el hombre es un ser esencialmente bueno y que busca su felicidad y su autorrealización” (Arias, 2015), para este autor las personas son capaces de desarrollar su personalidad a partir del análisis de las experiencias vividas y cómo las descifran, más que de si son reales o falsas, porque el impacto de lo que viva puede o no degenerar en conductas desadaptativas que impidan un proceso de autorrealización.

Erick Erikson en 1968 introduce la teoría del desarrollo psicosocial, la que se basa en la reinterpretación de las fases psicosexuales de Freud, ésta postula que la personalidad está integrada por:

Una fuerza intensa, vital y positiva, como una capacidad organizadora del individuo con poder de reconciliar las fuerzas sintónicas y las distónicas, así como de solucionar las crisis que surgen del contexto genético, cultural e histórico de cada individuo, a) extendió el concepto de desarrollo de la personalidad para el ciclo completo de la vida, de la infancia a la vejez; d) exploró el impacto de la cultura, de la sociedad y de la historia en el desarrollo de la personalidad (Bordignon , 2005).

Coincidiendo en el aspecto social, Gordon Allport afirmaba que el ambiente social va a convertirse en un factor decisivo en el desarrollo de la personalidad, y agrega que el concepto de sí mismo da la definición de personalidad como “la organización dinámica, dentro del

individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente” (Cloninger, 2003).

Si la personalidad es dinámica y está sujeta a las condiciones ambientales que cada sujeto vive como lo han afirmado durante el último siglo, los padres y madres actuales son el producto de la educación que recibieron de la colectividad conformada por sus progenitores, familiares, maestros, maestras, amigos, amigas y de la influencia del medio televisivo y ahora digital, por lo que los factores de personalidad resultantes de esto influirán en los estilos de crianza y las patologías de sus hijos e hijas. (Coca Vila, 2013).

Un aspecto a tener en cuenta y que es un eje que cruza a toda la educación que hemos recibido son los roles de género que padres y madres están desempeñando por influjo de un sistema en el que claramente se ha polarizado a la sociedad, dividiéndola en hombre y mujer, normal o patológico, funcional o disfuncional por lo tanto no se podría hablar de factores específicos de personalidad que distinguirían a los padres o madres, plantear un ideal de persona sería discriminatorio, pues cada ser que se convierte en progenitor tiene la posibilidad de ir redefiniendo su personalidad.

El cuidado y atención responsable de hijos e hijas requiere de padres que asuman una nueva forma de paternidad, es decir, aquella que vela no solo por la estabilidad financiera de la familia, si no, pasar de ser solo un proveedor económico a quien brinde un cuidado afectivo, una educación sin el uso de la violencia, que se atreva a romper los estereotipos que lo han marginado a un segundo plan pues se ha otorgado una mayor relevancia a la mujer por un hecho de carácter biológico que ha sido avalado y naturalizado como mandato por la sociedad pero que no necesariamente puede influir de forma positiva en el cuidado y atención de hijos e hijas.

“La crianza y el cuidado de los hijos tiene efectos psicológicos en los padres” así lo afirma (Martín Sanchez, 2018) quien ha trabajado por años con grupos de padres y madres



casados y divorciados pero que han llevado una crianza conjunta. La autora concluye que tanto la madre como el padre se vuelven personas más sensibles, tolerantes, pacientes, equilibradas y transmiten a sus hijos e hijas formas de afrontar problemas sin el uso de la violencia o la discriminación, permitiendo a los niños la expresión de sus emociones y a las niñas educarlas sin estereotipos de falsa vulnerabilidad o dependencia.

Los padres y madres divorciados o separados deben adoptar posiciones flexibles ante determinadas situaciones, entendiéndose por flexibilidad (Pérez & Aguilar, 2008) a la capacidad para facilitar la conversación entre los miembros de la familia, demostrando una actitud abierta ante lo que escuchen; por tanto, sus interacciones, a diferencia de las familias “inflexibles”, son libres y menos coordinadas por una autoridad”. Esto no significa que sean permisivos ante conductas inapropiadas de sus hijos e hijas, si no que tengan sentido crítico para juzgar o valorar las actitudes, pues de no hacerlo se puede llegar al uso de formas violentas de crianza y educación.

Musitu & Cava (2001) citado por (Palacio Madero, Villavicencio Alvarado , & Mora Oleas , 2015) manifiesta otro factor importante dentro de cuidado responsable, que es la capacidad de socializar. El autor la define como el proceso mediante el cual las personas adquirimos los valores, creencias, normas y formas de conducta apropiados en la sociedad a la pertenecemos. Sin embargo, una limitante radica cuando la sociedad actual no ha logrado que los estereotipos y mandatos sociales permitan una aceptación personal real, y, por lo tanto, se establezcan relaciones equitativas sin el uso del poder hacia determinado género.

La tolerancia a la frustración en los padres y madres se evidencia cuando “un sujeto mantiene la tendencia de respuesta en una situación pese a los sucesivos fracasos que en la obtención de la solución se hayan podido dar” (Moreno , Hernández, García, & Santacreu, 2000). La frustración es parte de la interacción social y del cotidiano vivir, no se puede evitar, pero si manejarla y, de existir problemas, solucionarla pues, para ejercer la maternidad y

paternidad es importante que se cuente con un autoconocimiento de las características personales y las formas de reaccionar frente a la ansiedad, depresión, angustia, enojo y otras emociones.

Ahora bien, el apego es el vínculo emocional que desarrolla el niño y la niña con su padre y su madre y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad. La tesis fundamental de la Teoría del Apego es que el estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño o niña es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto. En el estudio denominado Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar, e inteligencia emocional: socialización, regulación y bienestar señalan que:

Los resultados indican que las personas con mayor bienestar informan de un bajo apego inseguro temeroso, recuerdan una relación más cálida, perciben una mayor expresividad emocional en su familia y, además una mayor claridad, regulación y verbalización de emociones, así como un buen rendimiento, es decir, una mayor inteligencia emocional (Páez, Fernández, Campos, Zubieta, & Casullo, 2006).

Cuando el apego no es el adecuado, van a apareciendo ciertas formas de violencia intrafamiliar como es el maltrato infantil, que es definido por el Centro Internacional de la Infancia de París como “cualquier acto por acción u omisión realizado por individuos, por instituciones o por la sociedad en su conjunto [...] que priven a los niños de su libertad o de sus derechos correspondientes” (Posada, Gómez, & Ramírez, 2008). En vista de que se pretende que padres y madres establezcan estilos de crianza, responsabilidad y cuidado de manera adecuada para sus hijos e hijas, es indispensable que tengan en cuenta actitudes que prevengan o eliminen situaciones de maltrato. Sería fundamental que, con anterioridad, se pueda evaluar a modo de prevención, si sus condiciones emocionales continúan con los



patrones de crianza establecidos de sus familias de origen y empleen el castigo físico o verbal como correctivo.

La agresividad usada como forma de educación se relaciona con la agresividad con la que niños y niñas se comunican en sus entornos, así lo demuestra investigaciones cuyos resultados “revelan la existencia de una relación significativa entre la agresividad en los niños y la mayoría de los factores del estilo de crianza parental” (Raya, Pino, & Herruzo, 2009). Debido a que los padres y madres son los modelos de referencia más importantes de su vida y la falta de apoyo y de responsabilidad parental son actos que ocasionan graves consecuencias para un desarrollo equilibrado.

Finalmente, los factores de personalidad que padres y madres desarrollen asertivamente se convertirán en herramientas que les permitan garantizar una adecuada atención y cuidado físico y emocional de sus hijas e hijos, ya que el desequilibrio de cualquiera de estos conlleva experimentar secuelas negativas en todos y todas.

### **2.1.2 El sexo biológico y los estereotipos de género.**

La definición de la palabra sexo es: “condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas” (R.A.E, 2014). Lo que lo convierte en una condición biológica, una división dicotómica de los seres vivos, encasillándolos en las dos únicas posibilidades de identificación, lo masculino y femenino y cada uno con mandatos sociales que van a determinar sus roles o funciones sociales. El género y su construcción social son un tema estudiado y debatido en los últimos años con gran fuerza por los movimientos de mujeres. Las bases para diferenciar los conceptos entre sexo y género toman fuerza en 1949 con la frase de Simone de Beauvoir, quien señala: “una no nace mujer, se hace”.

La autora plantea que el ser hombre o ser mujer es una construcción social y cultural de normas morales y valores que naturalizan el comportamiento de hombres y mujeres con respecto a los modelos de lo masculino y lo femenino en un sistema binario, ésta supuesta

diferencia natural crea brechas y fomenta la desigualdad, pues van delimitando a determinadas emociones y conductas según al sexo y género que concibe como suyo, es así que “la feminidad y la masculinidad serían para, Beauvoir constructos que se imponen sobre el individuo, que socialmente determinan a un ser previo” (Ventura , 2015-2016).

Los estudios sobre masculinidades coinciden es esta desigualdad y argumentan que “el control que ejercen las mujeres en la organización de la vida doméstica y el hecho que la reproducción se desarrolla en el cuerpo de las mujeres, pueden constituir espacios de poder y de resistencia” (Ramos, 2001). Lo que resulta en fricciones con el sistema patriarcal, pues la disputa de esos poderes tensa las relaciones entre los géneros y las vuelve inseguras e inestables. Para Ramos (2001), los hombres están conscientes que este poder en lo privado no pone en riesgo su poder en lo público, dejando que las mujeres asuman el reinado en el hogar y el mundo de los afectos.

Este modelo de lo masculino ha llevado a que los hombres repriman la capacidad para expresar sus emociones hacia las demás de forma espontánea y de hacerlo, serán expuestos a la crítica de los de su mismo género.

La represión de las emociones, característica importante en la construcción social de la masculinidad, atraviesa todas las etapas de la vida de los varones. Cuando niños aprendemos a soportar el dolor bajo el lema permanentemente repetido por los adultos "los hombres no lloran" y tratamos de aprender a reprimir nuestros afectos para diferenciarnos de las niñas; pasando por la adolescencia y juventud cuando, a diferencia de las mujeres, evitamos amistades de mayor intimidad con otros muchachos y preferimos los grupos [...] Llegamos a ser padres, en nuestra etapa adulta, y tratando de mantener el autocontrol ante los diversos problemas de la vida cotidiana y la autoridad, nos es difícil expresar nuestro cariño y ternura a nuestros hijos y esposa, empobreciendo nuestras relaciones con los seres que más queremos y con nosotros mismos. (Ramos, 2001).

Los estereotipos hacia las mujeres van direccionando su ser y quehacer hacia la maternidad y en los últimos tiempos a la profesionalización, sin embargo, siguen presentes las funciones del cuidado de los demás, la sensibilidad, la emotividad y delicadeza, es así que desde el inicio de la vida van interiorizando estas llamadas cualidades para cuando sean madres. Los cambios en los roles han traído consigo una mayor incidencia de mujeres con hijos en edades iniciales a que trabajen en lo público y tengan que combinar el hogar, niños o niñas, la especialización y el empleo formal. “Este hecho evidencia la existencia de importantes cambios en los roles tanto de hombres como de mujeres y, en consecuencia, en sus vidas y en las vidas de sus niños” (Macías, 2004).

La inmersión de las mujeres en el ámbito laboral es una realidad actual, dando como resultado el cambio del modelo tradicionalista de ser solo madre, no obstante cuando los padres tienen que asumir las responsabilidades del cuidado del hogar y la familia no tiene la misma connotación, pues se cree que no es natural que desarrolle estas actividades ya que carece de las destrezas necesarias para su ejecución, justamente señala (Moreno A. , 2015) “los avances producidos en el empleo femenino y en la erosión del modelo de varón sustentador parecen ser insuficientes para producir un cambio real en la ideas asociadas a las masculinidad y feminidad y, por lo tanto, a los roles de género”.

Basados en esta información se entiende, que la desigualdad sigue presente y ésta no la determina el aspecto laboral, los ingresos económicos, la posición socioeconómica que tengan hombres y mujeres sino, sigue primando la idea original del que el sexo es un determinante al momento de la división de trabajo en el hogar y el cuidado de la familia, como ejemplo, cito a la encuesta nacional de uso de tiempo libre que muestra que a nivel nacional el 77.39% de mujeres dice invertir 66.27 horas a la semana entre trabajo remunerado y no remunerado (labores domésticas) y el 59.57% de los hombres suman un total de 59:57

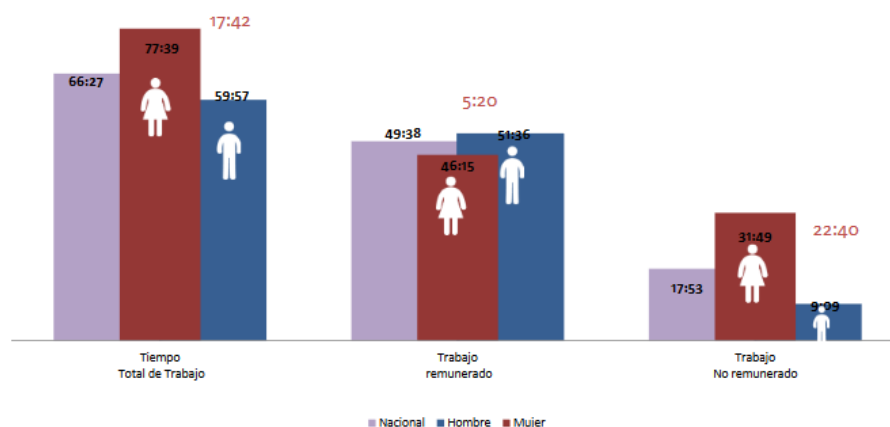
horas, lo que origina una desigualdad de 22,40 horas por cada 7 días. Esta información concuerda con los planteamientos de (Moreno A. , 2015).

A continuación, la siguiente ilustración nos muestra que el trabajo remunerado y no remunerado en el Ecuador la diferencia entre hombres y mujeres es de 22,40 horas por semana, siendo las mujeres quienes asumen más horas por concepto de trabajo doméstico no remunerado, esta investigación fue realizada en el año 2011 y desde la fecha el panorama no se ha sido modificado de forma significativa que genere un impacto a corto plazo.

### Ilustración N° 1 Tiempo Total de Trabajo (Remunerado + No Remunerado).

#### Tiempo Total de Trabajo (Remunerado + No Remunerado)

A nivel nacional el tiempo total de trabajo es de 66:27 horas a la semana. Las mujeres reflejan una mayor carga en el trabajo no remunerado con una diferencia de 22:40 horas frente a los hombres.



**Fuente:** (INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2011).

**Nota:** Horas promedio a la semana

### 2.1.3 La edad de madres y padres y la relación con el cuidado y atención.

Para el 2011 las estadísticas revelaban que el “20.2% de mujeres entre 15 y 19 años reportan el haber estado embarazadas” (MSP, 2011). Desde esta premisa la edad mínima en la que se convierten en madres y padres sería los 15 años, la edad máxima no se podría delimitar en el caso de los hombres debido a su condición biológica que dista de las mujeres cuyo promedio se estima alrededor de 45 años.

Se infiere que mientras más jóvenes, aparecen más probabilidades de enfrentar dificultades que combinan esta etapa de desarrollo con los desafíos de la paternidad y maternidad. Todo esto conlleva a una serie de consecuencias que van desde problemas emocionales y físicos, deserción escolar, desempleo o sub empleo, dependencia económica, desnutrición, entre otros, lo que derivaría en resultados negativos para la vida emocional de hijos e hijas. Varias investigaciones concluyen que “la edad de los progenitores tiene una relación inversa a la ansiedad de los niños: cuanto más jóvenes son los padres y madres, más aumenta el nivel de ansiedad en los niños” (Coca Vila, 2013).

Mientras tanto con las edades intermedias, es decir, entre los 25 y 51 años se espera que factores como la madurez emocional, profesional y económico se complementen con la llegada de las descendencias, quienes planificados o no, afirman que no se consideran una limitante, y que es una etapa en la que el bienestar de hijos e hijas puede ser debido a que su desarrollo será integral e irá a la par con su edad cronológica. No obstante “los niños nacidos de padres muy jóvenes o muy mayores, por debajo de 25 y por encima de 51 años, respectivamente, mostraban más comportamientos pro sociales en el desarrollo temprano” (NCYT , 2019).

Otras investigaciones señalan que tener hijos por encima de los 51 años pueden conllevar el riesgo de muerte materno infantil, así lo señalan (Donoso & Villaroel, 2003) “las mujeres de edad materna avanzada presentaron tasas mayores de mortalidad materna, perinatal e infantil y de bajo peso al nacer, que las mujeres de 20 a 34 años”. Sumado a esto es posible que en los niños y niñas se puedan presentar otro tipo de complicaciones como trastornos del neurodesarrollo, lo que dificultará más aun la crianza, siendo un generador de estrés familiar, pero por el contrario quienes asumen destrezas asertivas tienen oportunidades de un disfrute en familia que fortaleza el cuidado y atención responsable.

Se ha mostrado que el uso de estrategias de afrontamiento evitativas y/o centradas en la emoción se asocia con mayores niveles de estrés y, consiguientemente, mayor deterioro físico y mental de las madres y padres [...] mientras que, por el contrario, aquellos cuidadores que ponían en práctica estrategias activas centradas en el problema acusaban menores niveles de estrés y gozaban de un mayor bienestar (Fernandez Andrés, Pastor Cerezuela, & Botella Pérez, 2014).

#### **2.1.4 El nivel educativo y el contexto socioeconómico familiar.**

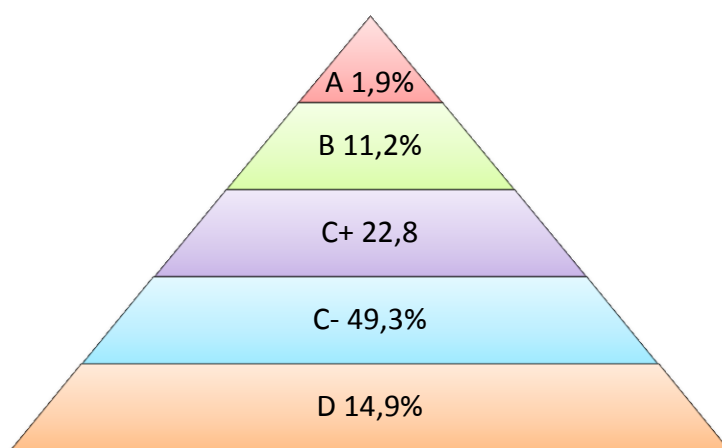
El nivel educativo de los padres es una variable que influye en la crianza de hijos e hijas, es un factor que ha sido analizado en varias investigaciones, una de ellas señala que “los hijos de padres con mayor escolaridad muestran mayor ejecución que el resto [...] además hubo una correlación significativa entre el nivel de educación de los padres y la ejecución” (Matute, y otros, 2009). Por ejecución hace referencia a las habilidades en el campo de la memoria y atención como habilidades cognitivas de niños y niñas.

Por otra parte, según lo plantean (Gil Flores, 2013) señala que los estudiantes que se encuentran en familias de estratos socioeconómicos altos tienden a conseguir resultados académicos superiores a aquellos estudiantes que proceden de niveles desfavorecidos económicamente. Los estudios derivados de la evaluación (PISA, 2015) revelan que existe una brecha entre los estudiantes de escuelas públicas y particulares, en los primeros existe una tendencia a un mejor desempeño educativo pues la familia cuenta con mayores ingresos monetarios que los segundos.

En el Ecuador el Instituto Nacional de Estadística y Censos “realizó la Encuesta de Estratificación de Nivel Socioeconómico a los hogares urbanos de Quito, Guayaquil, Cuenca, Ambato y Machala, la cual permite identificar los grupos socioeconómicos relevantes y sus características” (INEC, 2011). Para la valoración de los niveles se tomaron en cuenta la vivienda, estudios de las personas que ocupan las jefaturas de hogar, el poder de adquisición de bienes muebles, el acceso a salud y tecnología y hábitos de consumo.

Los resultados muestran una pirámide que estratifica de la siguiente forma a la población: nivel A corresponde al 1,9%, el nivel B al 11,22%, nivel C+ 22,8%, nivel C- 49,3% y el nivel D al 14,9%.

**Tabla N° 1** Pirámide de nivel socioeconómico



**Fuente:** (INEC, [www.inec.gob.ec](http://www.inec.gob.ec), 2011)

#### 2.1.4.1 Nivel A

En el nivel A las viviendas en su mayoría están compuestas por parque, piso flotante, duela o tablón, y cuentan con dos habitaciones de baño con ducha completa. Cuentan con servicio de telefonía fija, disponen de refrigeradora, lavadora, equipo de sonido, dos televisiones a color, más de dos vehículos para uso exclusivo de la familia. En cuanto a tecnología existen más de cuatro celulares por hogar, acceso a internet ilimitado y puede ser usado también para redes sociales. Se reportan la lectura de por lo menos tres libros en los últimos tres meses (INEC, 2011).

Las personas que figuran como jefes de hogar en su mayoría hombres tiene estudios superiores y de posgrado, además se desempeñan como profesionales en la ciencia, educación, son miembros del poder ejecutivo y legislativo, así como pueden ocupar

direcciones en el sector público o privado, en cuanto a la salud se encuentran asegurados tanto en el IESS, ISSFA, ISSPOL o pueden contratar seguros de vida privados que puede cubrir hospitalización nacional e internacional más seguro de vida (INEC, 2011).

### Ilustración N°2 Nivel A



**Fuente:** (INEC, [www.inec.gob.ec](http://www.inec.gob.ec), 2011).

#### 2.1.4.2 Nivel B

En el nivel B el 46% de las viviendas es de parque, duela o piso flotante, cuentan con dos cuartos de baño de uso exclusivo para el hogar, tienen telefonía convencional, disponen de refrigeradora, más del 80% disponen de lavadora, cocina con horno, equipo de cocina o mini componente, el 98% cuenta con acceso a internet y computadora de escritorio, el 90% interactúa a través de correos electrónicos personales, el 76% está registrado en una página social y el 69% ha leído un libro en los últimos tres meses (INEC, 2011).

La persona que tiene la jefatura de hogar tiene un nivel de estudios superiores, pero solo el 26% se desempeña como profesionales científicos, intelectuales, técnicos y



profesionales del nivel medio. El 92% del hogar está cubierto por el IESS o ISSPOL, ISSFA, pero solo el 47% cuenta con seguros privados por hospitalización (INEC, 2011). El acceso al sistema de educación, salud en este nivel no es una limitante, pues cuentan con los recursos necesarios, lo que tiene un impacto positivo y se puede convertir en un aliado para ejercer un paternidad y maternidad responsables.

### Ilustración N°3 Nivel B



**Fuente:** (INEC, [www.inec.gob.ec](http://www.inec.gob.ec), 2011).

#### 2.1.4.3 Nivel C+

El nivel C+ corresponde al 22,8% de la muestra de investigación, el material predominante de las viviendas es de cerámica, baldosa, vinil, marmetón, en promedio tienen un cuarto de baño exclusivo para el hogar, el 83% tiene telefonía fija, el 96% cuenta con refrigeradora, más del 67% tienen lavadora, cocina con horno, equipo de sonido y en promedio tienen dos televisores a color. El 39% dispone de internet, el 62% tiene computadora de escritorio, pero solo 21% computador portátil, en promedio disponen de dos celulares (INEC, 2011).

En lo referente a hábitos de consumo, la vestimenta lo compran o fabrican en centros comerciales, el 90% tiene acceso a internet, pero solo el 77% tiene correo electrónico

personal, el 63% está registrado en alguna red social, el 46% ha leído un libro en los últimos tres meses. El nivel de estudios de la persona jefe de hogar es de secundaria completa, desempeñándose como trabajadores de los servicios, comerciantes, operadores de instalación de máquinas y montadores, solo el 77% cuenta con seguro del IESS y/o ISSFA, ISSPOL pero únicamente el 20% cuenta con seguro privado (INEC, 2011).

#### Ilustración 4 Nivel C+



**Fuente:** (INEC, [www.inec.gob.ec](http://www.inec.gob.ec), 2011).

#### 2.1.4.4 Nivel C-

El nivel C- que corresponde al 49,3% está caracterizado por el piso constituido de cemento o ladrillo, en promedio tienen un cuarto de baño de uso exclusivo para el hogar, el 52% dispone de telefonía convencional, más del 84% tiene refrigeradora y cocina, pero menos del 84% tiene lavadora, equipo de sonido y en promedio tiene una televisión a color. El 11% tiene computadora de escritorio y 2 celulares. El 14% de los hogares compra su vestimenta en locales comerciales, el 43% tiene acceso a internet, el 25% tiene correo electrónico, el 19%

tiene acceso a redes sociales y el 22% ha leído un libro en los últimos tres meses (INEC, 2011).

La jefatura de hogar posee primaria completa en cuanto a estudios y laboran como trabajadores de servicios, comerciantes, operadores y algunos se encuentran inactivos. El 48% está cubierto por el IESS, ISSPOL, ISSFA y tan solo un 6% tiene seguro de salud privado (INEC, 2011).

### Ilustración 5 Nivel C-



**Fuente:** (INEC, [www.inec.gob.ec](http://www.inec.gob.ec), 2011).

#### 2.1.4.5 Nivel D

En el nivel D que corresponde al 14% de la muestra, el material predominante del piso es de cemento, ladrillo, tabla sin tratar y tierra. El 31% tiene un cuarto de baño de uso exclusivo del hogar, el 12% tiene acceso a telefonía fija, menos del 43% tiene cocina con horno, el 5% tiene lavadora, el 10% equipo de sonido y en promedio tiene una televisión a color y un celular, el 9% tiene acceso a internet y ha leído manuales de estudio o material de trabajo en los últimos tres meses. La jefatura del hogar cuenta con primaria completa y se desempeñan

como trabajadores no calificados o están inactivos y el 11% de los hogares tiene acceso al IESS y/o ISSFA, ISSPOL.

### Ilustración N° 6 Nivel D



**Fuente:** (INEC, [www.inec.gob.ec](http://www.inec.gob.ec), 2011)

La situación económica actual ha motivado a que más mujeres se inserten en el ámbito laboral, ya sea para gozar de independencia económica, para su propio sustento o porque son jefes de familia y tienen hijos e hijas, a su vez esta inserción ha generado la necesidad de contar con un mayor nivel de estudios que les brinden mejores oportunidades de trabajo y se pueda disminuir la brecha que existe entre mujeres y hombres en este aspecto. Según reporta el Banco Mundial “el porcentaje de mujeres en la población activa se elevó de 32% a 40,4% entre 1990 y 2014. No obstante, la participación laboral femenina crece a una velocidad relativamente baja en comparación con algunos otros países de similar ingreso económico” (Lanchimba & Diaz Sanchez, 2017).

En términos generales; un mayor nivel de ingresos económicos como en el caso de los niveles A y B favorecen la crianza de hijos e hijas, debido a que sus padres a pesar de su situación de pareja, están en condiciones de brindarles acceso a educación pagada, a sistemas de salud de atención oportuna, a tecnología de vanguardia, a tiempo para actividades extraescolares y de ocio. Mientras que para los niveles C+, C- y D la limitante económica relega que la educación sea en instituciones públicas, así como la atención de salud, con las dificultades que estos sistemas presentan en todo el país, pues:

En Ecuador no existe un sistema muy desarrollado de apoyo a la crianza de hijos, a pesar de que existen guarderías públicas estas no abastecen a la demanda existente, y aquellas privadas suelen no ser accesibles con ingresos económicos bajos de algunos padres” (Lanchimba & Diaz Sanchez, 2017).

En consecuencia, el factor económico es una determinante que marca la crianza de hijos e hijas, se evidencia que, a mejores ingresos mayor satisfacción de necesidades, sin embargo, estudios recientes revelan que la incompatibilidad de la maternidad y la paternidad con el mundo laboral están derivando a otro tipo de problemáticas sociales como la inequidad de género y la vulneración de los derechos de niños, niñas y adolescentes a tener una familia que vele no solo por satisfacer necesidades básicas sino emocionales.

A criterio de (Gómez Urrutia & Jimenez Figueroa, 2015) “este vínculo se da por la vía de asegurar las oportunidades que las familias tienen de proporcionar bienestar material (dependiente del trabajo remunerado) y el tiempo y competencias parentales necesarias para proporcionar un cuidado que potencie el desarrollo integral de las personas menores”. El ideal al que debería caminar la sociedad es el de garantizar una equidad de género para que hombres y mujeres en igualdad de condiciones laborales, domésticas y emocionales puedan ejercer un cuidado y atención responsable de hijos e hijas.

### **2.1.5 El cuidado y atención responsable del padre y de la madre después de la separación y divorcio desde un enfoque de género.**

El divorcio o separación pueden ser visto como amenaza para el bienestar psicológico de las personas implicadas, puesto que socialmente sigue siendo una forma de fracaso en la relación de pareja, dando lugar a que se experimente emociones tendientes a la tristeza, melancolía y desesperanza. Sus miembros “enfrentarán una nueva organización familiar en la que dejarán de ser conyugues, pero no padres” (Giraldo Arias, 2017). Todo esto implica que la reorganización de roles y acciones deba vencer sentimientos de odio, ira u hostilidad en la pareja para trascender a la decisión del tipo de padre o madre que quieran ser.

Los acuerdos a los que el padre y la madre después del divorcio lleguen con respecto al cuidado deben ser garantistas de los derechos de sus hijos o hijas, asegurando su desarrollo integral, sin duda, no es una tarea sencilla, puesto que requiere de haber superado cada historia que está detrás de su ruptura. El cuidado y atención responsable pretende que tanto el padre y la madre puedan solventar las necesidades fisiológicas, de seguridad, sociales, estima y autorrealización en sus hijos o hijas, para ello (Badaraco-Delgado, 2018) menciona que es necesaria:

Una convivencia igualitaria con cada uno de los padres, la responsabilidad compartida en la formación integral, la inclusión en el nuevo grupo familiar de cada uno de los padres en el caso de que tengan otro compromiso, mayor comunicación y estabilidad emocional al contar con el cuidado y protección de ambos padres [...] superar las subyacentes desventajas del divorcio como son la adaptación a dos casas ya que cada hogar tiene sus hábitos, sus reglas, sus horarios.

En lo cotidiano luego de la separación los hijos e hijas pasan a vivir bajo la custodia de sus madres, ya que históricamente por su capacidad para reproducir se ha instituido como el deber ser, hecho que en la actualidad ha generado peticiones por parte de los padres para la

revisión del código de la niñez y adolescencia en el capítulo de la custodia, con la finalidad de que ellos también puedan asumirla. Desde el enfoque de derechos sería una oportunidad para que se reconozca la responsabilidad que debe ser tomada tanto por hombres y mujeres sin que el género interfiera, y que se valoren las capacidades que ostenten para la protección de hijos e hijas.

Para (Aguilar Caro, 2017) “actualmente se observan las sobrecargas en las funciones de cuidado que son asumidas principalmente por las mujeres, lo que representa un obstáculo para incorporarse al mercado laboral, al estudio y les impide disfrutar plenamente de su autonomía”, mientras que la situación de los hombres es distinta, pues el rol de padre se vuelve inestable al tener que afrontar cambios en su estilo de vida y el cuidado que deben brindar a sus hijos e hijas, así lo aseguran estudios realizado hace más de diez años por (Yárnoz, 2006) y que persisten.

Ante este contexto y tomando en cuenta que todo divorcio dependiendo de la causa divide a la familia, dentro del cuidado posterior a este se han investigado los comportamientos que cada integrante toma, por ello, terminología como la alienación parental (AP), ha sido estudiada y discutida, para (Montaño, 2018):

Es el mecanismo a través del cual, en general, aquel que posee la custodia unilateral (CU) —o la custodia de hecho—, empoderado por la condición de “guardián exclusivo”, promueve el desprestigio del otro progenitor frente a los hijos y dificulta e incluso impide la convivencia entre ellos, provocando un profundo sufrimiento y pérdidas del otro progenitor y principalmente de los hijos.

Más allá de la polémica por los conceptos y lo que podría encubrir estas definiciones “el poder, reforzador generalizado de uno u otro progenitor y la contingencia de su acción, es además una motivación cuya interpretación puede ser contemplada desde la Psicología normal sin recurso a la psicopatología” (Vilalta, 2017). Las autoras Váccaro y Barea, no niegan la manipulación infantil que se pueda suscitar, pero no llegan al punto de catalogarlo

como patológico sino como consecuencia de un inadecuado manejo de la ruptura marital, por lo que superar esta etapa sin daños colaterales es crucial.

Así como existen padres y madres que deciden ausentarse u otros y otras que creen haber superado esta disolución conyugal, están también los que buscan una nueva forma de seguir relacionándose para continuar con su paternidad o maternidad. La última opción es la más eficaz, debido a que, “una adecuada coparentalidad, sería aquella en la que los dos padres interactúan positivamente, cooperan entre si y mantengan una relación de apoyo mutuo centrada fundamentalmente en la crianza de los hijos, estando ambos implicados activamente en sus vidas” (Giraldo Arias, 2017).

Se debe tener presente que detrás de estas situaciones existen niños y niñas que afrontan momentos de incertidumbre, pues en circunstancias donde no han sido víctimas ni testigos de violencia, la ausencia del padre o de la madre tiene repercusiones en su estado físico y emocional, lo que interfiere en su desempeño escolar y relacionamiento social, ante ello, el cuidado responsable debe propender a la satisfacción de las diferentes necesidades sin la intensión de protagonismos, sino de dar tiempo sano que los apoye a comprender su nueva vida sin sus padres juntos.

El ideal de padre en consecuencia sería aquel que sobrepasa el rol patriarcal tradicionalista e irrumpen en los mandatos de la masculinidad hegemónica que restringía el mundo de los afectos entre padres e hijos, (Izquierdo E & Zicavo, 2015) quienes citan a (Montesinos 2008) señala que “la necesidad de construir una nueva identidad masculina desligada de la tradición y los valores tradicionales, existiendo un creciente traspaso del rol tradicional hacia un “nuevo padre”, caracterizado por su creciente participación en la crianza de los hijos” es la nueva revolución que debe iniciar la sociedad.

El involucramiento del padre conlleva “menos problemas conductuales, menos conflictos con la ley; menor vulnerabilidad económica posterior, mejores resultados en



escalas de desarrollo cognitivo, mejor rendimiento escolar y menor estrés en la adultez” (Izquierdo E & Zicavo, 2015). Este mismo autor plantea que un “nuevo padre” debe orientarse a:

- Una búsqueda de mayor afectividad y cercanía con los hijos e hijas.
- Construir junto a su hijo e hija lazos afectivos duraderos en ambas direcciones.
- La posibilidad real de mantener contacto físico habitual con los hijos e hijas.
- Constante disponibilidad afectiva, emocional, plasmable en lo cotidiano, de carácter recíproco con los hijos e hijas.
- Corresponsabilidad parental en las labores del hogar y laboral que involucran la crianza, y cuidado responsable o de los hijos e hijas.
- El nuevo padre debe alejarse del lugar de la autoridad rígida, flexibilizando el rol de acuerdo a las diversas etapas de la vida de sus hijos.
- La comunicación debe basarse en un diálogo activo y empática que refleje acuerdos preexistentes entre padres para que no interfieran en la percepción de autoridad de los hijos e hijas.

En cuanto a las madres las autoras (Abajo Llama, Bermat, Galaman, & Soto Bermant, 2016) enfatizan en que las mujeres deben romper con la idealización de la “madre abnegada”, aquella a la que se le atribuye el “instinto natural” para la crianza de sus descendencias, debe trascender del imaginario que marca a la maternidad como sacrificio, sufrimiento, desprendimiento y deserción laboral o académica hacia una madre que exige y vive una corresponsabilidad en el cuidado y atención de sus hijos e hijas, así como el poder combinar en igualdad la profesionalización, la vida social y laboral con el padre, derrocando ideas y modelos del pasado.

## Capítulo III

### Objetivos

#### 3.1 Hipótesis

- El cuidado y atención a hijos o hijas después de la separación o divorcio no es ejercido responsablemente por la madre y por el padre.
- El género femenino presenta mayor estabilidad emocional por ende brinda el cuidado y atención responsable a sus hijos e hijas.

#### 3.2 Objetivo general

- Evaluar el cuidado y atención responsable de la madre y el padre hacia los hijos e hijas después de la separación o divorcio, para elaborar una guía de capacitación que contribuya a un equilibrio en la dinámica familiar de madres y padres del CEIAP y el CIBV “Los Pitufos”.

#### 3.3 Objetivos específicos

- Caracterizar las variables sociodemográficas (edad, género, estado civil, lugar de residencia, nivel de instrucción, ingresos económicos, religión, número de hijos, tiempo de relación, tiempo de separación o divorcio); los factores de personalidad (asertividad, equilibrio emocional, flexibilidad, sociabilidad, tolerancia a la frustración, capacidad de establecer vínculos afectivos o de apego, situaciones de maltrato, agresividad); atención responsable del padre y de la madre.
- Asociar las variables sociodemográficas con los factores de personalidad y la atención responsable del padre y de la madre.
- Elaborar una propuesta de intervención para madres y padres mediante talleres, en base a los datos obtenidos.

## Capítulo IV

### Metodología

#### 4.1 Diseño del estudio

Es un estudio cuantitativo, transversal y descriptivo, con análisis de los factores de personalidad (asertividad, equilibrio emocional, flexibilidad, sociabilidad, tolerancia a la frustración, capacidad de establecer vínculos afectivos o de apego, cuidado responsable y agresividad) de los padres y madres separados o divorciados. Este estudio proporciona rangos bajos, medios y altos que evalúan el cuidado y atención responsable que brindan a sus hijos e hijas después de la separación.

#### 4.2 Población, muestra y asignación

##### 4.2.1 Universo

El universo fueron 275 padres y madres del Centro de Estimulación Integral y Apoyo Psicoterapéutico de la Universidad del Azuay (CEIAP) y el Centro Infantil del Buen Vivir Los Pitufos (CIBV).

##### 4.2.2 Muestra

Para determinar la muestra se utilizó un método no probabilística e intencional, de un universo de 275 padres y madres de ambos centros educativos, se eligió a quienes sean divorciados o estén separados de sus parejas, resultando un total de 25 madres y 17 padres que dan un total de 42 personas. Del total 27 pertenecen al CEIAP y 15 al CIBV.

##### 4.2.3 Instrumentos de medición

En la investigación se utilizó el Cuestionario para la Evaluación de Adoptantes, Cuidadores, Tutores y Mediadores (CUIDA), el que contiene 189 preguntas que miden variables afectivas, cognitivas y sociales que son necesarias para el cuidado y atención de hijos e hijas. Este cuestionario cuenta con baremos para Ecuador, “para verificar su fiabilidad se consideran los resultados del coeficiente alfa de Cronbach de cada variable, estos puntajes se

encuentran entre 0,64 y 0,93” (Bermejo, y otros, 2014). Las puntuaciones del cuestionario son de tipo Likert:

**0=** En desacuerdo, **1=** Algo en desacuerdo, **2=** Algo de acuerdo y **3=** De acuerdo. (Anexo 1)

Las respuestas registradas son ingresadas a través de la plataforma electrónica: Servicio de corrección *on-line* de TEA Ediciones, la que emite un informe estadístico con los resultados (Anexo 3).

En la hoja de respuesta del instrumento consta una ficha sociodemográfica que recogen datos de nacionalidad, género, edad, estado civil, nivel de instrucción, ingresos económicos, número de hijos o hijas, tiempo de relación antes de la separación o divorcio, tiempo de separación o divorcio, lugar de residencia y religión (Anexo 2).

#### **4.2.3 Asignación**

La investigación se llevó a cabo en las instalaciones del CEIAP y del CIBV, las entrevistas estuvieron condicionadas al tiempo disponible de las madres y padres, la aplicación del cuestionario toma entre 60 y 90 minutos y fue personal, a las madres y padres se explicó los objetivos del estudio y se entregó el documento para que den su consentimiento informado de que habilita la participación en la investigación (Anexo 4).

### **4.3 Criterios de selección de la muestra**

#### **4.3.1 Criterios de inclusión**

Personas mayores de edad.

Madres y padres del CEIAP y CIBV.

Personas divorciadas o separadas de sus parejas.

Madres o padres casados nuevamente o en unión libre con otras parejas.

Haber firmado consentimiento informado.

#### **4.3.2 Criterios de exclusión**

Personas menores de edad.

Personas solteras y que no estuvieron en una relación de convivencia.

Personas que no desean participar voluntariamente del estudio.

Personas con alteración en su estado mental.

Personas con tratamiento psiquiátrico.

Personas bajo los efectos de alguna sustancia estupefacientes (Alcohol y otras drogas).

#### 4.4 Matriz de variables

Ver anexo 5



## Capítulo V

### Resultados

A continuación, se da a conocer los resultados de la aplicación del Cuestionario CUIDA instrumento que evalúa los factores de personalidad el cuidado y atención responsable de padre y madres.

#### 5.1 Resultados descriptivos con base a los objetivos planteados

##### 5.1.1 Resultados del Objetivo 1

Para el cumplimiento del primer objetivo específico que es: “Caracterizar las variables sociodemográficas (edad, género, estado civil, lugar de residencia, nivel de instrucción, ingresos económicos, religión, número de hijos, tiempo de relación, tiempo de separación o divorcio); los factores de personalidad (asertividad, equilibrio emocional, flexibilidad, sociabilidad, tolerancia a la frustración, capacidad de establecer vínculos afectivos o de apego, agresividad); atención responsable del padre y de la madre” se obtuvo como resultado lo siguiente:

**Tabla N° 2. Nacionalidad de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

Nacionalidad	Frecuencia	Porcentaje
Ecuatoriana	42	100.0

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La tabla muestra que el 100% del universo de participantes son de nacionalidad ecuatoriana.

**Tabla N° 3. Género de los padres y madres del CEIAP y CIBV.**

Género	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	25	59,5
Masculino	17	40,5

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

Según la tabla se evidencia que el 59,5% de la muestra corresponde al género femenino y el 40,5% al masculino, no se pudo equiparar la cifra debido a que el 100% de los niños y niñas

que fueron el enlace para esta investigación viven con sus madres y en varios casos el padre era una figura ausente, por lo que el contacto con los padres fue un reto para continuar con el estudio, pero esta realidad arroja un dato que sin duda confirma que las mujeres siguen siendo las que en su mayoría guardan la custodia de hijos e hijas.

**Tabla N°4 Frecuencia de los rangos de edad de madres y padres**

Rangos de edad	Frecuencia	Porcentajes
22-30	2	4,8
31-40	15	35,7
41-50	15	35,7
51-56	10	23,8

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

Las edades de 31 a 50 años presentan resultados iguales a 15, seguidas del rango 51 a 56 años con 10 personas.

**Tabla N°5. Estado civil de los padres y madres del CEIAP y CIBV desagregado por género**

Género	Casado/a	Divorciado/a	Separado/a	Unión Libre
Femenino	3	7	11	4
Masculino	7	2	7	1

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Tabla 6 Estado civil de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

Estado civil	N°	Porcentaje
Casado/a	10	23,8
Divorciado/a	9	21,4
Separado/a	18	42,9
Unión Libre	5	11,9

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La tabla N° 5 revela que el número de personas casadas luego de un primer matrimonio o convivencia es de 10, siendo los hombres los que encabezan esta mayoría con un total de siete. Las personas que registran divorcios suman nueve, en esta categoría predominan las mujeres, mientras que el número de individuos separados es de 18, nuevamente son las mujeres el número mayor, y, finalmente el total de quienes viven en unión libre es de cinco, con mayor incidencia en el género femenino.

**Tabla N° 7. Nivel de instrucción de los padres y madres del CEIAP y CIBV desagregado por género**

<b>Género</b>	<b>Primaria</b>	<b>Bachillerato</b>	<b>Universitaria</b>	<b>Posgrado</b>
Femenino	1	10	10	4
Masculino	2	5	7	3

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Tabla 8 Nivel de instrucción de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

<b>Nivel de instrucción</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Primaria	3	7,1
Bachillerato	15	35,7
Pregrado	17	40,5
Posgrado	7	16,7

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

En cuanto al nivel de instrucción que refleja la tabla N°7, está que con estudios primarios se registran dos hombres y una mujer, con bachillerato 10 mujeres y cinco hombres, aparecen con estudios a nivel universitario 10 mujeres y siete hombres y al final con título de posgrado cuatro mujeres y tres hombres.



**Tabla N° 9. Ingresos económicos de madres y padres del CEIAP y CIBV desagregado por género**

<b>Género</b>	<b>Un salario Básico</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Dos salarios Básicos</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Más de dos salarios básicos</b>	<b>Porcentaje</b>
Femenino	14	56	6	14,3	5	11,9
Masculino	7	41	3	7,1	7	16,7

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Tabla 10 Ingresos económicos de madres y padres del CEIAP y CIBV**

<b>Ingresos económicos</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentajes</b>
Un salario Básico	21	50
Dos salarios Básicos	9	21,4
Más de dos salarios básicos	12	28,6

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

El salario básico que en el Ecuador está en \$386 a 394 dólares americanos (Ministerio del, 2018) lo perciben un total de 14 mujeres y siete varones dando un total de 21. Dos salarios básicos están seis mujeres y tres hombres para un total de nueve. Más de dos salarios básicos cinco mujeres y siete hombres lo que corresponde a 12 personas.

**Tabla n° 11. Procedencia de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

<b>Lugar de Residencia</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Bellavista	1	2,4
Cañaribamba	1	2,4
Capulíes	1	2,4
Castilla Cruz	1	2,4
Cochapamba	1	2,4
Cuenca Sureste	15	35,7
El Valle	6	14,3

Gapal	1	2,4
Misicata	1	2,4
Monay	1	2,4
Poloma	1	2,4
Sayausi	1	2,4
Sucre	2	4,8
Totoracocha	2	4,8
Turi	2	4,8
Ucubamba	2	4,8
Yanuncay	3	7,1
Total	42	100,0

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

Los resultados reflejan que el lugar de residencia más común fue el Sur Este de Cuenca con un 35,7%, esto se debe a que los padres y madres del CEIAP residen por este sector, en segundo lugar, está la parroquia el Valle y alrededores con un 14,3% que en su mayoría corresponden a la muestra del CIBV, también marcan como procedencia las parroquias de Totoracocha y Yanuncay.

**Tabla N° 12. Religión que profesan los padres y madres del CEIAP y CIBV.**

Religión	Frecuencia	Porcentaje
Agnóstico	1	2,4
Ateo	1	2,4
Católica	33	78,6
Cristiana	6	14,3
Evangélica	1	2,4
Total	42	100,0

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

Del universo investigado el 78,6% dice pertenecer a la religión católica, seguido de un 14,3% de cristianos y el 7,2% restante están en agnósticos, ateos y evangélicos.

**Tabla N° 13 Número de hijos e hijas de los padres y madres del CEIAP y CIBV**  
**desagregado por género**

Número de hijos e hijas	Género		Total
	Femenino	Masculino	
1	9	5	14
2	10	7	17
3	6	4	10
4	0	1	1

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Tabla 14 Número de hijos e hijas de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

Número de hijos o hijas	Frecuencia	Porcentaje
1	14	33,3
2	17	40,5
3	10	23,8
4	1	2,4

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La tabla N°13 muestra que 14 personas tienen un hijo o hija, 17 tienen 2 hijos o hijas, 10 tiene 3 hijos o hijas y una persona 4 hijos.

En Ecuador se han suscitado importantes cambios demográficos y económicos en las últimas décadas, que han ido ensanchando la parte superior de la pirámide poblacional. Por ejemplo, según el Banco Mundial, la tasa de fecundidad se redujo drásticamente de 6,7 hijos en 1960 a 2,5 hijos en 2014. (Lanchimba & Diaz Sanchez, 2017).

**Tabla N°15 Tiempo de relación antes de la separación o divorcio de los padres y madres del CEIAP y CIBV desagregada por género.**

Tiempo de relación antes de la separación	Género		Total
	Femenino	Masculino	
1-5 años	12	9	21
6-10 años	6	6	12
10 a más	6	2	8

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Tabla N° 16 Tiempo de relación antes de la separación o divorcio de los padres y madres**

Tiempo de relación	Frecuencia	Porcentaje
1-5 años	21	50,0
6-10 años	12	28,6
10 a más	8	19,0

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Tabla N° 17 Tiempo de separación o divorcio de los padres y madres del CEIAP y CIBV desagregados por género**

Tiempo de separación o divorcio	Género		Total
	Femenino	Masculino	
1-5 años	17	13	30
6-10 años	8	3	11
10 a más	0	1	1

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Tabla N° 18 Tiempo de separación o divorcio de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

Tiempo de relación	Frecuencia	Porcentaje
1-5 años	30	71,4
6-10 años	11	26,2
10 a más	1	2,4

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

Los resultados de las tablas N°16 muestra que el tiempo de relación fue entre uno y cinco años con más del 5%, mientras que los porcentajes de la tabla N°18 indican que en un 70% de la población de estudio tiene un tiempo de separación no mayor a 5 años.

### **5.1.2 Resultados del Objetivo 2**

Para el cumplimiento del segundo objetivo específico que es “asociar las variables sociodemográficas con los factores de personalidad y el cuidado y la atención responsable del padre y de la madre” se obtuvo como resultado lo siguiente:

#### **Puntuación:**

**B**=rango bajo expresado en porcentaje, el cual corresponde a padres o madres cuyas “relaciones de cuidado suelen ser poco reflexivas, flexibles y resolutivas. Son poco perseverantes en la consecución de sus objetivos personales y dejan a medias las actividades que emprenden. Suelen ser poco responsables y equilibradas, les cuesta tomar sus propias decisiones” (Bermejo, y otros, 2014).

**M**= rango medio expresado en porcentaje.

**A**= rango alto expresado en porcentajes, es asignado a padres y madres que en sus “relaciones de cuidado suelen ser reflexivas, resolutivas y flexibles. Tienden a cumplir los objetivos personales y finalizan las actividades que emprenden. Suelen ser responsables y equilibrados y toman sus propias decisiones (Bermejo, y otros, 2014).

#### **Puntuación del factor agresividad**

**B**=rango bajo expresado en porcentaje, es asignado a “personas que controlan los impulsos, tranquilas, difícilmente irritables, toleran la frustración de forma adecuada y con habilidades saludables para manejar los conflictos” (Bermejo, y otros, 2014).

**M**= rango medio expresado en porcentaje.



A= rango alto expresado en porcentajes, a “personas fácilmente irritables, con escasa capacidad para contener sus impulsos, limitada flexibilidad y poca tolerancia a la frustración” (Bermejo, y otros, 2014).

**Tabla N° 19 Variables sociodemográficas y factores de personalidad de padres y madres**

Características sociodemográficas		*Asertividad			Equilibrio emocional			*Flexibilidad			Socialización			*Tolerancia a la frustración			Capacidad para establecer afectivos o de apego			Cuidado afectivo			Agresividad		
		B	M	A	B	M	A	B	M	A	B	M	A	B	M	A	B	M	A	B	M	A	B	M	A
Género	Femenino	45,2	14,3	0	45,2	11,9	2,4	54,8	4,8	0	42,9	16,7	0	50	9,5	0	26,2	33	0	45,2	11,9	2,4	2,4	33,3	23,8
	Masculino	40	0	0	38,1	2,4	0	38,1	2,4	0	38,1	2,4	0	33,3	7,1	0	31	9,5	0	38,1	2,4	0	2,4	21,4	16,7
Edad	22-30	2,4	2,4	0	4,8	0	0	4,8	0	0	2,4	2,4	0	4,8	0	0	2,4	2,4	0	2,4	2,4	0	0	4,8	0
	31-40	33	2,4	0	31	4,8	0	31	4,8	0	31	4,8	0	31	4,8	0	21,4	14,3	0	33,3	2,4	0	0	16,7	19
	41-50	33	2,4	0	31	4,8	0	33,3	2,4	0	31	4,8	0	28,6	7,1	0	23,8	11,9	0	31	4,8	0	2,4	23,8	9,5
	51-56	16,7	7,1	0	16,7	4,8	2,4	23,8	0	0	16,7	7,1	0	19	4,8	0	9,5	14,3	0	16,7	4,8	0	2,4	9,5	11,9
Estado civil	Casado/a	21,4	2,4	0	21,4	2,1	0	23,8	0	0	21,4	2,4	0	21,4	2,4	0	11,9	11,9	0	21,4	2,4	0	0	16,7	7,1
	Divorciado/a	19	2,4	0	19	2,4	0	21,4	0	0	16,7	4,8	0	19	2,4	0	9,5	11,9	0	19	2,4	0	0	9,5	11,9
	Separado/a	35,7	7,1	0	31	9,5	2,4	40,5	2,4	0	31	11,9	0	33,3	9,5	0	23,8	19	0	31	9,5	0	4,8	21,4	16,7
	Unión libre	9,5	2,4	0	11,9	0	0	7,1	4,8	0	11,9	0	0	9,5	2,4	0	11,9	0	0	11,9	0	0	0	7,1	4,8
Nivel de instrucción	Primaria	7,1	0	0	7,1	0	0	7,1	0	0	7,1	0	0	7,1	0	0	7,1	0	0	7,1	0	0	2,4	2,4	2,4
	Bachillerato	31	4,8	0	26,7	7,1	0	31	4,8	0	28,6	7,1	0	31	4,8	0	21,4	14,3	0	26,2	9,5	0	0	21,4	14,3
	Pregrado	33,3	7,1	0	35,7	2,4	2,4	38,1	2,4	0	31	9,5	0	33,3	7,1	0	19	21,4	0	35,7	2,4	2,4	2,4	19	19



	Posgrado	14,3	2,4	0	11,9	4,8	0	16,7	0	0	14,3	2,4	0	11,9	4,8	0	9,5	7,1	0	14,3	2,4	0	0	11,9	4,8
Ingresos económicos	Salario básico	42,9	7,1	0	40,5	7,1	0	45,2	4,8	0	38,1	11,9	0	49,2	7,1	0	33,3	16,7	0	38,1	9,5	2,4	4,8	26,2	19
	2Salarios Básicos	16,7	4,8	0	19	2,4	0	19	2,4	0	16,7	4,8	0	19	2,4	0	9,5	11,9	0	19	2,4	0	0	11,9	9,5
	más de 2 SB	26,2	2,4	0	23,8	4,8	0	28,6	0	0	26,2	2,4	0	24,4	7,1	0	14,3	14,3	0	26,2	2,4	0	0	16,7	11,9
Número de hijos o hijas	1	26,2	7,1	0	23,8	9,5	0	31	2,4	0	21,4	11,9	0	31	2,4	0	16,7	16,7	0	23,8	9,5	0	0	19	14,3
	2	35,7	4,8	0	38,1	2,4	0	38,1	2,4	0	35,7	4,8	0	31	9,5	0	23,8	16,7	0	38,1	2,4	0	0	19	21,4
	3	21,4	2,4	0	19	2,4	2,4	21,4	2,4	0	21,4	2,4	0	19	4,8	0	16,7	7,1	0	19	2,4	2,4	4,8	14,3	4,8
	4	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	0	2,4	0	2,4	0	0	0	2,4	0
Religión	Agnóstico	2,4	0	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0
	Ateo	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	0	0	2,4
	Católica	66,7	11,9	0	69	9,5	0	73,8	4,8	0	64,3	14,3	0	71,4	7,1	0	47,6	31	0	69	9,5	0	2,4	42,9	33,3
	Cristiana	11,9	2,4	0	9,5	2,4	2,4	14,3	0	0	11,9	2,4	0	7,1	7,1	0	4,8	9,5	0	9,5	2,4	2,4	2,4	7,1	4,8
	Evangélica	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	0	2,4	0
Tiempo de relación	1-5 años	46,3	4,9	0	61,9	9,5	0	43,9	7,3	0	41,5	9,8	0	43,9	7,3	0	31,7	19,5	0	46,3	4,9	0	0	29,3	22
	6-12 años	24,4	4,9	0	19	4,8	2,4	29,3	0	0	24,4	4,9	0	24,4	4,9	0	19,5	9,8	0	22	7,3	0	2,4	19,5	7,3
	13-20 años	14,6	4,9	0	2,4	0	0	19,5	0	0	14,6	14,9	0	14,6	4,9	0	7,3	12,2	0	14,6	2,4	2,4	2,4	7,3	9,8





Tiempo de separación o divorcio	1-5 años	64,3	7,1	0	61,9	9,5	0	66,7	4,8	0	61,9	9,5	0	61,9	9,5	0	45,2	26,2	0	61,9	9,5	0	2,4	40,5	28,6
	5-10 años	19	7,1	0	19	4,8	2,4	23,8	2,4	0	16,7	9,5	0	19	7,1	0	9,5	16,7	0	19	4,8	2,4	2,4	14,3	9,5
	Más de 10 años	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	2,4	0	0	0	0	2,4

*\*Factores de personalidad cuyos resultados son los más bajos de la investigación: asertividad, flexibilidad y tolerancia a la frustración .*

**Tabla N° 20 Asociación de las variables sociodemográficas con el cuidado responsable**

Características sociodemográficas		Cuidado Responsable		
		B	M	A
<b>Género</b>	Femenino	<b>54,8</b>	2,4	2,4
	Masculino	<b>40,5</b>	0	0
<b>Edad</b>	22-30	4,8	0	0
	31-40	<b>35,7</b>	0	0
	41-50	33,3	2,4	0
	51-56	21,4	0	2,4
<b>Estado civil</b>	Casado/a	23,8	0	0
	Divorciado/a	21,4	0	0
	Separado/a	<b>38,1</b>	2,4	2,4
	Unión libre	11,9	0	0
<b>Nivel de instrucción</b>	Primaria	7,1	0	0
	Bachillerato	33,3	2,4	0
	Pregrado	<b>38,1</b>	0	2,4
	Posgrado	16,7	0	0
<b>Ingresos económicos</b>	Salario básico	<b>45,2</b>	2,4	2,4
	2Salarios Básicos	21,4	0	0
	más de 2 SB	28,6	0	0
<b>Número de hijos o hijas</b>	1	33,3	0	0
	2	<b>40,5</b>	0	0
	3	19	2,4	2,4
	4	2,4	0	0
<b>Religión</b>	Agnóstico	2,4	0	0
	Ateo	2,4	0	0

	Católica	<b>78,6</b>	0	0
	Cristiana	9,5	2,4	2,4
	Evangélica	2,4	0	0
<b>Tiempo de relación</b>	1-5 años	<b>51,2</b>	0	0
	6-12 años	26,8	2,4	0
	13-20 años	17,1	0	2,4
<b>Tiempo de separación o divorcio</b>	1-5 años	<b>69</b>	2,4	0
	5-10 años	23,8	0	2,4
	Más de 10 años	2,4	0	0

### Interpretación de los resultados

Asociadas las características sociodemográficas con los factores de personalidad, se han seleccionado a las variables con los porcentajes más bajos en su puntuación.

Estos factores (cuidado responsable, asertividad, flexibilidad y tolerancia a la frustración) presentan porcentajes altos en los rangos bajos, y todas coinciden en las variables: género femenino y masculino con porcentajes entre el 40% y el 55% cada uno, las edades están entre 31 y 40 años, el estado civil que destaca es el de separados o separadas. En lo que respecta a nivel de instrucción se evidencia el pregrado, el ingreso económico de un salario básico es una constante al igual que el número de hijos o hijas que son de 2. Las madres y padres que profesan la religión católica destacan en todos los factores y finalmente, se observan calificaciones bajas cuando la relación ha tenido entre 1 y 5 años de relación e incluso es el mismo tiempo después de la ruptura que se sitúan en el rango bajo.

Los resultados obtenidos respaldan la hipótesis planteada “El cuidado y atención a hijos o hijas después de la separación o divorcio no es ejercido responsablemente por la madre y por el padre” pues, de acuerdo a los resultados existen deficiencias significativas en

el cuidado y atención responsable que ejercen los padres sobre sus hijos e hijas luego de una ruptura en la pareja, debido a esto, se acepta la hipótesis.

La segunda hipótesis mencionada dice: “el género femenino presenta mayor estabilidad emocional por ende brinda el cuidado y atención responsable a sus hijos e hijas”, el análisis del factor equilibrio emocional desagregado por género muestra que dentro del rango medio el género femenino obtiene una puntuación del 11,9% frente a un 2,4% del género masculino, por lo tanto, se acepta la hipótesis.

### **5.1.3 Propuesta de intervención para madres y padres para el cuidado y atención responsable a través de talleres grupales**

Para el cumplimiento del tercer objetivo específico que es: “elaborar una propuesta de intervención para madres y padres mediante talleres, en base a los datos obtenidos”, se tomaron los tres factores de personalidad con la puntuación más baja, estos son: cuidado responsable, flexibilidad y tolerancia a la frustración de los padres y madres.

Los modelos de intervención que se utilizarán provienen de la Terapia Familiar de Minuchin para el factor cuidado responsable, de la Teoría Humanista de Carl Rogers para los factores flexibilidad y asertividad, finalmente de la Teoría del Conductismo de Beck para el abordaje del factor tolerancia a la frustración. Todas las teorías tendrán un enfoque de género, por lo que se incluirá contenidos de los estudios de Conway, Bourque, & Scott, 1996; Rangel, 2001, Garcia Dauder, 2010, Fuller, 2019, Schongut Grollmus, 2012 y Connel, 2011.

La técnica será la participación en talleres presenciales dirigidos a madres y padres separados/as o divorciados/as que integraron la muestra debido a que las “relaciones cognitivo-afectivas que permiten una dinámica grupal donde las opiniones individuales encuentran consenso a partir de un discurso común [...] revelando los deseos, necesidades, opiniones y conocimientos de cada individuo para influir en el mejoramiento de su calidad de vida” (De Rojas Gómez, Pérez Cárdenas, & Hernández Pérez, 2019).

**Taller N°1: Cuidado y atención responsable después de la separación o divorcio, una deuda pendiente para con los hijos e hijas.**

**Objetivo general:** generar reflexiones y cambios en el cuidado y atención que brindan a sus hijos e hijas después de la separación o divorcio.

**Objetivos específicos:**

- Informar sobre los resultados obtenidos en la investigación.
- Identificar el rol de los padres y madres en relación al cuidado responsable de sus hijos e hijas.
- Aportar con estrategias para mejorar la calidad de cuidado y atención a hijos e hijas.

**Participantes:**

- Terapeuta y Co-terapeuta que dirigirán la sesión.

<b>TIEMPO</b>	<b>CONTENIDO</b>	<b>RECURSOS</b>	<b>RESPONSABLE</b>
<b>9:00 a 9:10</b>	Mensaje de bienvenida a las madres y padres separados o divorciados.	Humanos	Terapeuta
<b>9:10 a 9:20</b>	Acuerdos, normas y la confidencialidad de las vivencias personales y grupales.	Humanos Papelógrafos, marcadores, pizarra, proyector y computador	Terapeuta
<b>9:20 a 9:40</b>	Dinámica de integración del grupo: “te conozco y te presento ante el grupo”	Humanos	Co-terapeuta
<b>9:40 a 10:10</b>	Presentación de los resultados obtenidos en la investigación	Presentación en Power Point Proyector	Terapeuta
<b>10:10 a 10:25</b>	Reflexión de los padres y madres sobre los resultados y la frase: cada ser humano	Presentación en Power Point Proyector	Terapeuta

	es el resultado de la relación entre dos individuos: su madre y su padre “Ferruci Piero”	Humanos	
<b>10:25 a 10:45</b>	Exposición teórica “El rol del padre y la madre en relación al cuidado responsable de hijos e hijas en todas la edades”	Presentación en Power Point Computador Proyector	Terapeuta Co-terapeuta
<b>10:45 a 11:00</b>	Trabajo grupal El verdadero rol de ser padre y ser madres después de la separación o divorcio.	Papelógrafos, marcadores, pizarra, borrador. Guzmán Huayamave, Bastidas Benavides, & Mendoza Sangacha, 2019	Terapeuta Co-terapeuta
<b>11:00 a 11:40</b>	Plenaria de los resultados del trabajo grupal	Humanos Trabajos realizados	Terapeuta
<b>11:40 a 11:50</b>	Preguntas y evaluación verbal del taller	Humanos	Terapeuta
<b>11:50 a 12:00</b>	Tarea para la próxima jornada: mirar la película (Sra. Doubtfire, papá de por vida, 1993) Cierre de la jornada Refrigerio	Humanos	Humanos

## **Taller N°2: La Flexibilidad y la Asertividad como factores que mejoran el cuidado responsable de hijos e hijas**

**Objetivo general:** generar nuevos patrones conductuales flexibles y asertivos que les permitan desarrollar nuevas paternidades y maternidades responsables.

### Objetivos específicos:

- Ilustrar la relación entre la conducta parental y la falta de flexibilidad y asertividad en la crianza.
- Brindar estrategias en habilidades sociales a padres y madres.
- Facilitar ficha para el registro diario de conductas no reflexivas y no asertivas.

### Participantes:

- Terapeuta y Co-terapeuta que dirigirán la sesión.

TIEMPO	CONTENIDO	RECURSOS	RESPONSABLE
9:00 a 9:10	Mensaje de bienvenida y reflexiones sobre el primer taller	Humanos	Terapeuta
9:10 a 9:20	Dramatización: construir personajes de padres poco reflexivos y nada asertivos versus padres con un mejor manejo de estas habilidades sociales.	Humanos	Terapeuta
9:20 a 9:40	Reflexiones acerca de lo observado		Co-terapeuta
9:40 a 10:10	Exposición teórica sobre la flexibilidad y la asertividad y su papel en la comunicación familiar.	Presentación en Power Point Computador Proyector	Terapeuta
10:10 a 10:25	Refrigerio	Alimentos	Co-terapeuta
10:25 a 10:45	Trabajo grupal Nuevas patrones que los madres y padres deben adoptar para ser más reflexivos y asertivos	Papelógrafos	Terapeuta Co-terapeuta
10:45 a 11:10	Plenaria de los resultados del trabajo grupal	Humanos	Terapeuta Co-terapeuta
11:10 a 11:40	Explicación del registro diario de conductas no reflexivas y nada asertivas y la experiencia de sustituirlas por las aprendidas.	Humanos Hoja de registro	Terapeuta

<b>11:40 a 11:50</b>	Preguntas y evaluación del taller	Humanos	Terapeuta
<b>11:50 a 12:00</b>	Cierre de la jornada	Humanos	Humanos

**Taller N°3: La baja tolerancia la frustración y su relación con las conductas agresivas de los padres y madres**

**Objetivo general:** Facilitar estrategias para disminuir la sensibilidad ante las causas que detonan la intolerancia a la frustración.

**Objetivos específicos:**

- Identificar a nivel personal las causas de su baja tolerancia la frustración en lo que respecta al cuidado de hijos e hijas.
- Modificar las creencias irracionales que fomentan la baja tolerancia a la frustración.

**Participantes:**

- Terapeuta y Co-terapeuta que dirigirán la sesión.

<b>TIEMPO</b>	<b>CONTENIDO</b>	<b>RECURSOS</b>	<b>RESPONSABLE</b>
<b>9:00 a 9:10</b>	Mensaje de bienvenida y reflexiones la tarea enviada a casa	Humanos	Terapeuta
<b>9:10 a 9:20</b>	Exposición teórica sobre las causas de la baja tolerancia a la frustración	Humanos Presentación en Power Point Computador Proyector	Terapeuta
<b>9:20 a 9:50</b>	Identificación de creencias irracionales frente a la baja tolerancia a la frustración	Papel bond, marcadores	Co-terapeuta
<b>9:50 a 10:45</b>	Estrategias para modificar las conducta intolerante	Presentación en Power Point	Terapeuta



		Computador Proyector	
<b>10:45 a 11:00</b>	Refrigerio	Alimentos	Terapeuta Co-terapeuta
<b>11:00 a 11:30</b>	Explicación del registro diario de conductas intolerantes y la experiencia de sustituirlas por las aprendidas.	Ficha de registro de conductas intolerantes	Terapeuta Co-terapeuta
<b>11:30 a 11:55</b>	Experiencias personales y evaluación del taller	Humanos Hoja de registro	Terapeuta
<b>11:55 a 2:00</b>	Cierre de la jornada	Humanos	Terapeuta

#### **Taller N°4: paternidad y maternidad responsable después de la separación o divorcio**

**Objetivo general:** dotar de nuevos modelos de paternidad y maternidad desde un enfoque de género.

#### **Objetivos específicos:**

- Reflexionar sobre el machismo y su influencia en el rol paterno y materno.
- Resignificar los modelos de paternidad y maternidad después de la separación o divorcio.

#### **Participantes:**

- Terapeuta y Co-terapeuta que dirigirán la sesión.

<b>TIEMPO</b>	<b>CONTENIDO</b>	<b>RECURSOS</b>	<b>RESPONSABLE</b>
<b>9:00 a 9:10</b>	Mensaje de bienvenida y reflexiones la tarea enviada a casa	Humanos	Terapeuta
<b>9:10 a 9:40</b>	Dialogo: mi niñez y los recuerdos de mi padre y madre	Humanos	Terapeuta Co-terapeuta
<b>9:40 a 10:00</b>	Reflexión: el sistema machista y su impacto los hombres y mujeres	Humanos	Terapeuta



<b>10:00 a 10:15</b>	Refrigerio	Alimentos	Co-terapeuta
<b>10:15 a 10:45</b>	Exposición teórica: Nuevas paternidades.	Presentación en Power Point Computador Proyector	Terapeuta
<b>10:45 a 11:15</b>	Exposición teórica: Nuevas maternidades	Presentación en Power Point Computador Proyector	Terapeuta
<b>11:15 a 11:55</b>	Reflexiones sobre el desarrollo de los talleres y el impacto en sus vidas	Humanos	Terapeuta
<b>11:55 a 12:00</b>	Cierre de la jornada	Humanos	Terapeuta

## Capítulo VI

### Discusión

En la presente investigación se obtuvo una muestra de 42 personas, de éstas, 25 son madres y 17 son padres y que a su vez el 100% de los hijos o hijas viven con la madre después de la separación o divorcio, lo que coincide con el análisis que hace Chodorow sobre la maternidad, ella dice que “las mujeres son vistas como las más responsables del cuidado de los niños en edades tempranas” (Fuller, 2019), por lo que el cuidado se vuelve moralmente obligatorio.

Otro dato que arroja el estudio es el número de hijos o hijas que se sitúa en 2 con el 40,5% lo que demuestra que “en el Ecuador se han suscitado importantes cambios demográficos y económicos en las últimas décadas, que han ido ensanchando la parte superior de la pirámide poblacional. Por ejemplo, según el Banco Mundial, la tasa de fecundidad se redujo drásticamente de 6,7 hijos en 1960 a 2,5 hijos en 2014. (Lanchimba & Diaz Sanchez, 2017), lo que explicaría estos resultados.

Siguiendo con los resultados, una cifra relevante es que las 42 personas perciben una remuneración salarial, sin embargo, al desagregarlo por género se puede evidenciar que el número más alto corresponde a las madres con ingresos de un salario básico en un 40% frente a los hombres con una cifra más alta en lo que respecta a recibir dos o más salarios básicos por concepto de empleo, sin duda este hallazgo corrobora que “las diferencias de remuneración entre hombres y mujeres en el mundo son “inaceptablemente altas”. La brecha salarial bordea el 20%; es decir, las mujeres perciben menos ingresos” (El Telégrafo, 2018).

Prosiguiendo con el análisis en lo que respecta a los factores de personalidad de los padres y madres las cantidades con puntuaciones más bajas fueron las de: asertividad, flexibilidad, tolerancia a la frustración y cuidado responsable, todas con porcentajes entre el 40% y 70% en el rango bajo, número que alerta sobre el estado emocional que están

atravesando los padres y madres después de la ruptura marital o de pareja, lo que contradice a las investigaciones realizadas por (Cervantes Pacheco, Villaseñor Guzmán, Campos Soto, & García Gonzalez , 2013) quienes “afirman que se encontró que los recursos están relacionados directamente con el género: los hombres tienen mayor fortaleza en áreas sociales, instrumentales y materiales; las mujeres poseen mejores recursos cognitivos, sociales y familiares”, pues se evidencia que hombres y mujeres no presentan diferencias emocionales estadísticamente significativas.

Los resultados obtenidos muestran que “la ruptura marital puede desvanecer el ideal de familia unida, lo que conlleva a experimentar desequilibrios emocionales” (Valdez, Moreno, & Choza, 2009). Lo que interfiere en el cuidado y atención responsable de hijos e hijas, es así que, si contrastamos la información por género, los hombres no presentan rangos de puntuación media ni alta, todos se ubican en el rango bajo, mientras que las mujeres están con un porcentaje de 2,4% en el rango medio y alto, certificando que la ruptura afecta a ambos géneros y que estos se encuentran con las mismas dificultades derivadas de la separación o divorcio.

En lo que respecta a las edades, se destaca la comprendida entre los 31 y 40 como la que enfrenta los mayores problemas para ejercer un cuidado responsable, y aunque, estudios han determinado que las edades inferiores a los 30 años tienen problemas para ejercer una maternidad y paternidad acorde a las necesidades de niños y niñas debido a que “la edad de los progenitores tiene una relación inversa a la ansiedad de los niños: cuanto más jóvenes son los padres y madres, más aumenta el nivel de ansiedad en los niños” (Coca Vila, 2013) para este investigación no se pudo generalizar la conclusión dada por el autor.

Para la propuesta de intervención se utilizó la combinación de tres escuelas psicológicas, ya que integran y abarcan al ser humano en su conjunto, por lo que para el abordaje del cuidado responsable se utilizó la terapia familiar sistémica de Minuchín, quien

postula que la familia no es una entidad estática, si no que esta un continuo movimiento, integrando a ser parte de este cambio a todos sus actores pues cada uno cumple su rol para buscar un equilibrio. Para el trabajo en asertividad y flexibilidad la terapia centrada en el cliente de Carl Rogers dice que “el hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe[...] el humanismo es una concepción que se opone al determinismo del psicoanálisis, al objetivismo conductual y al racionalismo de los trabajos cognitivos; y desarrolla una visión más positiva del hombre” (Arias, 2015). Mostrando una faceta distinta de la persona, pues plantea una coherencia absoluta entre lo pensar y actuar.

El trabajo en la baja tolerancia a la frustración se utilizaron las técnicas de la escuela cognitivo conductual que “se corresponde con la praxis, como actuar libre, responsable y subjetivo [...] busque dentro y fuera de sí las respuestas que le permitan avanzar hacia la superación de las dificultades que lo aquejan, fomentando de este modo el pensamiento crítico” (Rodriguez Biglieri & Vetere, 2011). Y finalmente para el desarrollo de nuevas paternidades y maternidades se tomaron los trabajos teóricos de Connel, 2011, Conway, Bourque, & Scott, 1996, Ramos, 2001 y Yárnoz, 2006.

## Capítulo VII

### Conclusiones

Luego de obtenidos los resultados se concluye que el cuidado y atención responsable que brindan padres y madres a sus hijos e hijas después de la separación o divorcio no es el óptimo, pues, las puntuaciones alcanzadas en el cuestionario de evaluación ubican a padres y madres en los rangos bajos de calificación. Por lo tanto, se evidencia que experimentan limitaciones y deficiencias en todos los factores de personalidad analizados, estos resultados no presentan diferencias estadísticamente significativas entre el género masculino y el femenino, sin embargo, existe un mejor perfil en cuanto a cuidado afectivo que brindan las madres.

Las edades con especial dificultad para ejercer un cuidado y atención responsable están entre los 31 y 40 años, mientras que aquellas que sobrepasan los 50 años mostraron puntuaciones más elevadas en los rangos altos de cuidado. En lo referente a la relación entre las variables: ingresos económicos y nivel de instrucción muestran una brecha entre el género femenino y masculino, pues las remuneraciones son menores en el caso de las mujeres, así como el acceso a educación de cuarto nivel.

La religión que profesen no es una variable que defina un mejor cuidado de hijo e hijas, pues se observó que también estuvo presente en los rangos bajos obtenidos por católicos, cristianos o evangélicos, no obstante, una persona que se identificó como agnóstica fue la única que obtuvo una calificación dentro del rango medio de cuidado responsable.

El tiempo de relación previa a la ruptura es inferior a los cinco años, etapa en la que la pareja experimenta conflictos derivados de la convivencia inicial y que frente a un mal



manejo de estas situaciones tiende a finalizar en una separación o divorcio de igual forma el tiempo transcurrido luego de la ruptura con el índice de mayor complejidad es de entre uno y cinco años.

Se observa un mejor perfil de cuidado en los padres y madres del CEIAP frente al grupo de padres del CIBV, marcando como un factor diferencial el nivel de instrucción y la edad.



## **Recomendaciones**

Socializar los resultados obtenidos con las y los estudiantes de pregrado de las Facultades de Jurisprudencia y Psicología de la Universidad de Cuenca, con el objetivo de que puedan comprender mejor los procesos de separación y divorcio y sus repercusiones en el cuidado y atención responsable de hijos e hijas.

Dotar de recursos económicos para desarrollar y aplicar la propuesta de modelo de intervención con los padres y madres separados o divorciados para luego reevaluar la Escala CUIDA y comparar los resultados iniciales y finales.

Se sugiere ampliar la investigación a madres y padres que se encuentran en procesos judiciales por la tenencia de hijas e hijos, pues los resultados obtenidos podrían apoyar a que se tome en cuenta a los padres como cuidadores principales.



## Referencias Bibliográficas

- Baranauskiene, I., & Saveikiene, D. (2016). Estrategia de disciplina positiva. *PSI WELL*, 135-147.
- Abajo Llama, S., Bermat, C., Galaman, C., & Soto Bermant, L. (2016). Ser madre hoy: abordaje multidisciplinar de la maternidad desde una perspectiva de género. *Musas*, 20-34.
- Aguilar Caro, A. (2017). *Estudios Doctorales femeninos: aportes desde las ciencias sociales y humanas*. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.
- Aguirre Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica . *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 223-243.
- Álvarez Arroyo, P., Rangel Batida, C., Zalapa Lúa, E., & García Martínez , Y. (2014). Las emociones del varón ante el proceso de divorcio. *Psicología Latinoamericana: experiencias, desafíos y compromisos sociales*, 441-451.
- Arias, W. (2015). Carl R. Rogers y la terapia centrada en el cliente . *Unife*, 141-148.
- Badaraco-Delgado, V. (2018). La Tenencia Compartida en el Ecuador, ¿una necesidad? *Espirales Revista Multidisciplinaria de Investigación*, 30-39.
- Barcia Lehmann, R. (2018). La evolución de la custodia unilateral conforme a los principios de interés superior del niño y corresponsabilidad de los padres. *Revista Ius et Praxis*, 469-512.
- Barone, L. (2019). Enseñar la disciplina sensible a los padres. Aprender participando. *Comunicación y hombre*, 67-76.
- Benton, R. (Dirección). (1979). *Kramer vs. Kramer* [Película].
- Bermejo, F., Estévez , I., García , M., García , E., Navarro , M., Letamendia, P., . . . Velázquez , F. (2014). *CUIDA Cuestionario para la evaluación de Adoptantes, Cuidadores, Tutores y Mediadores*. Madrid: TEA Ediciones.



- Bordignon , N. (2005). El desarrollo psicosocial de Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Lasallista de Investigación* , 50-63.
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Prensa Médica Latinoamericana*, 83-95.
- Censos, I. N. (2012). *Encuesta de Uso del Tiempo*. Quito.
- Cervantes Pacheco, E., Villaseñor Guzmán, O., Campos Soto, E., & García Gonzalez , C. (2013). ¿Cómo enfrentan el proceso de divorcio las parejas? Estudio cualitativo desde los recursos psicológicos. *Uaricha*, 28-43.
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la Personalidad* . México: Pearson Educación.
- Coca Vila, A. (2013). Evaluación de factores de personalidad de los progenitores y ansiedad en los hijos en una muestra de población española. *Acción Española*, 3-20.
- Colomeischi , A. (2016). Construir puentes: promover el bienestar familiar, manual para padres . *PSI WELL* , 78-90.
- Columbus, C. (Dirección). (1993). *Sra. Doubtfire, papá de por vida* [Película].
- COMERCIO, D. E. (12 de 07 de 2017). *Diario EL COMERCIO*. Obtenido de <http://www.wlcomercio.com>
- Congreso Nacional del Ecuador. (2003). *Código de la Niñez y Adolescencia*. Quito.
- Connel, R. (agosto de 2011). *Cholonautas Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales*. Obtenido de [www.pasa.cl/wp-content/uploads/201/08/La\\_Organizacion\\_Social\\_de\\_la\\_Masculinidad\\_Connel\\_Robert.pdf](http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/201/08/La_Organizacion_Social_de_la_Masculinidad_Connel_Robert.pdf)
- Conway, J., Bourque, S., & Scott, J. (1996). El concepto de género. En J. Sarukhán Kérmez, H. Muñoz García, & G. Hierro, *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (págs. 21-33). México.
- Chouhy, R. (s.f.). *Red Sistémica*. Obtenido de <http://www.redsistemica.com.ar/chouhy.htm>

- De Rojas Gómez, M. C., Pérez Cárdenas, A. L., & Hernández Pérez, M. E. (2019). Talleres Vivenciales: una modalidad pedagógica acertada para elevar la calidad de vida. *EDUMECENTRO*, 300-306.
- Donoso, E., & Villaroel, L. (2003). Edad materno avanzada y riesgo reproductivo. *Revista médica de Chile*, 55-59.
- El Comercio, D. (22 de Mayo de 2018). *Cae el tiempo promedio de la duración de los matrimonios en el Ecuador*. Obtenido de [www.elcomercio.com](http://www.elcomercio.com):  
<https://www.elcomercio.com/actualidad/disminucion-duracion-promedio-matrimonios-ecuador.html>.
- El Telégrafo. (17 de 12 de 2018). *ElTelégrafo*. Obtenido de  
<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/4/mujeres-desigualdad-salarial>
- Farely , B., & Farely, P. (Dirección). (2000). *Yo, yo mismo e Irene* [Película].
- Faur, E. (2014). *El cuidado infantil en el siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Fernandez Andrés, M. I., Pastor Cerezuela, G., & Botella Pérez, P. (2014). Estrés y afrontamiento en familias de hijos con trastorno de espectro autista . *INFAD Revista de Psicología*, 425-434.
- Fernández, M. d., & Del Valle, J. (2016). *Cómo iniciarse en la investigación académica, una guía práctica*. Lima: Fondo Editorial.
- Frenandez, L. (12 de 11 de 2013). *Universidad de las Tunas*. Obtenido de  
<http://hdl.handle.net/123456789/2114>
- Fuller, N. (2019). *Demus*.
- Garcia Dauder, S. (2010). La relación entre la Psicología y el Feminismo en "tiempos de igualdad". *Qauaderns de Psicología* , 47-64.
- García Pereiro, T., & Solsona i Pairó, M. (2010). El divorcio como nudo geográfico. Una revisión de la literatuta reciente desde la perspectiva de la vulnerabilidad postdivorcio. *Centro de estudios demográficos*, 105-126.

- Gil Flores, J. (2013). Medición del nivel socioeconómico familiar en el alumnado de educación primaria. *Revista de Educación*, 298-322.
- Giraldo Arias, R. (2017). LA TERAPIA DE PADRES SEPARADOS: Una forma de terapia en pareja basada en los vínculos. *Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, 103-126.
- Gómez Urrutia, V., & Jimenez Figueroa, A. (2015). El conflicto trabajo-familia antes los derchos al cuidado de niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencia Sociales, Niñez y Juventud*, 137-150.
- Guzman Huayamave, K., Bastidas Benavides , B., & Mendoza Sangacha, M. (2019). Estudio del rol de los padres en la vida emocional de los hijos . *Revista de Investigación: apuntes universitarios* , 61-72.
- Guzmán Huayamave, K., Bastidas Benavides, B., & Mendoza Sangacha, M. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Revista de Investigación Apuntes Universitarios*, 61-72.
- Hernández, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación cuarta edición*. Buenos Aires: Mc Graw-Hill Interamericana.
- INEC. (Diciembre de 2011). *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/uso-del-tiempo-2/>:  
<http://www.ecuadorencifras.gob.ec/los-divorcios-crecieron-8345-en-diez-anos-en-ecuador/>
- INEC. (Diciembre de 2011). *www.inec.gob.ec*. Obtenido de *www.ecuadorencifras.com*:  
<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjfqqnirOHjAhViS98KHQqzDz4QFjAAegQIABAB&url=https%3A%2F%2Fwww.ecuadorencifras.gob.ec%2Fencuesta-de-estratificacion-del-nivel-socioeconomico%2F&usg=AOvVaw2XnErvPTyBCJ9>
- Izquierdo E, L., & Zicavo, N. (2015). Nuevos padres; contrucción del rol parental en hombres que participan activamente en la crianza de sus hijos. *Revista IIPSI, Facultad de Psicología UNMSM*, 33-55.

- Lagarde, M. (sin fecha). *Identidad Femenina*. Obtenido de Secretaría Nacional de Equidad y Género: [ovcmsalta.gob.ar](http://ovcmsalta.gob.ar)
- Lanchimba, C., & Diaz Sanchez, J. (2017). Efectos de los ingresos del hogar, educación de la mujer y participación laboral femenina sobre la fecundidad ecuatoriana. *Revista de análisis económico*, 47-67.
- López Ortega, M. (2009). Modelo para el trabajo con grupos. *Revista Psicología.Com*, 1-10.
- Macías, M. A. (2004). Roles parentales y el trabajo fuera del hogar. *Psicología desde el Caribe*, 15-28.
- Martín Sanchez, A. (2018). La Familia ante el conflicto Padres-Hijos . *La Albolafia*, 213-235.
- Matías, M. (2017). *Wiley Online Library*. Obtenido de <http://onlinelibrary.wiley.com/user/reset-password/k190Eoot39mW547e>
- Matute, E., Sanz, M., Araceli, Diaz, G., Rosselli , M., & Alfreso , A. (2009). Influencia del nivel educativo de los padres, el tipo de escuela y el sexo en el desarrollo de la memoria y atención. *Latinoamericana de Psicología* , 257-276.
- Menendez, I. (2008). *El equilibrio emocional*. Espasa.
- Miller, A. (2004). *El cuerpo nunca miente* . Tusquets Editores S.A.
- Ministerio del, T. (27 de Diciembre de 2018). *Ministerio del trabajo*. Obtenido de <http://www.trabajo.gob.ec/incremento-del-salario-basico-unificado-2019/>
- Montagna, P. (2016). Parentalidad socio-afectiva y las familias actuales. *Revista de la Facultad de Derecho PUCP*, 219-233.
- Montaño, C. (2018). Alienación Parental, custodia compartida, y los mitos contra su efectividad. Un desafío al Trabajo Social. *Perspectivas Sociales*, 9-29.
- Moreno , L., Hernández, J., García, O., & Santacreu, J. (2000). Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración. *Anales de Psicología*, 143-155.
- Moreno Franco, J., & Esparza Mesa, E. (2014). Estrategias de afrontamiento en la ruptura de pareja. *Revista científica y profesional de la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza en Psicología - ALFEPSI*, 98-110.

- Moreno, A. (2015). La ambivalencia ante la corresponsabilidad parental en España: una cuestión de género. *Estudios de Género, La Ventana*, 46-98.
- MSP, M. (Diciembre de 2011). *www.todaunavida.gob.ec*. Obtenido de [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwiljeDO0bLjAhVuZN8KHbSqC8YQFjAAegQIBBAC&url=https%3A%2F%2Fwww.todaunavida.gob.ec%2Fwp-content%2Fuploads%2Fdownloads%2F2015%2F04%2FProyecto\\_enipla.pdf&usg=AOvVaw3sjPtPq4HGW1BHcu8hNY](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwiljeDO0bLjAhVuZN8KHbSqC8YQFjAAegQIBBAC&url=https%3A%2F%2Fwww.todaunavida.gob.ec%2Fwp-content%2Fuploads%2Fdownloads%2F2015%2F04%2FProyecto_enipla.pdf&usg=AOvVaw3sjPtPq4HGW1BHcu8hNY)
- NCYT , A. (12 de Julio de 2019). *Hemeroteca Publicidad NCYT Amazigns*. Obtenido de <https://noticiasdelaciencia.com/art/24285/la-edad-del-padre-al-nacer-su-hijo-o-hija-influye-en-el-aprendizaje-de-habilidades-sociales-de-este-o-esta>
- Núñez Mederos, C. S., Pérez Cernuda, C., & Castro Peraza, M. (2017). Consecuencias del divorcio-separación en niños de edad escolar y actitudes asumidas por los padres. *Revista Cubana de Medicina Integral* , 293-309.
- OMS. (Diciembre de 2013). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de [http://www.who.int/features/factfiles/mental\\_health/es/](http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/)
- ONU MUJERES. (2016). *Mujeres Ecuatorianas dos décadas de cambios 1995-2015*. Quito: Grupo impresor. Quito.
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E., & Casullo, M. (2006). *Academia.edu*. Obtenido de <https://www.academia.edu/>
- Palacio Madero, M., Villavicencio Alvarado , F., & Mora Oleas , C. (2015). Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca. *Revista semestral de la DIUC*, 31-45.
- Pérez, M., & Aguilar, J. (2008). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, 111-120.
- PISA. (2015). *PISA Programme for International Student Assessment*. Obtenido de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=2ahUKewiW3NTXsuHjAhVNhuAKHdOUCxAQFjACegQIARAC&url=https%3A%2F%2Fwww.pisa.oecd.org/publications/2015/04/PISA-2015-Technical-Report.aspx>

2Fwww.oecd.org%2Fpisa%2Fpisa-2015-results-in-focus-  
ESP.pdf&usg=AOvVaw0CdGjNyF4KJqCh2LIOff6d

Posada, Á., Gómez, J., & Ramírez, H. (2008). Crianza humanizada: una estrategia para prevenir el maltrato infantil. *Acta Pediátrica de México*, 294-304.

R.A.E. (2014). *Real Academia Española*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=XlApmpe>

Ramos González , B. (02 de 2016). *Psicopedia.org*. Obtenido de <https://psicopedia.org/wp-content/uploads/2016/02/Duelo-por-ruptura.pdf>.

Ramos, M. (2001). La Paternidad y el mundo de los afectos. *FEM. Publicación feminista mensual*, 1-8.

Rangel, J. (2001). Salud Mental y Género. *Otras Miradas*, 35-42.

Ranguel, J. (2001). Salud Mental y Género. *Otras Miradas*, 35-42.

Raya, A., Pino, M., & Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology*, 211-222.

Reichert, E. (2011). *Infancia, la edad sagrada*. Barcelona: La Llave.

Rodriguez Biglieri, R., & Vetere, G. (2011). *Manual de Terapia Cognitiva Conductual*. Buenos Aires: Polemos .

Rodriguez Domiguez, C., & Carbonell, X. (2014). Coordinador de Parentalidad: nueva figura profesional para el psicólogo forense . *Papeles del Psicólogo*, 193-200.

Rodriguez, C. (2015). Economía Feminista y economía del cuidado. *Nueva Sociedad*, 30-44.

Roque Aguilar , D., & Guerra, M. (2018). Estudio descriptivo de los estilos de paternidad. *Educación y Sociedad*, 1-15.

Sanz Merino, N. (2011). Donna Haraway. La redefinición del feminismo a través de los estudios sociales sobre ciencia y tecnología. *Eikasia. Revista de Filosofía* , 38-73.

Schongut Grollmus , N. (2012). La construcción social de la masculinidad: poder ejemonía y violencia. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 27-65.

- Soto, S., Fernandez, A. L., & Cartillo, J. (2013). La duración media del matrimonio terminado en divorcio. *Redalyc*, 91-107.
- Tobio, C. (2012). Cuidado e Identidad de Género. *Revista INternacional de Sociología (RIS)*, 399-422.
- Torres, L., Garrido, A., & Navarro, N. (2015). La paternidad en el divorcio. *Coloquio de investigación en género desde el IPN*, (págs. 117-131). Iztacala.
- Tur-Porcar, A., Mestre, V., Samper, P., & Malonda, E. (2012). Crianza y agresividaad de los menores: ¿Es diferente la influencia del padre y de la madre? *Redalyc*, 284-288.
- Valdez, A., Moreno, G., & Choza, E. (2009). Percepciones de mujeres divorciadas acerca del divorcio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 23-35.
- Vélez Bautista, G., & Serrano Barquín, H. (2018). Violencia de género, masculinidades y políticas públicas. *Revista temas sociológicos*, 151-176.
- Ventura , A. (2015-2016). *Género, Identidad y Perfomatividad en Judith Butler*. Obtenido de Riull: <https://riull.ull.es>
- Vilalta, R. (2017). Sobre el mito del síndrome de alienación parental (SAP) y el DSM-5. *Redalyc, Papeles del Psicólogo*, 3-38.
- Yárnoz, S. (2006). ¿Seguimos descuidando a los padres? El papel del padre en la dinámica familiar y su influencia en el bienestar psíquico de sus componentes. *Anales de Psicología*, 175-185.



## Anexo 1

## Cuestionario Cuida



## INSTRUCCIONES

En este cuadernillo encontrará una serie de preguntas relacionadas con su forma de **pensar y actuar** en determinadas situaciones.

No hay respuestas correctas ni incorrectas, cada persona tiene una forma propia de enfocar los distintos acontecimientos. Por lo tanto es importante que conteste con **sinceridad**, evitando dejarse llevar por aquellas respuestas que usted cree que se esperan porque esto podría invalidar la prueba.

Conteste a todas las preguntas aunque algunas de ellas no se adapten excesivamente a su forma de pensar o actuar. Antes de entregar el cuestionario compruebe que no ha dejado **ninguna respuesta en blanco**.

Todas las respuestas que usted dé serán tratadas con absoluta **confidencialidad**.

Si se confunde en una respuesta, borre completamente la marca señalada y marque la correcta.

Compruebe que cada respuesta corresponde con la numeración del cuadernillo. Si no fuera así se alteraría todo el resultado.

Lea detenidamente las preguntas sin dedicar demasiado tiempo a la elección de la respuesta. Debe contestar lo que más se aproxime a su forma de ser.

En cada pregunta encontrará cuatro alternativas de respuesta:

1	2	3	4
En desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	De acuerdo

En la hoja de respuestas marque con un aspa (X) la alternativa con la que se sienta más identificado. Cada respuesta sólo puede llevar marcada una alternativa.

**Ejemplo:** Me gusta ir al cine ☐ ☐ ☐ ☒

En este caso estamos de acuerdo con la frase propuesta y por ello se ha marcado el 4.

Si tiene alguna duda pregunte al evaluador.

**SI HA COMPRENDIDO LAS INSTRUCCIONES PASE A LA PÁGINA SIGUIENTE.**

En desacuerdo

Algo en desacuerdo

Algo de acuerdo

De acuerdo

- 1 Me gusta conocer gente nueva.
- 2 Tengo problemas para dormir.
- 3 Estoy satisfecho de cómo soy.
- 4 Si alguien me insulta intento averiguar por qué lo hace.
- 5 A veces juzgo a los demás sin conocerles.
- 6 Me disgusta mi aspecto físico.
- 7 Tengo cambios de humor con bastante facilidad.
- 8 Me gusta reunirme con mis amigos y conversar.
- 9 Siempre hago lo que digo.
- 10 Me gusta participar en experiencias nuevas.
- 11 Soy una persona tranquila.
- 12 Intento no herir los sentimientos de los demás.
- 13 No me molesta cambiar a última hora los planes previstos para las vacaciones.
- 14 Comprometerme con la gente necesitada me sirve para encontrar un sentido a la vida.
- 15 Cuando coordino alguna tarea renuncio si los demás no siguen mis instrucciones.
- 16 Me gustan los cambios porque rompen la monotonía.
- 17 Sé leer y escribir.
- 18 No soporto que me lleven la contraria.
- 19 Me apena pensar en las relaciones amorosas que tuve en el pasado.
- 20 Cuando alguien me necesita dejo de hacer lo que estoy haciendo en ese momento para ayudarle.
- 21 No hago las cosas sólo para satisfacer a los demás.
- 22 La gente que me rodea raramente me hace partícipe de sus problemas.
- 23 Cuando dejo una relación importante, tardó muchos años en olvidarla.
- 24 Intento ponerme en el lugar de los demás para comprenderles mejor.
- 25 Tiendo a abarcar tantas cosas que acabo agotado.
- 26 No me gusta hacerme cargo de los problemas y de la economía familiar.
- 27 Hago todo lo posible por salirme con la mía.
- 28 Me cuesta mucho participar en reuniones de grupo.
- 29 Ya no me resulta doloroso pensar en las cosas a las que he tenido que renunciar con los años.
- 30 Cuando voy de viaje evito relacionarme con otros viajeros.
- 31 Me cuesta aceptar que mi relación de pareja no sea como al principio.
- 32 Desconfío de las personas demasiado generosas.



En desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	De acuerdo
---------------	--------------------	-----------------	------------

- 33 Mi actitud ante la vida me ha impedido resolver los problemas adecuadamente.
- 34 Me relaciono fácilmente con otras personas aunque no tengamos intereses comunes.
- 35 Cuando emprendo alguna acción antes he valorado los pros y los contras.
- 36 Nunca me he quedado con dinero de más al recibir la vuelta de una compra.
- 37 Me altero fácilmente cuando algo inesperado perturba mi vida cotidiana.
- 38 Los sentimientos de los demás no me preocupan.
- 39 Abandono fácilmente las tareas cuando me encuentro con ciertas dificultades.
- 40 Me pongo nervioso cuando alguien me halaga.
- 41 Habitualmente compro cosas que no necesito sólo porque me apetece.
- 42 Me siento angustiado cuando en mi vida ocurre algo que no tengo previsto.
- 43 Si presto algo y me lo devuelven estropeado, soy incapaz de decirlo.
- 44 Tan pronto me siento lleno de vitalidad como profundamente cansado.
- 45 Sigue siendo difícil para mí vivir con la ausencia de un ser querido.
- 46 Tengo facilidad para ponerme en el lugar de los demás.
- 47 Cuando alguien me critica injustamente me defiendo dialogando.
- 48 Creo que las despedidas me resultan más difíciles que al resto de las personas.
- 49 Me cuesta darme cuenta de si una persona se siente bien o no.
- 50 En situaciones de emergencia soy capaz de pensar con tranquilidad.
- 51 Nunca he visto a nadie que tuviese los ojos marrones.
- 52 Evito realizar una acción cuando no tengo muy claras sus consecuencias.
- 53 Me resulta bastante fácil intimar con las personas.
- 54 Cuando no consigo mi objetivo la situación me resulta insoportable.
- 55 Raramente pienso que me gustaría volver a la infancia.
- 56 Creo que nunca superaré del todo la pérdida de esa persona que fue tan importante para mí.
- 57 Suelo llevar a cabo las decisiones que previamente he tomado.
- 58 A veces me entusiasmo tanto con alguna idea nueva que no pienso en los inconvenientes que pueda.
- 59 Me siento incómodo cuando alguien se acerca demasiado.
- 60 Tengo tendencia a enojarme cuando las cosas no me salen bien.
- 61 Las dificultades de otros países no nos incumben, es algo que deben solucionar sólo ellos.
- 62 Soy una persona a la que los demás utilizan.
- 63 Me es fácil conectar con la gente.
- 64 No me preocupa ser rechazado por los demás.

En desacuerdo

Algo en desacuerdo

Algo de acuerdo

De acuerdo

- 65 Cuando doy una fiesta consigo que mis invitados se relacionen bien entre sí.
- 66 Respeto los sentimientos y emociones de los demás aunque sean diferentes a los míos.
- 67 Me comporto según lo que pienso en lugar de actuar como esperan los demás.
- 68 Pienso que no hay nada en mí que merezca la pena.
- 69 Suelo disfrutar con la mayoría de los actos sociales a los que me invitan.
- 70 Necesito ayudar a los demás.
- 71 En un grupo en el que no conozco a nadie me cuesta trabajo iniciar la conversación.
- 72 No suelo ponerme nervioso cuando tengo que esperar para hacer algo.
- 73 Cuando surge algún imprevisto no me importa dejar lo que esté haciendo en ese momento.
- 74 Me cuesta trabajo probar comidas nuevas.
- 75 Cuando me censuran en presencia de otros me siento muy desanimado y lastimado.
- 76 Me cuesta encontrar nuevas soluciones a los problemas habituales.
- 77 En ocasiones se me saltan las lágrimas cuando recuerdo acontecimientos tristes de mi pasado.
- 78 Me comprometo a hacer tantas cosas que luego me arrepiento de haberlas aceptado.
- 79 Cuando se me acumulan los problemas me bloqueo y no sé que hacer.
- 80 Identifico fácilmente tanto las emociones negativas como positivas de los demás.
- 81 En una boda, me siento incómodo cuando comparto mesa con personas desconocidas.
- 82 Para formarme una opinión tengo en cuenta los diferentes puntos de vista que me ofrecen.
- 83 Me preocupa que los demás no me quieran.
- 84 Cuando surge un problema prefiero que lo resuelva otro.
- 85 Me cuesta mucho pedir favores.
- 86 Cuando estoy ocupado en algo acepto con tranquilidad cualquier interrupción.
- 87 A veces pienso que no valgo para nada.
- 88 En general, me gusta la gente.
- 89 Nunca bebo líquidos.
- 90 Me encanta organizar fiestas con mis amigos.
- 91 En alguna ocasión me he quedado con algo que no era de mi propiedad.
- 92 No me cuesta trabajo asumir los cambios de mi cuerpo.
- 93 Cuando estoy solo me siento triste.
- 94 Antes de tomar una decisión suelo tener en cuenta todas las posibilidades.
- 95 Si mi hijo adolescente me propusiera algo excepcional, en principio estaría dispuesto a escucharle.
- 96 Considero que tengo menos cualidades que el resto de las personas.



En desacuerdo

Algo en desacuerdo

Algo de acuerdo

De acuerdo

- 97 Necesito sentirme arropado por alguien.
- 98 Es muy raro que algo o alguien me haga perder los estribos.
- 99 Me siento incómodo con la gente que es diferente a mí.
- 100 alguna vez he llegado tarde a trabajar por haberme quedado dormido.
- 101 No suelo responder ante las provocaciones.
- 102 Si alguien me pide ayuda por cualquier motivo intento poner una excusa.
- 103 Las cosas sin importancia me alteran más de lo que debieran.
- 104 Cuando creo tener razón impongo mi criterio.
- 105 Me resulta frustrante que las cosas no salgan como espero.
- 106 Los demás me consideran una persona en quien pueden confiar sus intimidades.
- 107 Me atraen mucho las situaciones que resultan nuevas e inesperadas.
- 108 Cuando hago favores a los demás deben agradecerme.
- 109 Con frecuencia pienso que no he hecho las cosas debidamente.
- 110 Desde siempre me han atraído las culturas que son diferentes a la mía.
- 111 Me resulta difícil respetar el turno de palabra cuando alguien está hablando.
- 112 No he visto ningún coche.
- 113 Nunca será suficiente todo lo que podamos hacer por los más desfavorecidos.
- 114 Suelo valorarme positivamente.
- 115 Me conmueve mucho observar el sufrimiento de los más débiles.
- 116 Conecto fácilmente con los sentimientos de las personas.
- 117 Me cuesta mucho desprenderme de los objetos de mi infancia.
- 118 No me importa lo que piensen los demás sobre mis opiniones.
- 119 El que haya organizaciones que presten ayuda a otros países me parece un gasto innecesario.
- 120 Suelo reaccionar sin pensar mucho en lo que hago.
- 121 Los límites y las normas nunca deben ser cuestionados o negociados con los hijos.
- 122 Ante situaciones problemáticas o peligrosas me altero menos que los demás.
- 123 No me suelo alterar por pequeñeces.
- 124 Sufro cuando deseo tener o comprar algo que no puedo.
- 125 Solo me interesan aquellas cosas que están relacionadas con mi campo de interés.
- 126 Si en un restaurante recibo un mal servicio hago la reclamación oportuna.
- 127 Suelo reconocer las cualidades positivas que tengo.
- 128 Pienso que los demás van a estar a mi lado cuando les necesite.

En desacuerdo

Algo en desacuerdo

Algo de acuerdo

De acuerdo

- 129 No entiendo cómo algunas personas pueden llorar delante de otras.
- 130 Alguna vez me han dado ganas de pegar a alguien.
- 131 Cuando viajo me gusta ir a lugares que no conozco.
- 132 Si pierdo algo que me gusta mucho, enseguida consigo olvidarme de ello.
- 133 Me cuesta detectar cual es el estado de ánimo de los demás.
- 134 Pienso que, en general, soy un fracasado.
- 135 Todo el mundo debería colaborar con asociaciones humanitarias o benéficas.
- 136 No me cuesta comprometerme emocionalmente con otras personas.
- 137 Acepto con naturalidad que alguien diga cosas positivas de mí.
- 138 Me cuesta comprender otras religiones.
- 139 Si alguien me atrae encuentro la forma de establecer comunicación con él.
- 140 Hago las cosas sin pararme a pensar.
- 141 Como espero demasiado de los demás, enseguida me desilusiono.
- 142 Me molesta que las personas se tomen mucho tiempo para explicar las cosas.
- 143 Cuando creo en algo lo defiendo con argumentos, sin enfrentarme.
- 144 Cuando me siento mal busco inmediatamente la ayuda de alguien.
- 145 Me altero con facilidad cuando alguna situación rompe mi rutina.
- 146 No me cuesta sobreponerme ante la pérdida de algo que quiero.
- 147 Me siento aliviado cuando evito comprometerme emocionalmente con otras personas.
- 148 Cuando alguien hace algo que me agrada se lo digo abiertamente.
- 149 Nunca he deteriorado o roto nada que no fuese mío.
- 150 Antes de tomar cualquier decisión necesito comunicárselo a mi familia y amigos para que me den su aprobación.
- 151 Mis hábitos son siempre buenos y deseables.
- 152 Las normas que se establecen con los hijos se deben mantener en cualquier circunstancia.
- 153 Me molesta que las personas que me rodean no hagan bien sus tareas.
- 154 Aunque no consiga lo que quiero, me quedo tranquilo.
- 155 Mis éxitos son la justa recompensa de mi esfuerzo y mi trabajo.
- 156 Nunca me han interesado la forma de vida y la cultura de otros pueblos.
- 157 Cuando consigo información privilegiada la comparto con todo aquel que la necesita.
- 158 No tengo cambios de humor sin un motivo que lo justifique.
- 159 Estoy de acuerdo con la expresión: "Mas vale lo malo conocido que lo bueno por conocer".
- 160 No me suelo preocupar por cosas sin importancia.

- 161 Tengo mucha dificultad para expresar mis opiniones.
- 162 Siempre hay personas en quien se puede confiar completamente.
- 163 La ausencia de algunos seres queridos no me impide disfrutar plenamente de las cosas.
- 164 Sólo deberían interesarnos los problemas propios, y no tanto los ajenos.
- 165 Soy capaz de organizar el tiempo cuando tengo que realizar más de una tarea.
- 166 Últimamente lloro con bastante facilidad.
- 167 Nunca hablo mal de nadie.
- 168 Cuando no alcanzo un objetivo que me he propuesto me cuesta mucho aceptarlo.
- 169 Me siento bien dejándome llevar por los demás.
- 170 Puedo hacer las cosas sin necesitar la aprobación de los demás.
- 171 Me cuesta aceptar que mis padres se hagan viejos.
- 172 Ante una situación límite mantengo la calma.
- 173 Me resulta difícil establecer nuevas relaciones.
- 174 Me enfurezco cuando alguien dice algo negativo de mí.
- 175 Cuando tengo problemas intento evadirme.
- 176 Tengo muchas razones para sentirme contento conmigo mismo.
- 177 Me cuesta mucho decir que no.
- 178 En situaciones difíciles considero las diferentes alternativas que hay para afrontarlas.
- 179 En alguna ocasión he revelado algo que me habían confiado en secreto.
- 180 A veces miento.
- 181 Me cuesta mucho percibir las cualidades positivas que tengo.
- 182 Suelo hablar sin pensar demasiado lo que digo.
- 183 Me siento mal cuando no tengo relaciones afectivas duraderas con otras personas.
- 184 Sé controlar mis sentimientos y no dejo que estos me desborden.
- 185 No me importa lo que los demás piensen de mí.
- 186 Me considero capaz de hacer las cosas tan bien como los demás.
- 187 Ni en situaciones muy tensas me irrito.
- 188 Me cuesta trabajo relacionarme con la gente cuando estoy en algún acto social.
- 189 Con la cantidad de niños que necesitan un hogar es absurdo traer un hijo al mundo.

**FIN DEL CUESTIONARIO. COMPRUEBE QUE HA CONTESTADO A TODAS LAS CUESTIONES.**



Anexo 2

CUIDA

HOJA DE RESPUESTAS

Nombre y apellido:					Nacionalidad:				
Género	M	F	T	Edad:	Estado civil: ( ) divorciada/o ( ) separada/o ( ) casada/o ( ) Unión Libre				
Nivel de instrucción: ( ) Ninguno ( ) Primarios ( ) Bachillerato ( ) Universitarios ( ) Posgrado ( ) PHD									
Ingresos económicos: salario básico ( ) 2 salarios básicos ( ) más de 2 salarios básicos ( )					Lugar de Residencia:			Religión:	
Número de hijos o hijas ( ) Tiempo de relación antes de la separación o divorcio ( )									
Tiempo de separación o divorcio ( )									

Nº	1	2	3	4	Nº	1	2	3	4	Nº	1	2	3	4	Nº	1	2	3	4	Nº	1	2	3	4
1					39					77					115					153				
2					40					78					116					154				
3					41					79					117					155				
4					42					80					118					156				
5					43					81					119					157				
6					44					82					120					158				
7					45					83					121					159				
8					46					84					122					160				
9					47					85					123					161				
10					48					86					124					162				
11					49					87					125					163				
12					50					88					126					164				
13					51					89					127					165				
14					52					90					128					166				
15					53					91					129					167				
16					54					92					130					168				
17					55					93					131					169				
18					56					94					132					170				
19					57					95					133					171				
20					58					96					134					172				
21					59					97					135					173				
22					60					98					136					174				
23					61					99					137					175				
24					62					100					138					176				
25					63					101					139					177				
26					64					102					140					178				
27					65					103					141					179				
28					66					104					142					180				
29					67					105					143					181				
30					68					106					144					182				
31					69					107					145					183				

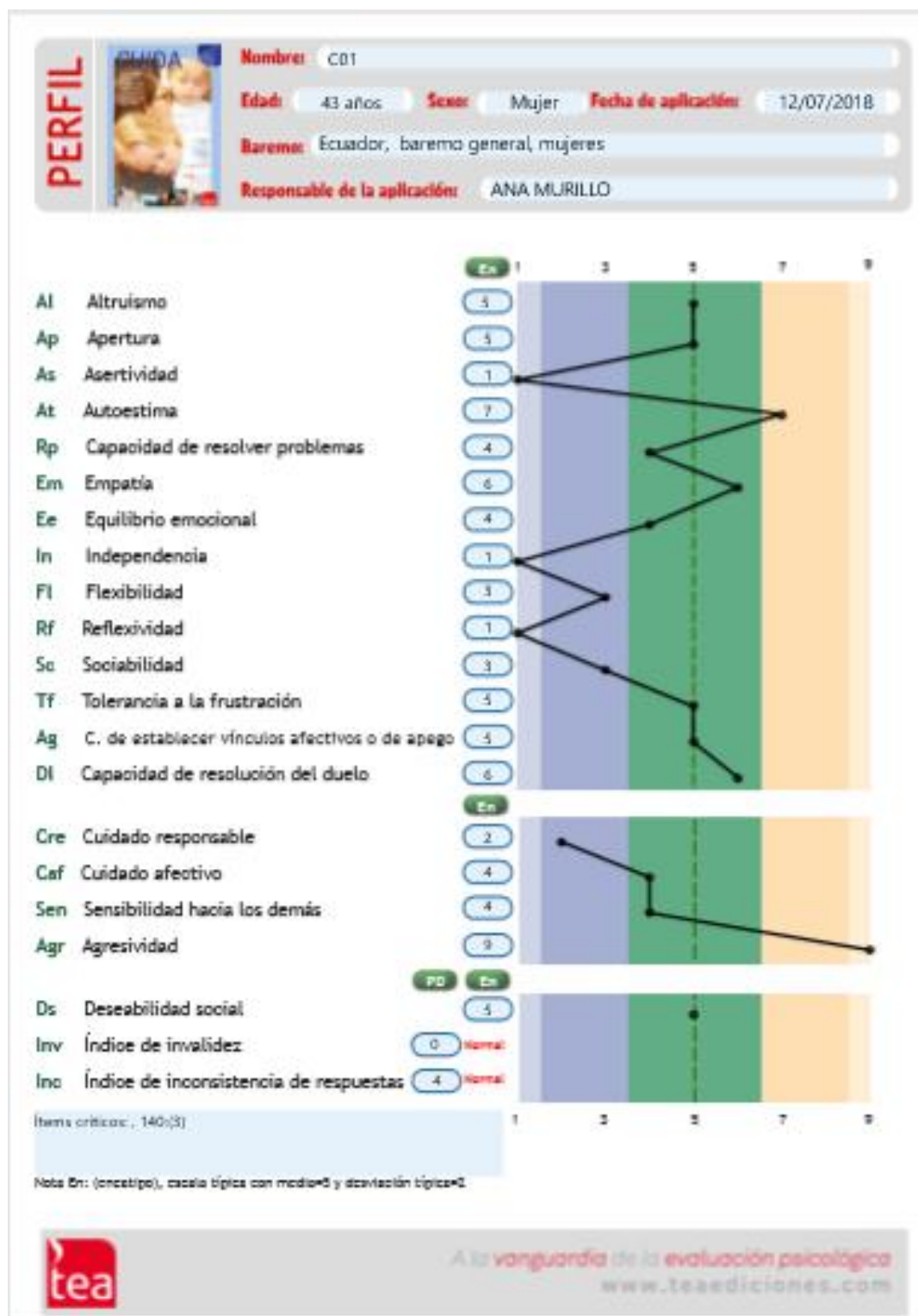




32					70					108					146					184				
33					71					109					147					185				
34					72					110					149					186				
35					73					111					149					187				
36					74					112					150					188				
37					75					113					151					189				
38					76					114					152									

### Anexo 3

#### Informe de resultado de la aplicación del Cuestionario Cuida



**Fuente:** Servicio de corrección on-line de TEA Ediciones.

## Anexo 4

### **Hoja de información a las y los participantes en la investigación sobre Cuidado y Atención a hijos e hijas después de la separación o divorcio**

#### **Información sobre la investigación**

La presente ficha tiene el objetivo de proveer a las y los participantes una explicación acerca de esta investigación, así como el rol que cada una/o tiene en la misma.

Este estudio nos ayudará a relacionar los factores de personalidad de padres y madres y el cuidado y atención a hijos e hijas después de la separación o divorcio. La presente es conducida por Ana Murillo, Psicóloga Clínica del Centro de Estimulación Integral y Apoyo Psicoterapéutico de la Universidad del Azuay CEIAP, esta vez en calidad de Maestrante de la Universidad de Cuenca.

A usted no se le penalizará de ninguna forma si no desea participar en la investigación, ya que este estudio es de carácter voluntario. En caso de participar no se efectuará compensación alguna.

Si usted está de acuerdo, se le pedirá responder preguntas en una ficha socioeconómica y contestar a la Escala CUIDA. Esto tomará aproximadamente 40 minutos, puede realizarlo en su casa o acudir a una sesión en el CEIAP en el área de Psicología, que será programa de acuerdo a su disponibilidad de tiempo.

La información que se recoja a través de los distintos instrumentos será confidencial y la única persona autorizada para ver sus respuestas es la que dirige esta investigación, y, no se usarán para ningún propósito. Cuando se compartan los resultados del estudio, no incluiremos su nombre, ya que todas sus respuestas a la ficha socioeconómica y al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación, por lo tanto, serán anónimas. Nadie fuera del estudio sabrá que usted participó.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer las preguntas que crea convenientes en cualquier momento. Si alguna de las preguntas de la ficha socioeconómica o del cuestionario le parecen incómodas, usted tiene el derecho de hacérselo saber a la investigadora.

Agradecida de antemano por su participación.

#### **Aceptación**

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Ana Murillo. He sido informado/a del propósito. Me ha indicado que tendré que responder a preguntas en una ficha socioeconómica y de la Escala CUIDA, lo cual tomará aproximadamente 40min, la puedo responder en casa o acudir a una sesión en el CEIAP, la que será programa de acuerdo a su disponibilidad de horario.

Reconozco que la información que yo provea es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro fin fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informada/o de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto lleve perjuicio alguno. De tener preguntas sobre mi participación, sobre mis derechos o si considero que han existido consecuencias de alguna manera por participar en este estudio, puedo contactar a la investigadora al teléfono 0998490783.



Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Declaro que he leído la Hoja de Información a las y los participantes sobre la investigación citado.

---

Nombre del /la Participante (en imprenta)

---

Firma del/la Participante

---

Fecha

Ana Del Rocío Murillo Jetón

Nombre de la persona que explica el consentimiento (en imprenta)

---

Firma de la persona que explica el consentimiento

---

Fecha

# Anexo 5

## Operacionalización de variables

Variable	Dimensión	Indicador	Desagregación	Técnica
<b>SOCIO-DEMOGRÁFICAS</b>	Nacionalidad	Testimonio de procedencia	Todos los países del mundo	Ficha
	Edad	Tiempo en años desde el nacimiento hasta la fecha de evaluación	18 a 56	Ficha
	Género	Identificación propia	Masculino Femenino	Ficha
	Estado Civil	Condición social	Casado/as Divorciados/as Unión Libre Separados/as	Ficha
	Lugar de residencia	Declaración de procedencia	Parroquias urbanas y rurales del Cantón Cuenca	Ficha
	Nivel de instrucción	Estudios aprobados	Primaria Secundaria Pre-grado Post-grado	Ficha
	Ingresos económicos	Sueldo o remuneración que recibe por servicios prestados	Salario básico Dos salarios básicos Más de dos salarios básicos	Ficha
	Religión	Declaración de	Agnóstico	Ficha

		fe que profesa	Ateo Católica Cristiana Evangélica	
	Número de hijos	Declaración de número de hijos	1-4	Ficha
	Tiempo de relación	Tiempo en años de convivencia con la ex pareja	1-23 años	Ficha
	Tiempo de separación o divorcio	Tiempo en años de separación o divorcio de la ex pareja	1-11 años	Ficha

Variable	Dimensión	Indicador	Desagregación	Técnica
<b>FACTORES DE PERSONALIDAD EVALUADOS</b>	Asertividad	Capacidad para expresar adecuadamente emociones	Rango bajo Rango medio Rango alto	Cuestionario
	Equilibrio emocional	Manejo de estados emocionales y control del propio comportamiento	Rango bajo Rango medio Rango alto	Cuestionario
	Flexibilidad	Capacidad de adaptación a diversas situaciones	Rango bajo Rango medio Rango alto	Cuestionario
	Sociabilidad	Facilidad para establecer relaciones con las otras personas	Rango bajo Rango medio Rango alto	Cuestionario



	Tolerancia a la frustración	Capacidad para enfrentarse a momentos desfavorables	Rango bajo Rango medio Rango alto	Cuestionario
	Capacidad para establecer vínculos afectivos o de apego	Capacidad para formar vínculos afectivos	Rango bajo Rango medio Rango alto	Cuestionario
	Cuidado afectivo	Capacidad para proteger lazos afectivos	Rango bajo Rango medio Rango alto	Cuestionario
	Cuidado responsable	Capacidad para brindar un cuidado de calidad	Rango bajo Rango medio Rango alto	Cuestionario
	Agresividad	Capacidad del manejo de la ira	Rango bajo Rango medio Rango alto	Cuestionario

## Anexo 6

### Tablas y gráficas de variables sociodemográficas y factores de personalidad

Para una explicación detallada de la relación entre las características sociodemográficas y su relación con los factores de personalidad a continuación se exponen los resultados desagregados por cuidado responsable y la agresividad de las madres y padres del CEIAP y del CIBV.

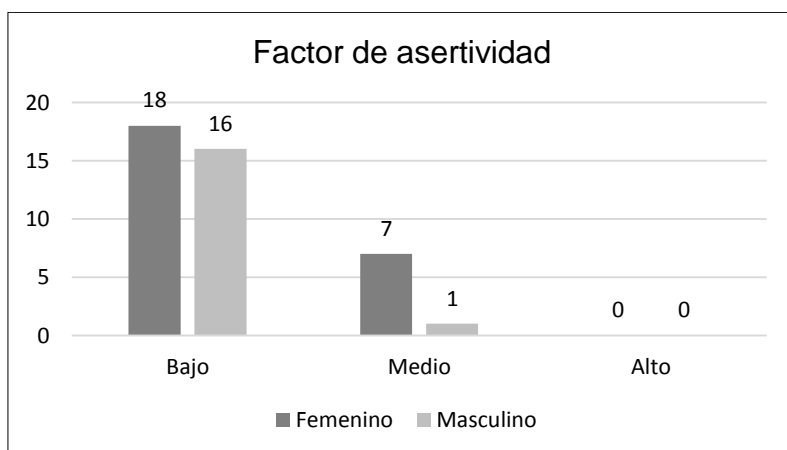
#### Factor de Asertividad

**Tabla N° 21. Factor de asertividad de los padres y madres del CEIAP y CIBV.**

Rango	Género	
	Femenino	Masculino
Bajo	18	16
Medio	7	1

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N° 7. Gráfica del factor de asertividad de los padres y madres del CEIAP y CIBV.**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora



La ilustración siete refleja que la puntuación del factor asertividad ubica dentro del rango bajo a 18 mujeres y a 16 hombres, en el rango medio 7 mujeres y 1 hombres y en el rango alto los dos marcan cero. A criterio de (Álvarez Arroyo, Rangel Batida, Zalapa Lúa, & García Martínez , 2014) quienes citan a Zicavo (2006) esto obedece a que existe poca asertividad en el manejo de las emociones y que “las consecuencias que implican el proceso de divorcio conyugal y parental no son tratadas con la misma equidad” argumentan que para los varones el estar separados de sus hijos tiene un doble impacto en su salud mental, lo que explicarían estos resultados.

Las pruebas estadísticas revelan que no existe una diferencia significativa en esta variable entre mujeres y hombres.

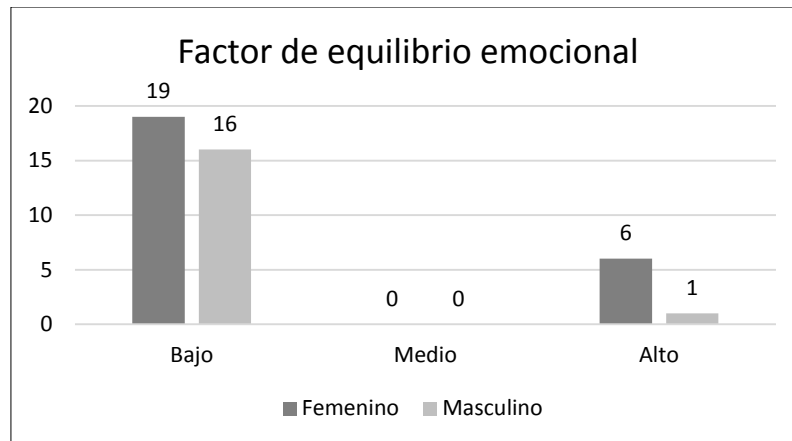
### Factor equilibrio emocional

**Tabla N° 22. Factor de equilibrio emocional de los padres y madres del CEIAP y CIBV.**

Rango	Género	
	Femenino	Masculino
Bajo	19	6
Medio	6	1

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N° 8. Gráfica del factor de asertividad de los padres y madres del CEIAP y CIBV.**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La ilustración 18 muestra a 19 mujeres y 16 hombres que resultan en la categoría de bajo, ninguno en medio y a seis mujeres y un hombre en alto. Las investigaciones realizadas por (Guzman Huayamave, Bastidas Benavides , & Mendoza Sangacha, 2019) indican que “el desarrollo emocional siempre es un tema que enriquece a los padres de familia como testimonios de vida y modelos que marcan una identidad personal y social en los hijos”. A pesar de la importancia del equilibrio emocional lo resultante muestra que en su mayoría este factor siga por debajo de los esperado. Las pruebas estadísticas revelan que no existe una diferencia significativa en esta variable entre mujeres y hombres.

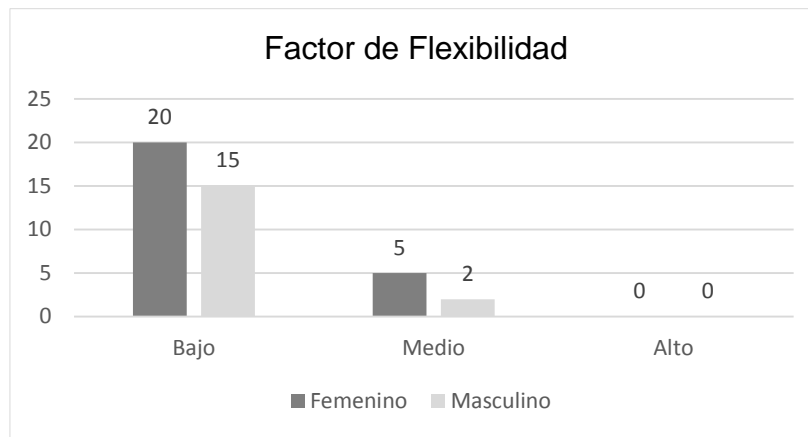
### Factor de flexibilidad

**Tabla N° 23 Factor de flexibilidad de los padres y madres del CEIAP y CIBV.**

Rango	Género	
	Femenino	Masculino
Bajo	20	15
Medio	5	2

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N° 9. Factor de Flexibilidad de los padres y madres del CEIAP y CIBV.**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La gráfica nueve muestra que los niveles de flexibilidad se encuentra en la categoría de bajo en 20 mujeres y 15 hombres, en medio 5 mujeres y 2 hombres, esto se podrá explicar mejor si se toma en cuenta que las madres y padres “tuvieron que realizar cambios en su vida tanto en el aspecto positivo como negativo, tales como el lugar de residencia, el aspecto personal, familiar, laboral, social y económico” (Cervantes Pacheco, Villaseñor Guzmán, Campos Soto, & García Gonzalez , 2013) lo que implica una flexibilidad mayor, lo que concluye que las personas de la muestra están enfrentando dificultades en este factor.

Las pruebas estadísticas revelan que no existe una diferencia significativa en esta variable entre mujeres y hombres.

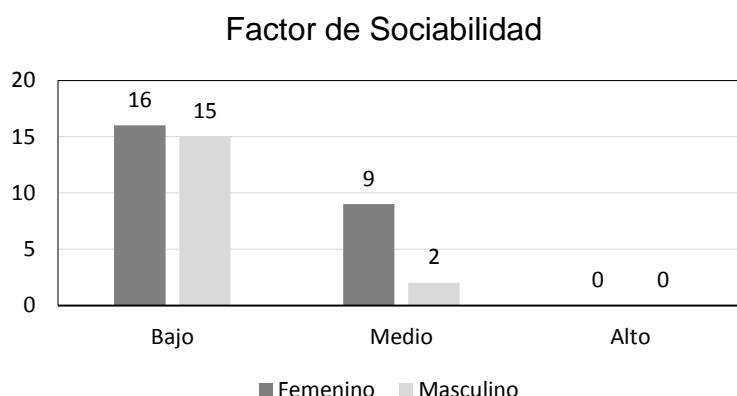
**Factor de socialización**

**Tabla 24** Factor de Sociabilidad de los padres y madres del CEIAP y CIBV.

Rango	Género	
	Femenino	Masculino
Bajo	16	15
Medio	9	2

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N° 10. Gráfica de Factores de sociabilidad de los padres y madres del CEIAP y CIBV.**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La gráfica muestra que el factor sociabilidad presenta a 16 mujeres y 15 hombres con valoraciones en el rango de bajo, nueve mujeres y dos hombres en medio y ninguno en alto. Tomando en cuenta que el factor social “implica la reconfiguración de las relaciones sociales basadas en el parentesco, al abrir un espacio para que surjan nuevas formas de organización familiar” (Soto, Fernandez, & Cartillo, 2013), se entiende que luego de un divorcio o separación el tiempo empleado para esta nueva estructura funcione adecuadamente requerirá de un orden en los emocional como primordial.

Las pruebas estadísticas revelan que no existe una diferencia significativa en esta variable entre mujeres y hombres.

**Factor tolerancia a la frustración**

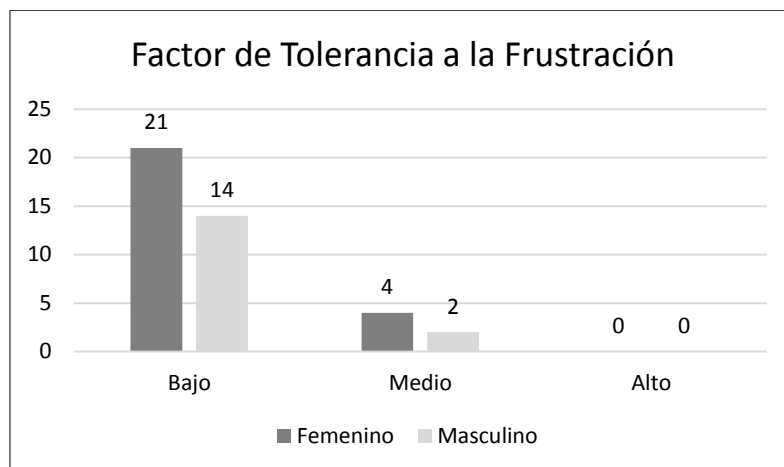
**Tabla N°25. Factor de tolerancia a la frustración de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

Rango	Género	
	Femenino	Masculino

<b>Bajo</b>	21	14
<b>Medio</b>	4	3

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N° 11. Gráfica del Factor de Tolerancia a la frustración de los padres y madres del CEIAP y CIBV**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

El gráfico expresa un total de 21 mujeres y 14 hombres en el promedio de bajo y cuatro mujeres, dos hombres en medio y cero en alto. Este factor reitera “que ser padre o madre lleva por momentos a vivir altos niveles de satisfacción y beneplácito, no obstante esto, también existen en otras situaciones importantes niveles de tensión y sufrimiento, experiencias que generan frustración” (Capano & Ubach, 2013), visibilizando que en un gran porcentaje estos padres y madres no han generado mecanismos que les permitan enfrentar la baja tolerancia a la frustración.

Las pruebas estadísticas revelan que no existe una diferencia significativa en esta variable entre mujeres y hombres.

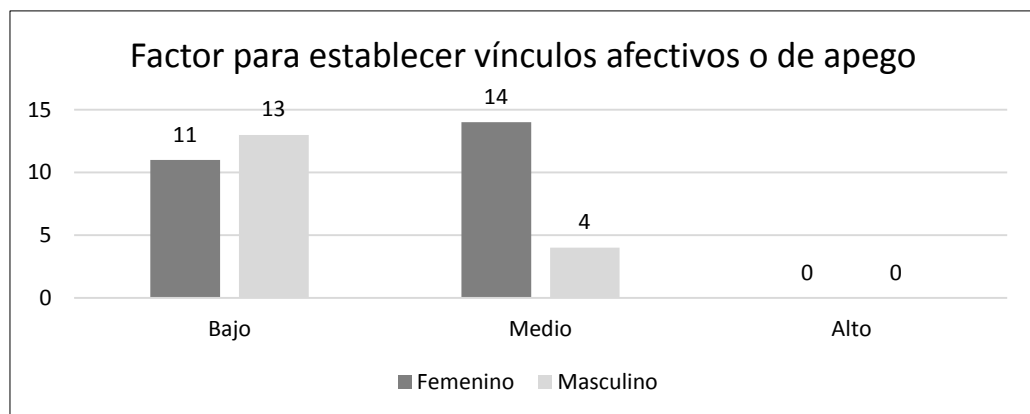
### Factor capacidad para establecer afectivos o de apego

**Tabla N°26. Factor capacidad de establecer vínculos afectivos o de apego de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

Rango	Género	
	Femenino	Masculino
Bajo	11	13
Medio	14	4

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N° 12 Gráfica de factor capacidad para establecer vínculos afectivos o apego de los padres y madres del CEIAP y CIBV**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La gráfica identifica a 11 mujeres y 13 hombres en el rango bajo, 14 mujeres y 4 hombres en medio y a ninguno en alto. Este es un factor de personalidad que señala un comportamiento diferente entre los géneros, pues sitúa a lo femenino en una posición más alta para establecer vínculos y generar apego afectivo está relacionada con y “la naturalización de la capacidad de las mujeres para cuidar. Esto es la construcción de una idea social (que las mujeres tienen mayor capacidad que los hombres para cuidar) a partir de una diferencia biológica” (Rodríguez, 2015).

Sin embargo, a pesar de la puntuación obtenida las pruebas estadísticas revelan que no existe una diferencia significativa en esta variable entre mujeres y hombres.

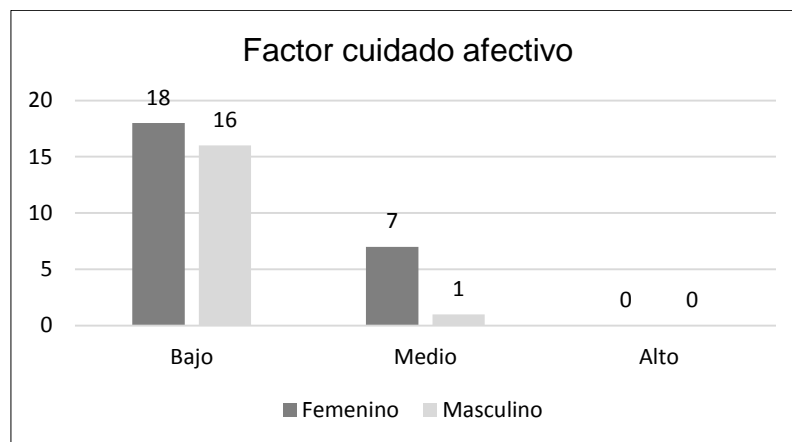
### Factor cuidado afectivo

**Tabla N°27. Factor cuidado afectivo de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

Rango	Género	
	Femenino	Masculino
Bajo	18	16
Medio	7	1

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N° 13 Gráfica del factor cuidado afectivo de los padres y madres del CEIAP y CIBV**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La gráfica indica que 18 del género femenino y 16 del masculino constan en el rango bajo de cuidado afectivo, mientras que, en el nivel medio están siete del género femenino y uno del masculino, finalmente en lo alto ninguno de los dos. Al no existir diferencias estadísticas significativas se ve que para las mujeres no es “una capacidad natural, se trata de una construcción social sustentada por las relaciones patriarcales de género, que se sostiene en valoraciones culturales reproducidas por diversos mecanismos” (Rodríguez, 2015).

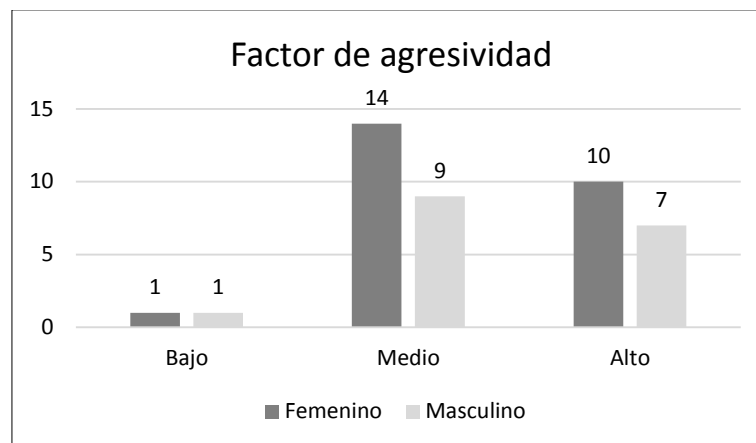
## Factor agresividad

**Tabla N° 28. Factor de agresividad de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

Rango	Género	
	Femenino	Masculino
Bajo	1	1
Medio	14	9

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N°14. Gráfica del factor agresividad de los padres y madres del CEIAP y CIBV**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La gráfica representa el factor agresividad en un nivel alto a 10 personas del género femenino y siete del masculino, mientras que en nivel medio 14 del femenino y nueve del masculino y por último en el rango de bajo uno para ambos géneros, estudios realizados demuestran que “la falta de control emocional se relaciona con la agresividad [...] y a su vez con la agresividad de los hijos” (Tur-Porcar, Mestre, Samper, & Malonda, 2012).

Si tomamos en consideración que los puntajes obtenidos por los padres y madres en el factor estabilidad emocional son bajos se colige que sus niveles de agresividad tiendan a ser elevados y que no representen estadísticamente diferencias significativas pese a ello estos



perfiles de padres y madres muestran que “las agresiones son un problema de suma importancia [...] las altas tasas de fenómenos como la violencia de género, violencia intrafamiliar, malos tratos en la infancia, delincuencia, etc., sitúan a este fenómeno como un componente importante de una variada gama de problemáticas psicosociales” (Raya, Pino, & Herruzo, 2009).

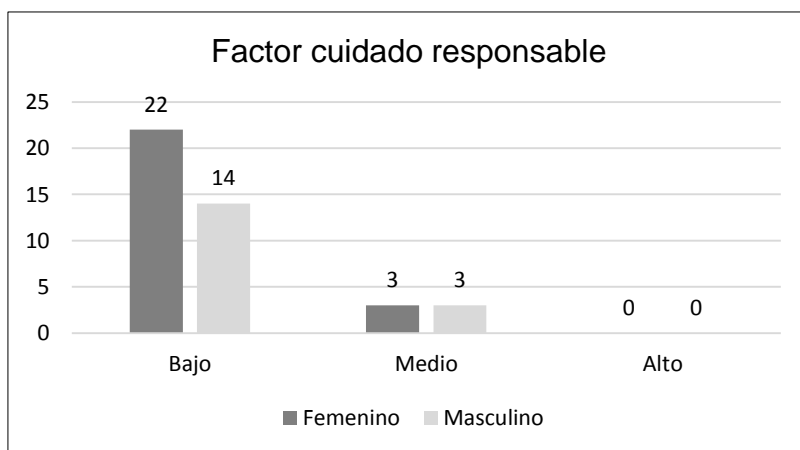
### Factor cuidado responsable

**Tabla N° 29. Factor de cuidado responsable de los padres y madres del CEIAP y CIBV**

Rango	Género	
	Femenino	Masculino
Bajo	22	14
Medio	3	3

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N°15. Gráfica del factor cuidado responsable de los padres y madres del CEIAP y CIBV**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

La gráfica muestra a 22 madres y 14 padres que puntúan dentro del nivel bajo y a tres de ambos géneros en el rango medio del factor cuidado responsable, esto obedece a que los ítems anteriores están en relación directa con este, por lo que los bajos resultados nos

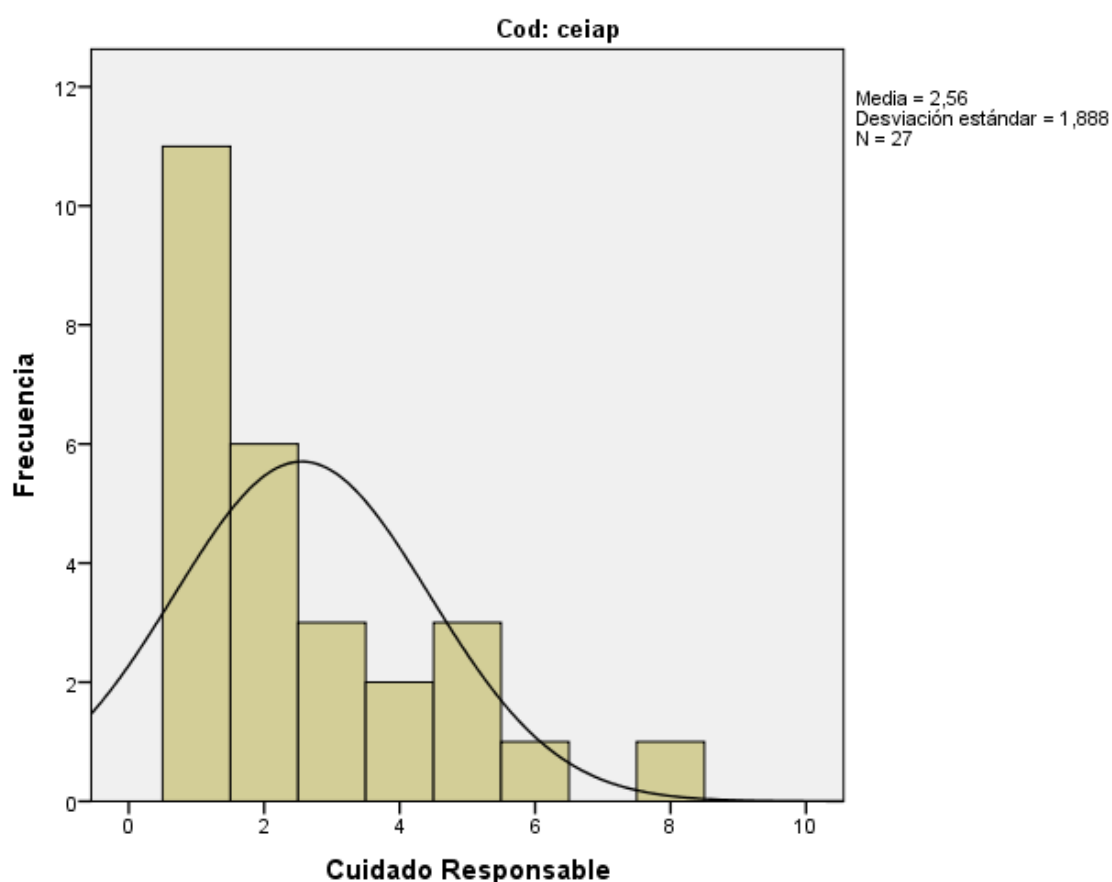
muestran que el divorcio o separación afectan al cuidado responsable de los niños y las niñas, según (Nuñez Mederos, Pérez Cernuda, & Castro Peraza, 2017) citando a Bengoechea argumentan que debido a que sus progenitores están enfrentando:

Un fenómeno que abarca múltiples definiciones del divorcio: legal (ruptura del contrato legal), económico (dos unidades económicas y no una), físico (dos residencias), emocional (pasar de una dependencia a una independencia afectiva), familiar (el cambio de estatus dentro de los grupos familiares), que impacta en todas las facetas de la vida y exige una reorganización cuidadosa en las mismas y en los sujetos afectados. Es por ello que la ruptura conyugal se considera como una experiencia muy estresante para ambos cónyuges, pero que llega en mayor medida a los hijos. García considera que los cambios en la vida cotidiana y las actitudes psicopatógenas (como el autoritarismo, la permisividad, el rechazo, la sobreprotección entre otros) que asumen los padres hacia sus hijos, posteriores al divorcio, provocan problemas físicos, emocionales, escolares y sociales a corto, mediano y largo plazo.

Tomando en cuenta los puntajes obtenidos por los padres y madres en el factor cuidado responsable son bajos se aprecia que las diferencias no representen estadísticamente diferencias significativas.

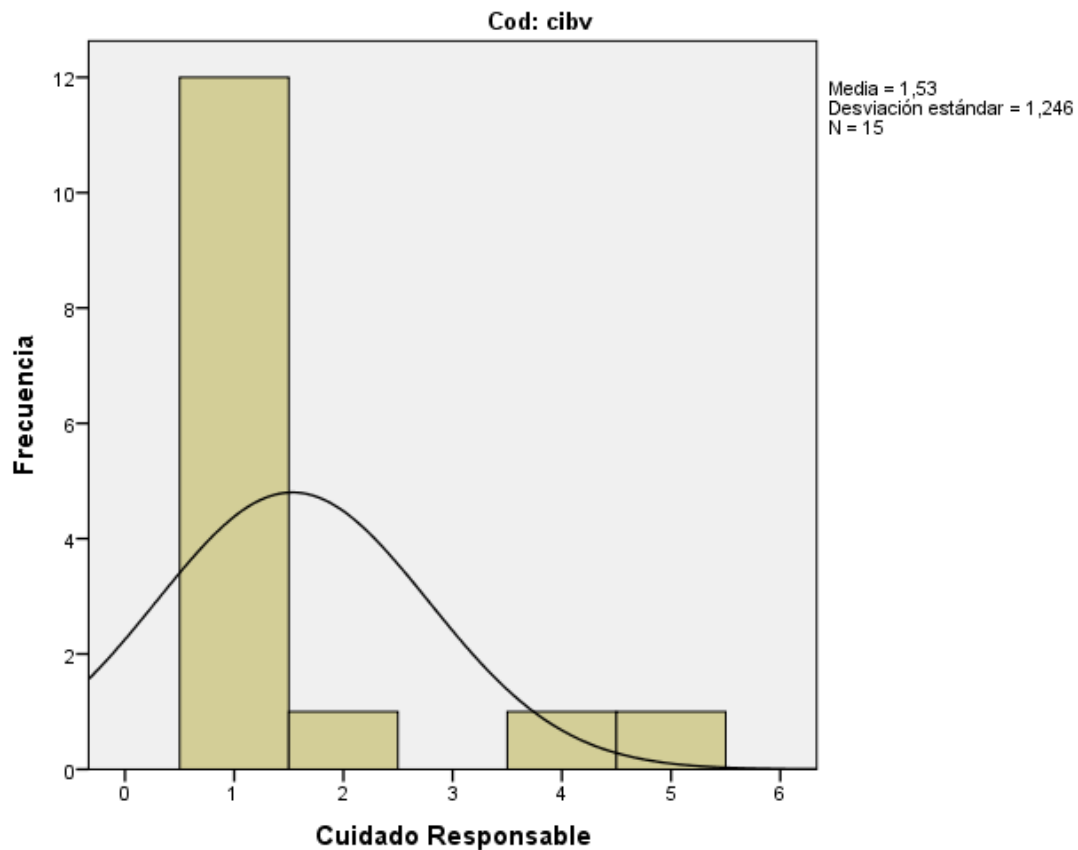
**Anexo 7****Análisis comparativo de resultados de la batería CUIDA de padres y madres del CEIAP y del CIBV**

La muestra corresponde a 27 padres y madres del CEIAP y 15 del CIBV, se realiza la comparación en los factores de personalidad de cuidado responsable y agresividad de estos dos grupos.

**Ilustración N°16. Gráfica de comportamiento de la variable cuidado responsable de los padres y madres del CEIAP**

**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N°17. Gráfica de comportamiento de la variable cuidado responsable de los padres y madres del CIBV**



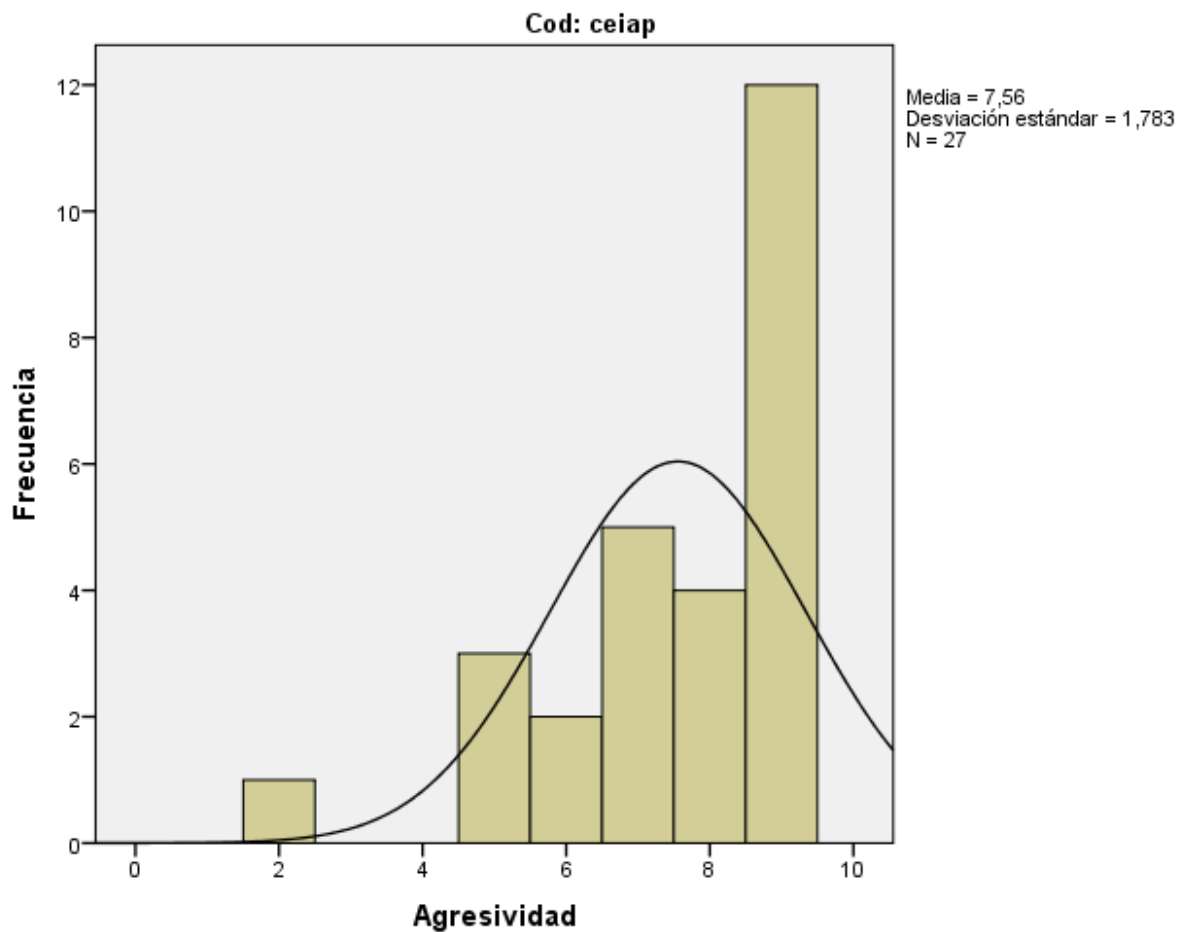
**Fuente:** Elaboración propia de la autora

De los datos generados se observa en el grupo de madres y padres del CEIAP una media correspondiente a 2,56 y una significancia de 000<sup>d</sup> y para el CIBV una media de 1,53 y una significancia de 000<sup>d</sup>, en ambos casos la distribución de la prueba es normal, aceptando que la diferencia que existe en el cuidado responsable entre estos grupos no es significativa, pero que si existe un mejor perfil de los padres de las madres y padres del CEIAP para ejercer un cuidado responsable de hijos e hijas.

“El estilo de enfrentamiento que utilice cada persona va a depender de 1) los recursos internos: creencias, temperamento, apego, nivel de educación y habilidades sociales; y de 2) los recursos externos: tiempo, dinero, trabajo, amigos y familia” (Cervantes Pacheco,

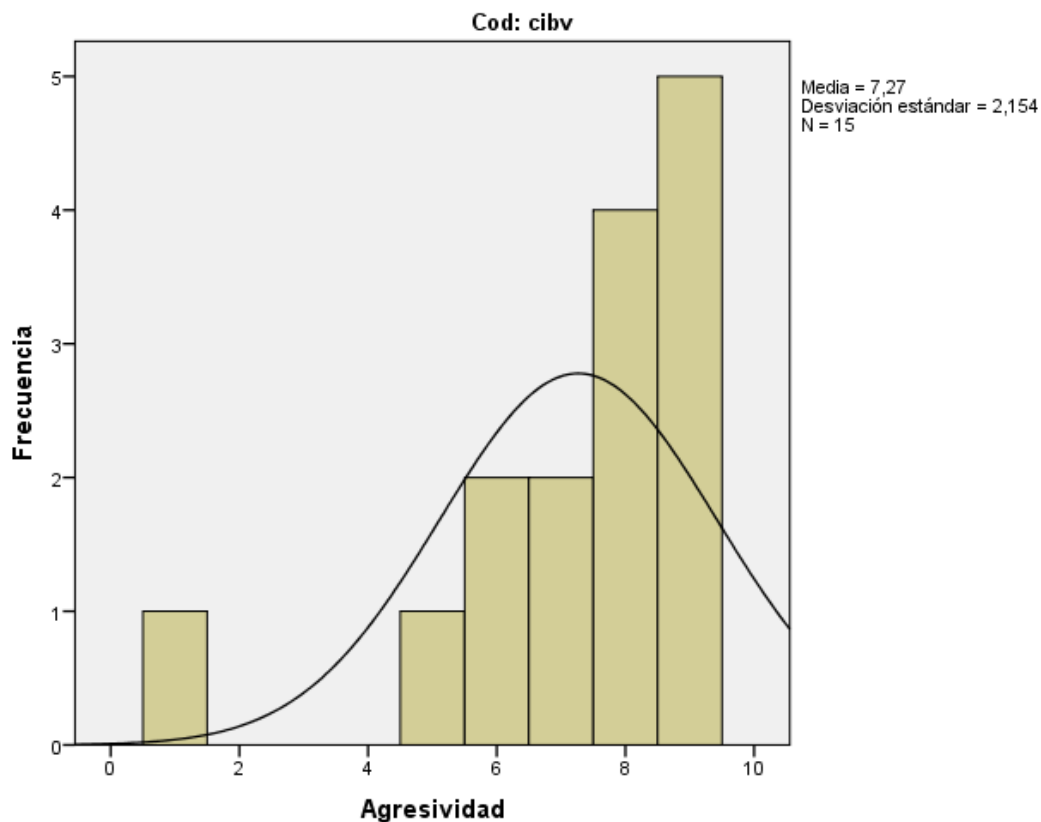
Villaseñor Guzmán, Campos Soto, & García Gonzalez , 2013). Al parecer los dos grupos de madres y padres a pesar de poseer diferentes recursos externos, los internos luego de pasar por un proceso de divorcio o separación pueden influir en la atención de sus hijas e hijos.

**Ilustración N°18. Gráfica de comportamiento de la variable agresividad de los padres y madres del CEIAP**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

**Ilustración N°19. Gráfica de comportamiento de la variable agresividad de los padres y madres del CIBV**



**Fuente:** Elaboración propia de la autora

De los datos generados se observa en el grupo de madres y padres del CEIAP una media correspondiente a 1,78 y una significancia de 000<sup>d</sup> y para el CIBV una media de 2,154 y una significancia de 000<sup>d</sup> en ambos casos la distribución de la prueba es normal, aceptando que la diferencia que existe en el cuidado responsable entre estos grupos no es significativa, pero que si existe un mejor perfil de los padres de las madres y padres del CEIAP pues sus niveles de agresividad son menores a los del grupo de madres y padres del CIBV.

“El divorcio afecta al sistema familiar completo, sobre todo en su funcionamiento. Es común que ante la crisis alguno de los cónyuges pueda presentar sintomatología depresiva, tener pensamientos desorganizados, o actuar de manera agresiva con las demás personas, especialmente con sus hijos, debido a la pérdida que está viviendo (Bouche, 2005)” (Cervantes Pacheco, Villaseñor Guzmán, Campos Soto, & García Gonzalez, 2013).

## Anexo 8

### **Con respecto a la Asociación de las características sociodemográficas con el factor asertividad.**

Asociadas las características sociodemográficas con el factor de personalidad asertividad, se puede observar que el 45,2% que corresponde al género femenino se ubica en un rango bajo, y el 14,3% en el rango medio. En cuanto al género masculino que representa al 40% está en el rango bajo y no marca porcentajes en los rangos medios y altos. En este mismo factor en lo que respecta a la edad se evidencia que los períodos etarios entre 31-40 y 41-50 mantienen un porcentaje del 33% en los rangos bajos a diferencia de la edad de 51-56 que está en un 16,7%.

El estado civil de casado/a tiene un porcentaje del 21,4%, las personas divorciadas tienen un 19%, las separadas un 35,7% y quienes están en unión libre un 9,5%, se encuentran en los rangos bajos de puntuación, mientras que los valores en el rango medio del factor asertividad oscilan en un 2,4% para casados/as y divorciados/as y un 7,1% para separados/a. Prosiguiendo con el análisis, el 33% de la muestra tiene un nivel de educación de pregrado, el 31% terminó el bachillerato y se encuentra dentro del rango bajo, mientras que en el rango medio está un 4,8% de bachillerato y un 7,1% con formación de posgrado y por último con un porcentaje del 7,1% se ubican en el rango bajo aquellas personas que han terminado la primaria.

En lo que respecta a ingresos económicos se refleja que el 42,9% de la muestra tiene ingresos de un salario básico, un 16,7% recibe como remuneración mayor a dos salarios básicos y el 26,2% con más de dos salarios están en el rango bajo de calificación de este factor. Dentro del rango medio está un 7,1% con un salario básico, el 4,8% con dos salarios básicos y el 2,4% con más de dos salarios básicos.

Continuando con el análisis se observa que el 35,7% de la muestra tiene dos hijos o hijas, el 26,2% tiene solo un hijo o hija y el 21,4% tiene 3 hijos o hijas, todos coinciden en el rango bajo de puntuación. En el rango medio están un 7,1% con un hijo o hija, un 4,8% con dos hijos o hijas y un 2,4% con 3 hijos. En lo que respecta a la religión que la muestra dice profesar, está con un porcentaje del 66,7% de católicas, un 11,9% de cristianos, y con un 2,4% evangélicos, ateos y agnósticos que se ubican dentro del rango bajo, y en el rango medio está un 11,9% de católicos y un 2,4% de cristianos.

Finalmente, el tiempo de relación que mantuvieron antes de la separación o divorcio tiene un porcentaje del 46,3% que esta entre 1 y 5 años, el 24,4 % entre 6 y 12 años y el 14,6% de 13 a 20 años, todos puntúan dentro del rango bajo del factor. El rango medio presenta un 4,9% para cada tiempo de relación. Y para concluir con este factor, en lo referente al tiempo transcurrido después de la separación o divorcio se evidencia que el 64,3% tiene entre 1 y 5 años de separación, el 19% tiene entre 6 y 12 años de separados y el 2,4% más de 12 años, ubicándose todos en el rango bajo de este factor.

#### **Asociación de las características sociodemográficas con el factor equilibrio emocional.**

Asociadas las características sociodemográficas con el factor de personalidad equilibrio emocional, se puede observar que del 45,2% que corresponde al género femenino se ubica en un rango bajo, el 11,9% en el rango medio. En cuanto al género masculino que representa al 38,1% está en el rango bajo. En los rangos medio de puntuación está el género femenino con un 11,4 y el masculino con un 2,4. En este mismo factor en lo que respecta a la edad se evidencia que las edades entre 31-40 y 41-50 mantienen un porcentaje del 31% en los rangos bajos a diferencia de la edad de 51-56 que está en un 23,7%, y en el rango medio están el 4,8% que representa a cada categoría de edad.

El estado civil de separado/a tiene un porcentaje del 31%, casado/a un 21,4% y en unión libre un 11,9% que se sitúan en el rango bajo de puntuación de este factor, y dentro de los



rangos medios resalta un 9,5% que corresponde a separados/as. En lo que respecta al nivel de instrucción, el 35,7 tiene estudios de pregrado, el 26,7% tiene bachillerato y el 11,9% formación de posgrado que están dentro del rango bajo. En el rango medio están con un 7,1% con estudios de bachillerato, un 4,8 de posgrado y un 2,4 de pregrado. Finalmente, con un porcentaje del 7,1% se ubican en el rango bajo aquellas personas que han terminado la primaria.

En lo que respecta a ingresos económicos se refleja que el 40,5% de la muestra tiene ingresos de un salario básico, el 26,2% que recibe como remuneración mayor a dos salarios básicos también está en el rango bajo. Dentro del rango medio está un 7,1% con un salario básico, el 4,8% con dos salarios básicos y el 2,4% con más de dos salarios básicos.

Prosiguiendo con el análisis se observa que el 35,7% de la muestra tiene dos hijos o hijas y el 26,2% tiene solo un hijo o hija y con 3 hijos o hijas están el 21,4% y el 2,4% coincidiendo en un rango bajo dentro de este factor. En el rango medio están un 7,1% con un hijo o hija, un 4,8 con dos hijos o hijas y un 2,4 con 3 hijos. En lo que respecta a la religión que la muestra profesa, está con un porcentaje del 66,7% de católicas, un 11,9% de cristianos, y con un 2,4% evangélicos, ateos y agnósticos que se ubican dentro del rango bajo, y en el rango medio está un 11,9% de católicos y un 2,4% de cristianos.

Finalmente, el tiempo de relación que mantuvieron antes de la separación o divorcio tiene un porcentaje del 46,3% que esta entre 1 y 5 años, el 24,4 % entre 6 y 12 años y el 14,6% de 13 a 20 años, estos datos puntúan dentro del rango bajo del factor. El rango medio presenta un 4,9% para cada tiempo de relación. Y en lo referente al tiempo transcurrido después de la separación o divorcio se evidencia que el 64,3% de la población de estudio está en esta condición entre 1 y 5 años, de igual manera el 19% y el 2,4%, ubicándose todos en el rango bajo de este factor.

#### **Asociación de las características sociodemográficas con el factor flexibilidad.**

Asociadas las características sociodemográficas con el factor de personalidad flexibilidad, se puede observar que el 54,8% que corresponde al género femenino se ubica en un rango bajo, y el 4,8% en el rango medio. En cuanto al género masculino que representa al 38,1% está en el rango bajo y en el rango medio el 2,4%. En este mismo factor en lo que respecta a la edad se evidencia que los períodos etarios entre 31-40 tiene un porcentaje del 31%, los períodos 41-50 años un 33,3%, el período entre 51 y 56 años un 23,8% y el período entre 22 y 30 años con un 4,8% están en el rango bajo y en el medio se ubican con un 4,8 el período de 31 a 40 años.

El estado civil de casado/a tiene un porcentaje del 23,8%, las personas divorciadas tienen un 21,4%, las separadas un 40,5% y quienes están en unión libre un 7,1%, se encuentran en los rangos bajos de puntuación, mientras que los valores en el rango medio del factor oscilan en un 2,4 para separados/a y 4,8% para los que viven en unión libre. Prosiguiendo con el análisis, el 38,1% de la muestra tiene un nivel de educación de pregrado, el 31% terminó el bachillerato, un 16,7% estudios de posgrado y un 7,1% primaria y se encuentra dentro del rango bajo, mientras que en el rango medio está un 4,8% de bachillerato y un 2,4% con formación de posgrado.

En lo que respecta a ingresos económicos se refleja que el 45,2% de la muestra tiene ingresos de un salario básico, un 19% recibe como remuneración mayor a dos salarios básicos y el 28,6% con más de dos salarios están en el rango bajo de calificación de este factor. Dentro del rango medio está un 4,8% con un salario básico y el 2,4% con dos salarios básicos. Continuando con el análisis se observa que el 38,1% de la muestra tiene dos hijos o hijas, el 31% tiene solo un hijo o hija, el 21,4% tiene 3 hijos o hijas y el 2,4 tiene 4 hijos, todos coinciden en el rango bajo de puntuación. En el rango medio están con un 2,4% aquellas personas que tienen 1,2 y 3 hijos. En lo que respecta a la religión que la muestra dice profesar, está con un porcentaje del 73,8% de católicas, un 14,3% de cristianos, y con un

2,4% están evangélicos y ateos ubicándose dentro del rango bajo, y en el rango medio está un 4,8% de católicos y un 2,4% de agnósticos.

Finalmente, el tiempo de relación que mantuvieron antes de la separación o divorcio tiene un porcentaje del 43,9% que esta entre 1 y 5 años, el 29,3 % entre 6 y 12 años y el 19,5% de 13 a 20 años, todos puntúan dentro del rango bajo del factor. El rango medio presenta un 7,3% para 1 y 5 años de relación. Y para concluir con este factor, en lo referente al tiempo transcurrido después de la separación o divorcio se evidencia que el 66,7% tiene entre 1 y 5 años de separación, el 23,8% tiene entre 6 y 12 años de separados y el 2,4% más de 10 años, ubicándose todos en el rango bajo de este factor.

### **Asociación de las características sociodemográficas con el factor Socialización.**

Asociadas las características sociodemográficas con el factor de personalidad socialización, se puede observar que el 42,9% que corresponde al género femenino se ubica en un rango bajo, y el 16,7% en el rango medio. En cuanto al género masculino que representa al 38,1% está en el rango bajo y en el rango medio el 2,4%. En este mismo factor en lo que respecta a la edad se evidencia que los períodos etarios entre 31-40 y 41-50 tiene un porcentaje del 31%, un 16,7%, el período entre 51 y 56 años, un 2,4% entre 22 y 30 años en el rango bajo y en el medio se ubican con un 7,1% las edades de 51 a 56, con un 4,8% el período de 31 a 40 años y 41 a 50 años.

El estado civil de casado/a tiene un porcentaje del 21,4%, las personas divorciadas tienen un 16,7%, las separadas un 31% y quienes están en unión libre un 11,9%, se encuentran en los rangos bajos de puntuación, mientras que los valores en el rango medio del factor oscilan en un 11,9 para separados/as y 4,8% para los divorciados/as. Prosiguiendo con el análisis, el 31% de la muestra tiene un nivel de educación de pregrado, el 28,6% terminó el bachillerato, un 14,3% estudios de posgrado y un 7,1% primaria y se encuentra dentro del rango bajo,

mientras que en el rango medio está un 7,1% de bachillerato y un 9,5% con formación de pregrado.

En lo que respecta a ingresos económicos se refleja que el 38,1% de la muestra tiene ingresos de un salario básico, un 19% recibe como remuneración mayor a dos salarios básicos y el 26,2% con más de dos salarios están en el rango bajo de calificación de este factor. Dentro del rango medio está un 11,9% con un salario básico y el 4,8% con dos salarios básicos. Continuando con el análisis se observa que el 35,7% de la muestra tiene dos hijos o hijas, el 21,4% tiene solo un hijo o hija, el 21,4% tiene 3 hijos o hijas y el 2,4% tiene 4 hijos, todos coinciden en el rango bajo de puntuación. En el rango medio están con un 11,9% aquellas personas que tienen un hijo o hija, un 4,8% los que tienen dos. En lo que respecta a la religión que la muestra dice profesar, está con un porcentaje del 64,3% de católicas, un 11,9% de cristianos, y con un 2,4% están evangélicos y ateos ubicándose dentro del rango bajo, y en el rango medio está un 14,3% de católicos y un 2,4% de agnósticos.

Finalmente, el tiempo de relación que mantuvieron antes de la separación o divorcio tiene un porcentaje del 41,5% que esta entre 1 y 5 años, el 24,4% entre 6 y 12 años y el 14,6% de 13 a 20 años, todos puntúan dentro del rango bajo del factor. El rango medio presenta un 9,8% para 1 y 5 años de relación, 4,9% de 6 a 12 años y un 14,9% para los de más de 10 años. Y para concluir con este factor, en lo referente al tiempo transcurrido después de la separación o divorcio se evidencia que el 61,9% tiene entre 1 y 5 años de separación, el 16,7% tiene entre 6 y 12 años de separados y el 2,4% más de 10 años, ubicándose todos en el rango bajo de este factor.

### **Asociación de las características sociodemográficas con el factor Tolerancia a la frustración.**

Asociadas las características sociodemográficas con el factor de personalidad tolerancia a la frustración, se puede observar que el 50% que corresponde al género femenino se ubica en un

rango bajo, y el 9,5% en el rango medio. En cuanto al género masculino que representa al 33,3% está en el rango bajo y en el rango medio el 7,1%. En este mismo factor en lo que respecta a la edad se evidencia un 31% en el período etarios entre 31-40, un 28,6% en las edades comprendidas entre 41 y 50 años, un 19%, el período entre 51 y 56 años, un 4,8% entre 22 y 30 años en el rango bajo y en el medio se ubican con un 4,8% las edades de 51 a 56, con un 4,8% el período de 31 a 40 años y con un 7,1% las edades entre 41 y 50 años.

El estado civil de casado/a tiene un porcentaje del 21,4%, las personas divorciadas tienen un 19%, las separadas un 33,3% y quienes están en unión libre un 9,5%, se encuentran en los rangos bajos de puntuación, mientras que los valores en el rango medio del factor oscilan en un 9,5 para separados/as y 2,4% para los divorciados/as. Prosiguiendo con el análisis, el 33,3% de la muestra tiene un nivel de educación de pregrado, el 31% terminó el bachillerato, un 11,9% estudios de posgrado y un 7,1% primaria y se encuentra dentro del rango bajo, mientras que en el rango medio está un 4,8% de bachillerato, un 7,1% con formación de pregrado.

En lo que respecta a ingresos económicos se refleja que el 49,2% de la muestra tiene ingresos de un salario básico, un 19% recibe como remuneración mayor a dos salarios básicos y el 24,4% con más de dos salarios están en el rango bajo de calificación de este factor. Dentro del rango medio está un 7,1% con un salario básico y el 7,1% tiene más de dos salarios básicos. Continuando con el análisis se observa que el 31% de la muestra tiene uno y dos hijos o hijas, el 19% tiene 3 hijos o hijas y el 2,4 tiene 4 hijos, todos coindicen en el rango bajo de puntuación. En el rango medio están con un 2,4% aquellas personas que tienen un hijo o hija, un 9,5% los que tienen dos. En lo que respecta a la religión que la muestra dice profesar, está con un porcentaje del 71,4% de católicas, un 7,1% de cristianos, y con un 2,4% están evangélicos y ateos ubicándose dentro del rango bajo, y en el rango medio está un 7,1% de católicos y un 2,4% de agnósticos.

Finalmente, el tiempo de relación que mantuvieron antes de la separación o divorcio tiene un porcentaje del 43,9% que esta entre 1 y 5 años, el 24,4% entre 6 y 12 años y el 14,6% de 13 a 20 años, todos puntúan dentro del rango bajo del factor. El rango medio presenta un 7,5% para 1 y 5 años de relación, 4,9% de 6 a 12 años y un 4,9% para los de más de 10 años. Y para concluir con este factor, en lo referente al tiempo transcurrido después de la separación o divorcio se evidencia que el 61,9% tiene entre 1 y 5 años de separación, el 19% tiene entre 6 y 12 años de separados y el 2,4% más de 10 años, ubicándose todos en el rango bajo de este factor.

### **Asociación de las características sociodemográficas con el factor Capacidad para establecer afectivos o de apego.**

Asociadas las características sociodemográficas con el factor de personalidad Capacidad para establecer afectivos o de apego, se puede observar que el 26,2% que corresponde al género femenino se ubica en un rango bajo, y el 33% en el rango medio. En cuanto al género masculino que representa al 31% está en el rango bajo y en el rango medio el 9,5%. En este mismo factor en lo que respecta a la edad se evidencia un 21,4% en el período etarios entre 31-40, un 23,8% en las edades comprendidas entre 41 y 50 años, un 9,5%, el período entre 51 y 56 años, un 2,4% entre 22 y 30 años en el rango bajo y en el medio se ubican con un 14,3% las edades de 51 a 56, con un 14,3% el período de 31 a 40 años y con un 11,9% las edades entre 41 y 50 años.

El estado civil de casado/a tiene un porcentaje del 11,9%, las personas divorciadas tienen un 9,5%, las separadas un 23,8% y quienes están en unión libre un 11,9%, se encuentran en los rangos bajos de puntuación, mientras que los valores en el rango medio del factor oscilan en un 19 para separados/as y 11,9% para los divorciados/as. Prosiguiendo con el análisis, el 19% de la muestra tiene un nivel de educación de pregrado, el 21,4% terminó el bachillerato,

un 9,5% estudios de posgrado y un 7,1% primaria y se encuentra dentro del rango bajo, mientras que en el rango medio está un 14,3% de bachillerato, un 21,4% con formación de pregrado y un 7,1% de posgrado.

En lo que respecta a ingresos económicos se refleja que el 33,3% de la muestra tiene ingresos de un salario básico, un 9,5% recibe como remuneración mayor a dos salarios básicos y el 14,3% con más de dos salarios están en el rango bajo de calificación de este factor. Dentro del rango medio está un 16,7% con un salario básico y el 11,9% tiene dos salarios básicos y un 14,3% percibe más de dos salarios. Continuando con el análisis se observa que el 23,8% de la muestra tiene dos hijos o hijas, el 16,7 tiene un hijo, el 16,7% tiene 3 hijos o hijas, todos coinciden en el rango bajo de puntuación. En el rango medio están con un 16,7% aquellas personas que tienen un hijo o hija, un 16,7% los que tienen dos, un 7% para los que tiene 3 hija o hijos y un 2,4 para los que tienen 4 hijos o hijas. En lo que respecta a la religión que la muestra dice profesar, está con un porcentaje del 47,6% de católicas, un 4,8% de cristianos, y con un 2,4% están evangélicos y ateos ubicándose dentro del rango bajo, y en el rango medio está un 31% de católicos y un 2,4% de agnósticos.

Finalmente, el tiempo de relación que mantuvieron antes de la separación o divorcio tiene un porcentaje del 31,7% que esta entre 1 y 5 años, el 19,5% entre 6 y 12 años y el 7,3% de 13 a 20 años, todos puntúan dentro del rango bajo del factor. El rango medio presenta un 26,2% para 1 y 5 años de relación, 16,7% de 6 a 12 años y un 2,4% para los de más de 10 años. Y para concluir con este factor, en lo referente al tiempo transcurrido después de la separación o divorcio se evidencia que el 45,2% tiene entre 1 y 5 años de separación, el 9,5% tiene entre 6 y 12 años de separados y el 2,4% más de 10 años, ubicándose todos en el rango bajo de este factor, en el rango medio con un 26,2% los que están separados entre 1 y 5 años, con un 16,7 los que tienen entre 5 y 10 años.

#### **Asociación de las características sociodemográficas con el factor cuidado afectivo.**

Asociadas las características sociodemográficas con el factor de personalidad cuidado afectivo, se puede observar que el 45,2% que corresponde al género femenino se ubica en un rango bajo, y el 11,9% en el rango medio. En cuanto al género masculino que representa al 38,1% está en el rango bajo y en el rango medio el 9,5%. En este mismo factor en lo que respecta a la edad se evidencia un 33,3% en el período etarios entre 31-40, un 31% en las edades comprendidas entre 41 y 50 años, un 16,7%, el período entre 51 y 56 años y un 2,4% entre 22 y 30 años en el rango bajo y en el medio se ubican con un 4,8% las edades de 51 a 56, con un 2,4% el período de 31 a 40 años y con un 4,8% las edades entre 41 y 50 años.

El estado civil de casado/a tiene un porcentaje del 21,4%, las personas divorciadas tienen un 19%, las personas separadas un 31% y quienes están en unión libre un 11,9%, se encuentran en los rangos bajos de puntuación, mientras que los valores en el rango medio del factor oscilan en un 9,5% para separados/as y 2,4% para los divorciados/as. Prosiguiendo con el análisis, el 35,7% de la muestra tiene un nivel de educación de pregrado, el 26,2% terminó el bachillerato, un 14,3% estudios de posgrado y un 7,1% primaria y se todos se encuentra dentro del rango bajo, mientras que en el rango medio está un 9,5% de bachillerato, un 2,4% con formación de pregrado y un 2,4% de posgrado.

En lo que respecta a ingresos económicos se refleja que el 38,1% de la muestra tiene ingresos de un salario básico, un 19% recibe como remuneración mayor a dos salarios básicos y el 26,2% con más de dos salarios están en el rango bajo de calificación de este factor. Dentro del rango medio está un 9,5% con un salario básico y el 2,4% tiene dos salarios básicos y un 2,4% percibe más de dos salarios. Continuando con el análisis se observa que el 38,1% de la muestra tiene dos hijos o hijas, el 23,8% tiene un hijo, el 19% tiene 3 hijos o hijas y el 2,4% 4 hijos o hijas, todos coindicen en el rango bajo de puntuación. En el rango medio están con un 9,5% aquellas personas que tienen un hijo o hija, un 2,4% los que tienen dos, un 2,4% para los que tiene 3 hija o hijos. En lo que respecta a la religión que la muestra



dice profesar, está con un porcentaje del 69% de personas católicas, un 9,5% de cristianos, y con un 2,4% están evangélicos y ateos ubicándose dentro del rango bajo, y en el rango medio está un 9,5% de católicos y un 2,4% de agnósticos y cristianos.

Finalmente, el tiempo de relación que mantuvieron antes de la separación o divorcio tiene un porcentaje del 46,3% que esta entre 1 y 5 años, el 22% entre 6 y 12 años y el 14,6% de 13 a 20 años, todos puntúan dentro del rango bajo del factor. El rango medio presenta un 4,9% para 1 y 5 años de relación, 7,3% de 6 a 12 años y un 2,4% para los de más de 10 años. Y para concluir con este factor, en lo referente al tiempo transcurrido después de la separación o divorcio se evidencia que el 61,9% tiene entre 1 y 5 años de separación, el 19% tiene entre 6 y 12 años de separados y el 2,4% más de 10 años, ubicándose todos en el rango bajo de este factor, en el rango medio con un 9,5% los que están separados entre 1 y 5 años, con un 4,8 los que tienen entre 5 y 10 años.

#### **Asociación de las características sociodemográficas con el factor agresividad.**

Asociadas las características sociodemográficas con el factor de personalidad agresividad, se puede observar que el 2,4% que corresponde al género femenino se ubica en un rango bajo, con un 33,3% en el rango medio y con un 23,8 en el rango alto. En cuanto al género masculino que representa al 2,4% está en el rango bajo, en el rango medio con un 21,4% y con el 16,7% en el rango alto. En este mismo factor en lo que respecta a las edades entre 22 y 30 años en el rango bajo esta un 0%, en el medio un 4,8% y en el alto un 0%, mientras que para las edades entre 31 y 40 años en el rango bajo está con un 0%, el medio con un 16,7% y en el alto con un 19%. De la misma forma para las edades comprendidas entre 41 y 50 años en el rango bajo consta un 2,4%, en el rango medio un 23,8%, en el rango alto un 9,5 y para el período etario de 51 a 56 años en el rango bajo está un 2,4, en el rango medio un 9,5 y en el alto un 11,9.

Para el estado civil de casado/a en el rango bajo existe un 0% en el rango bajo, un 16,7% para el rango medio y un 7,1% para el alto. Para las personas divorciadas en el rango bajo consta un 0%, en el rango medio 9,5% y en el alto un 11,9. Las personas separadas están en el rango bajo constan un 4,8% con un 21,4% en el rango medio y un 16,7 en el rango alto. Y, para aquellas cuyo es unión libre los resultados son en el rango bajo el 0%, en el rango medio el 7,1% y en el alto un 4,8%.

Prosiguiendo con el análisis, en nivel de instrucción primaria dentro del rango bajo, medio y alto están con un 2,4% cada uno. Las personas que han culminado el bachillerato registran dentro del rango bajo de este factor un 0%, en el medio con un 21,4% y en el alto un 14,3%. Con instrucción de pregrado en el rango bajo constan un 2,4%, en el rango medio y alto un 19% cada uno. Y por último quienes tienen estudios de posgrado en el rango bajo están un 0%, en el rango medio un 11,9% y en el alto un 4,8%.

En lo que respecta a ingresos económicos en la categoría de un sueldo básico están en el rango bajo un 4,8%, en el rango medio un 26,2%, en el rango alto un 19%. Quienes reciben dos salarios básicos, dentro del rango bajo constan el 0%, en el rango medio el 11,9% y en el alto un 9,5%. Y quienes reciben más de dos salarios, en el rango bajo se observa un 0%, en el rango medio un 16,7 y en el alto un 11,9%. Continuando con el análisis se observa que las personas con un solo hijo o hija tienen en el rango bajo un porcentaje del 0%, en el rango medio un 19% y en el alto un 21,4%. Con el número de dos hijos o hijas en el rango bajo están un 0%, en el rango medio un 19% y en el alto un 21,4%. Y, finalmente en la categoría de cuatro hijos o hijas en el rango bajo y alto existe un porcentaje de 0% y en el rango medio un 2,4%.

En lo que respecta a la religión que la muestra dice profesar, las personas católicas dentro del rango bajo lo integran en un 2,4%, el rango medio en un 42,9% y en el rango alto de agresividad un 33,3%. La religión cristiana en el rango bajo tiene un porcentaje del 2,7, en

el rango medio un 7,1% y el alto un 4,8%. La religión evangélica tiene como resultados en el rango bajo y alto de un 0% pero en el rango medio un 2,4%. En lo referente a lo agnóstico y el ateísmo tanto el rango bajo puntúa como 0%, pero en el rango medio está un 2,4% los agnósticos y el ateísmo se ubica con un 2,4% en el rango alto.

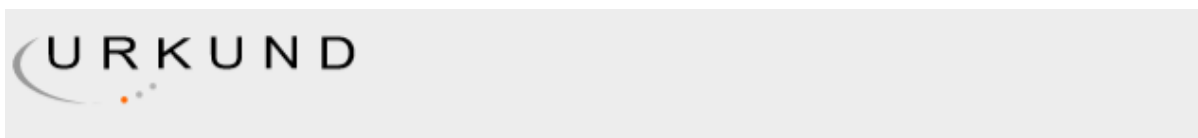
Finalmente, el tiempo de relación que mantuvieron antes de la separación o divorcio en la condición de 1 a 5 años en el rango bajo está un 0%, en el rango medio un 29,3% y en el alto un 7,3%. Dentro de 5 a 10 años en el rango bajo consta un porcentaje del 2,4%, en el rango medio un 14,3% y en el alto un 9,5%. En lo que concierne a más de 10 años de relación, en el rango bajo y medio están un 0% y en el rango alto un 2,4%. Y, para concluir dentro del tiempo transcurrido después de la separación o divorcio, en la categoría de 1 a 5 años en el rango bajo está un 2,4%, en el rango medio un 40,5% y en el alto un 28,6%. Entre 5 y 10 años en el rango bajo están un 2,4%, en el rango medio un 14,3% y en el rango alto un 9,5%. Para concluir con más de 10 años de separación en el rango bajo y medio tienen un 0% y el rango alto un 2,4%.

#### **Asociación de las características sociodemográficas con el factor cuidado responsable.**

Asociadas las características sociodemográficas con el factor de personalidad cuidado responsable, se puede observar que el 54,8 % que corresponde al género femenino se ubica en un rango bajo, y el 2,4% en el rango medio y en el rango alto. En cuanto al género masculino que representa al 40,5% está en el rango bajo y en el rango medio y alto marca 0%. En este mismo factor en lo que respecta al rango bajo de puntuación, se evidencia que un 4,8% se encuentra en edades entre 22-30 años, un 35,7% en el período etarios entre 31-40, un 33,3% en las edades comprendidas entre 41 y 50 años, un 21,4%, el período entre 51 y 56 años. En el rango medio se ubican con un 2,4% las edades de 41 a 50 años y un 2,4% en el rango alto. El estado civil de casado/a tiene un porcentaje del 23,8%, las personas divorciadas tienen un 21,4%, las personas separadas un 38,1% y quienes están en unión libre un 11,9%,

se encuentran en los rangos bajos de puntuación, mientras que los valores en el rango medio del factor oscilan en un 2,4% para separados/as y en el rango alto un 2,4% para también las personas separadas/os. Prosiguiendo con el análisis, el 7,1% de la muestra tiene un nivel de educación primaria, el 33,3% terminó el bachillerato, un 38,1% estudios de posgrado y un 16,7% tiene posgrado y todos se encuentra dentro del rango bajo, mientras que en el rango medio está un 2,4% de bachillerato, y, en pregrado un 2,4%. En lo que respecta a ingresos económicos se refleja que el 45,2% de la muestra tiene ingresos de un salario básico, un 21,4% recibe como remuneración mayor a dos salarios básicos y el 28,6% con más de dos salarios están en el rango bajo de calificación de este factor. Dentro del rango medio y alto está un 2,4% con un salario básico. Continuando con el análisis se observa que el 40,5% de la muestra tiene dos hijos o hijas, el 33,3% tiene un hijo, el 19% tiene 3 hijos o hijas y el 2,4% 4 hijos o hijas, todos coinciden en el rango bajo de puntuación. En el rango medio y alto con un porcentaje de 2,4% están aquellas personas que tienen 3 hijos o hijas. En lo que respecta a la religión que la muestra dice profesar, está con un porcentaje del 78,6% de personas católicas, un 9,5% de cristianos, y con un 2,4% están los evangélicos y ateos ubicándose dentro del rango bajo, y en el rango medio y alto un 2,4%.

Finalmente, el tiempo de relación que mantuvieron antes de la separación o divorcio tiene un porcentaje del 51,2% que esta entre 1 y 5 años, el 26,8% entre 6 y 12 años y el 17,1% de 13 a 20 años, todos puntúan dentro del rango bajo del factor. El rango medio presenta un 2,4% para esas edades de entre 6 y 12 años. Y para concluir con este factor, en lo referente al tiempo transcurrido después de la separación o divorcio se evidencia que el 69% tiene entre 1 y 5 años de separación, el 23,8% tiene entre 6 y 12 años de separados y el 2,4% más de 10 años, ubicándose todos en el rango bajo de este factor, en el rango medio con un 2,4% en el rango bajo y alto.

**Anexo 9****Análisis Urkund****Urkund Analysis Result**

Analysed Document: Anita Murillo Revisión02.docx (D56220460)  
Submitted: 9/30/2019 3:54:00 AM  
Submitted By: anita\_murillo@yahoo.com  
Significance: 2 %

**Sources included in the report:**

monografia acabada.doc (D20109662)  
OI-496-CUSTODIA COMPARTIDA Y EL DERECHO-16-jul-2018-Paola Quezada.pdf (D42151045)  
Tesis-Corregida (Autosaved).docx (D43826531)  
Tesis Erazo Meza Jonathan Eduardo.docx (D42087833)  
<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/4/mujeres-desigualdad-salarial>  
<http://www.ecuadorencifras.gob.ec/los-divorcios-crecieron-8345-en-diez-anos-en-ecuador/>  
<https://noticiasdelaciencia.com/art/24285/la-edad-del-padre-al-nacer-su-hijo-o-hija-influye-en-el-aprendizaje-de-habilidades-sociales-de-este-o-esta>

**Instances where selected sources appear:**

17